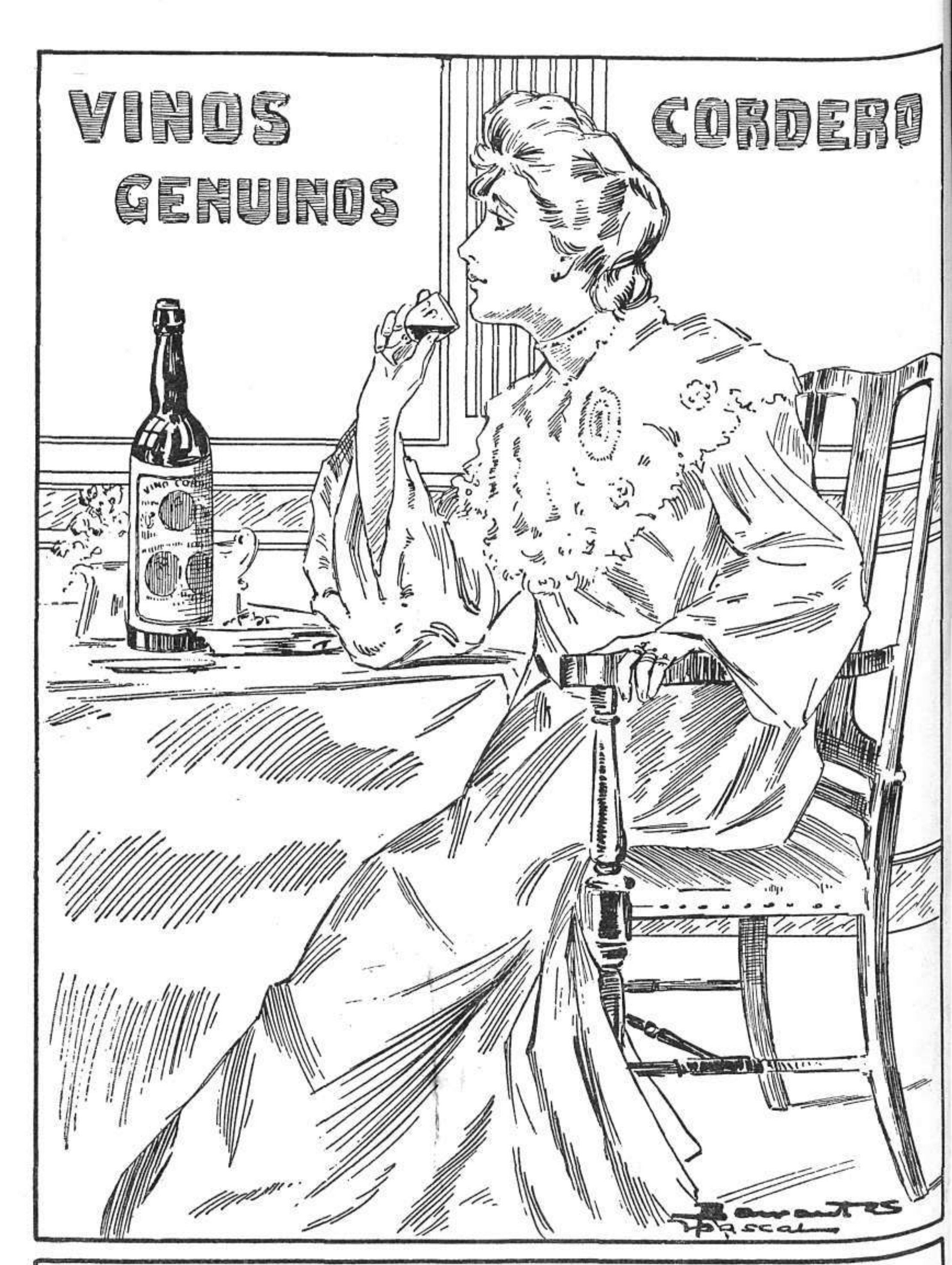


LA MARCHA
DEL PRESIDENTE

—Señor, le ¿preparo la valija?



¡Que delicia! ¡Que sabor!
Tiene este "Vino Cordero"
Por eso yo lo prefiero
No encuentro nada mejor.



Únicos concesionarios importadores para Sud y Centro América: O. MONACO y Cía., Buenos Aires

Depósitos Generales para

ARGENTINA: Moine & Soulignac, Buenos Aires.
URUGUAY: Surraco & Ferrua, Montevideo.
PERÚ: J. B. Serra & Co., Lima.
MÉXICO: B. & L. Grisi, México.
BRASIL: De la Balze & Co., Río de Janeiro.
CHILE: L. Moutier & Co., Santiago.
ECUADOR: Holger Glaesel, Guayaquil.
CUBA: J. G. Díaz, Habana.

De España.—Los reyes en Andalucía



Los reyes acompañados de las autoridades de Hornachuelos, después de inaugurar las escuelas de la reina Victoria



El rey saludando al pueblo



Alfonso XIII visitando la remonta de artillería

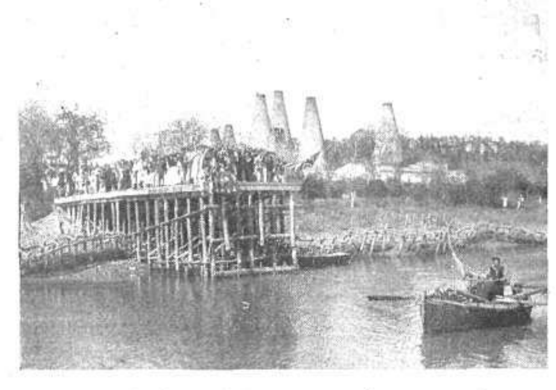
De la estancia de los reyes en Sevilla será, sin duda, uno de los mejores recuerdos que conserven sus majestades, el de la expedición por el Guadalquivir que realizaron el día 14 del mes pasado.

A las once y cuarto, y entre las aclamaciones del público y hurras de la marinería de los buques extranjeros anclados en el puerto, partió el vaporcito «Giralda», vistosamente empavesado, llevando á su bordo, con los reyes, á un numeroso y aristocrático cortejo.

La expedición fué agradabilísima para todos. Al pasar por San Juan de Aznalfarache, Gelves, Coria del Río y La Puebla, se hicieron á los reyes por los vecinos de dichos lindos pueblecitos grandes manifestaciones de



Excursión por el Guadalquivir.—El rey trasbordando desde el «Giralda» á la canoa-automovil de la junta del puerto



El vecindario de Coria en el muelle, aclamando á los reyes á su paso por dicho pueblo



La reina entregando al rey, como á los demás jugadores, la copa que ganó en el torneo de polo de Maratalla

FONÓGRAFOS Y CILINDROS EDISON

PERFECCIONADOS

ÚNICA SUCURSAL DEL INVENTOR

"BUSCANDO LA BANDA"



La reproducción del FONÓGRAFO PERFECCIONADO EDISON se confunde con la realidad misma.

No se deje engañar. Exija la marca del inventor mismo, y TENGA CUIDADO QUE SEA EL ÚLTIMO MODELO.

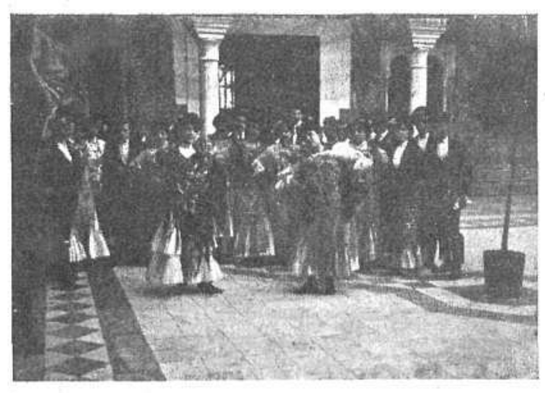
Repertorio inmenso de los afamados cilindros Edison, moldeados en oro. Cuidado con los duplicados de nuestros cilindros hechos de cera, que se venden baratos.

PIDAN CATÁLOGOS.

Concedemos mayores descuentos á los revendedores que cualquier otra casa en el ramo.

COMPAÑÍA EDISON HISPANO-AMERICANA
UNICA SUCURSAL EN LA ARGENTINA DE LA COMPAÑÍA EDISON DE NORTE-AMÉRICA
515, VIAMONTE, 515 - BUENOS AIRES

De España.—Los reyes en Andalucía. El terrorismo en Barcelona



Fiesta andaluza organizada en honor de los reyes.—Los «bailaores» ante los reyes, en el patio de la casa de Pilatos



Sevillanas bailadas por tres parejas, en presencia de sus majestades



Barcelona.—Casa número 2, de la calle de San Ramón, donde estalló la primera de las bombas



Portal de la casa número 9, de la calle del Peu de la Creu, después de la explosión

entusiasmo y simpatía. Se almorzó á bordo, y, á la una y media, se emprendió el regreso. Los soberanos disfrutaron de la hermosura del paisaje que se despliega vario y rico en notas de color á una y otra margen del río.

En otra excursión á Córdoba, don Alfonso XIII visitó la yeguada militar que se encuentra allí mismo, en la parte llamada «El Cortijo», cuyos terrenos tiene el estado arrendados hace cuarenta y siete años. Acompañaban al rey en esta visita el general Zappino, el jefe de la remonta y los demás jefes y oficiales encargados del servicio.

Dos nuevo actos de barbarie terrorista tiene que registrar la crónica, ocurridos en Barcelona.

Primero, estalló en la capital catalana una bomba en la calle de San Ramón y luego otra en la del Peu de la Creu.

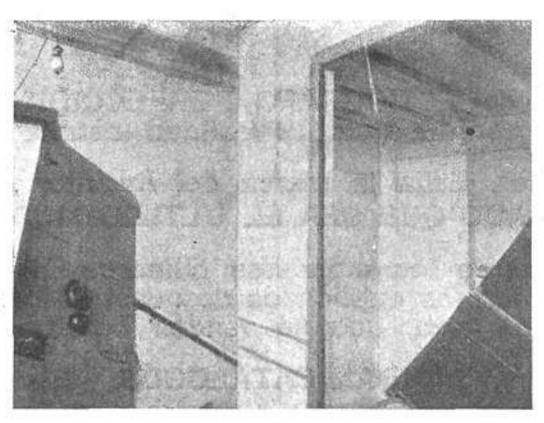
La primera de las explosiones ocurrió en el portal de la casa número 2 de la citada calle, que va de la de Barbará á la del Conde del Asalto.

A pesar de esta circunstancia, las desgracias han sido menores y menos numerosas de lo que hubiera sido de temer, aunque no por eso dejan de ser lamentables. La principal víctima fué una niña de siete años, hija del farmacéutico señor Torres. Las otras son una mujer que pasaba en aquel momento con una niña en brazos y que resultó con las piernas chamuscadas, y un anciano de setenta años llamado Francisco Valls.

La explosión fué tan intensa, que hizo vacilar todos los muebles en las casas contiguas.

La calle del Peu de la Creu, donde ocurrió la otra explosión, se bifurca, en su nacimiento, en las del Notariado y los Angeles y termina hacia las Rondas.

Este segundo atentado costó la vida á una anciana llamada Filomena Bertrán.



Destrozos causados por la explosión en uno de los pisos de la casa número 9, de la calle del Peu de la Creu

De Francia.—El proceso Ullmo

El jueves 20 de febrero, el teniente de navío, Benjamín Ullmo, compareció ante el primer consejo marítimo de guerra, que tiene su sede en Tolón, como inculpado de los actos delictuosos que son de dominio público.

Ullmo, según se recordará, fotografió documentos secretos confiados á su custodia, cuando comandaba, en calidad de segundo, el contratorpedero «La Carabine». Componen el tribunal: el capitán de navío Grosse, como presidente; el capitán de navío Provensa, los tenientes de navío Bousses, Gouy



Ullmo ante los jueces



El tribunal de marina de Tolón, que entiende e· el proceso



Los testigos en la sala de espera



M. Aubin, defensor de Ullmo, en la puerta del local del consejo

y Mère y los alféreces Darre y Tailleur. El teniente de navío Devarenne fué el encargado de la instrucción definitiva del sumario y de su redacción y envío al consejo marítimo. El comandante Schlumberger, comisario del gobierno, ocupó el asiento del ministerio público, y actuó en calidad de defensor del procesado, M. Antony Aubin, jurisconsulto de nota, del colegio de París.

Acaba de cumplirse medio siglo desde que en la célebre gruta de Massabielle, Lourdes, tuvo lugar la primera visión de Bernadette Soubirous. Con este motivo se han celebrado grandes fiestas en el sitio mismo de las milagrosas apariciones, á las que asistieron quince prelados á cuya cabeza estaba el cardenal Lecot, arzobispo de Burdeos y legado de su santidad Pio X. Pero no fueron todos los esplendores de las fiestas las que dieron



El capitán de navío Grosse, presidente del tribunal



Alsina y Piedras - Buenos Aires

Departamentos de SEDAS, FANTASIAS, CONFECCIONES MODAS, MERCERIA, GUANTES, ENCAJES, PERFUMERIA, LENCERIA, BLANCO, BONETERIA, Lutos, Confecciones y artículos para niños, Calzados, Bazar y Menaje, Alfombras y Artículos de TAPICERÍA.

Próxima la terminación de las obras efectuadas con motivo del incendio, dentro de breves días reabriremos todos nuestros Departamentos con

ENORME y VARIADÍSIMO
Surtido de Novedades
PARA

Otoño é Invierno

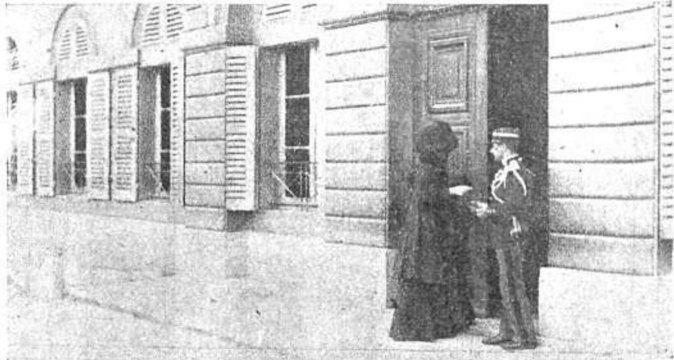
TODO NUEVO Y DE
RECIENTE CREACION

En breve aparecerá nuestro nuevo gran CATALOGO GENERAL con todas las novedades de OTOÑO é INVIERNO.

De Francia.—El proceso Ullmo. Ceremonia religiosa

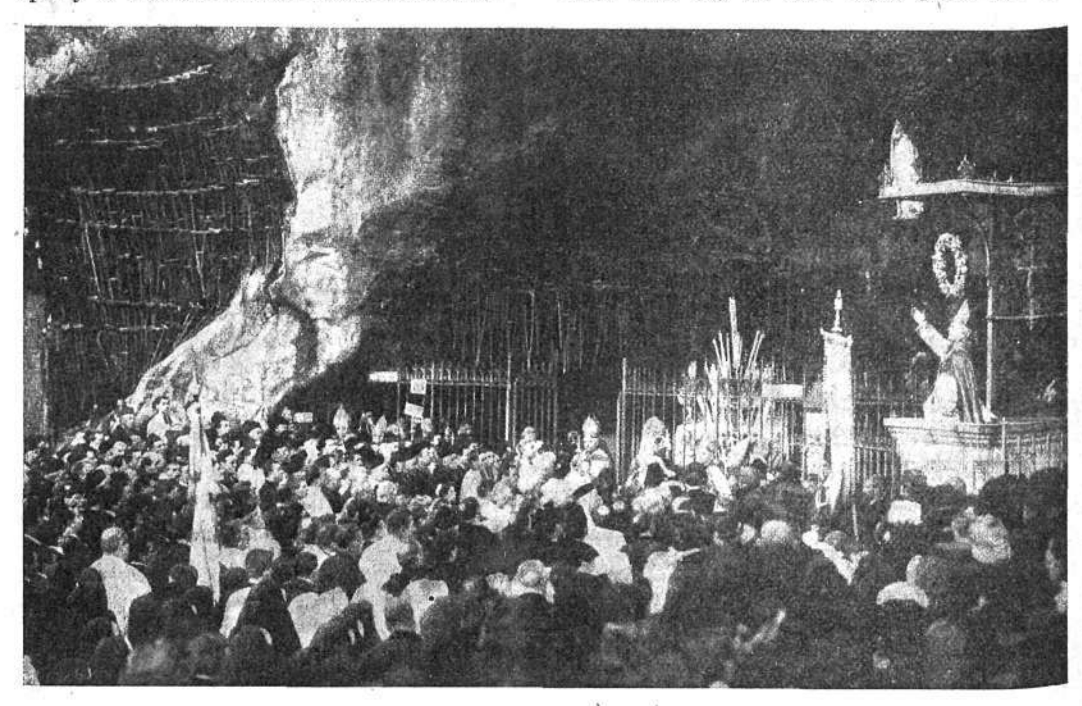


El secretario del consejo, leyendo el acta de acusación



La «belle» Lison, amante de Ullmo, llegando al tribunal

la más alta nota; fué la enorme muchedumbre, congregada de todas partes para presenciar la solemnidad. Allí se veían mezclados todos los tipos y se oían confundidos todos los idiomas.



Las fiestas del 50.º aniversario de las apariciones milagrosas en la gruta de Lourdes.—Monseñor Schoepfer, pronunciando su discurso delante de la gruta

Largo asunto dió poco há á las crónicas de los diarios franceses el «affaire» de los desvalijadores de trenes.

He aquí su última hazaña: varios sujetos, dirigidos por un tal Albinet ó Leray, atacaron á mano armada y desvalijaron como hubieran podido hacerlo con una diligencia, el furgón del tren expreso número 16 Toulouse-París. La policía pudo dar con los bandidos. Su jefe expresóse así en la declaración: «Sin duda hay un error aquí; puede ser que me parezca á ese Albinet, pero yo soy y me llamo Luis Leray, empleado como mecánico principal en los trabajos del canal de Panamá».

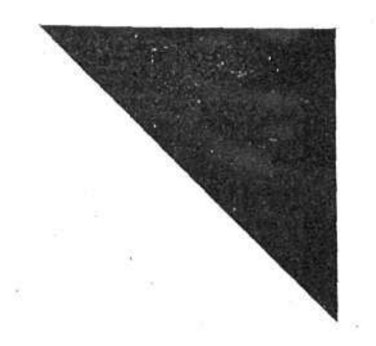


El legado pontificio subiendo á su coche, al terminar la ceremonia

A pesar de sus enérgicas protestas, fué conducido primeramente á la prisión del fuerte de Hâ y después llevado á Estampes.

La Agricultura

y Ganadería



las fuentes de inagotables recursos siempre han triunfado.

Rodeado de las colonias Ceres, Nueva Ceres, Hercilia, Ana, Mackinlay, Brühl, San Guillermo, Cristiani, Malbrán, Casares, etc., donde la agricultura debido á la riqueza del suelo y á la proximidad del agua alcanza admirables resultados y donde la ganadería se explota perfectamente por los abundantes pastos tiernos que posee y porque la tierra es excelente para alfalfares.

81 CHACRAS

REMATAREMOS

$10

AL MES

EL 29 DE MARZO

Á LAS 2

PLANO DE DIVISIÓN

4335 m.

1	2	3	4	5	6	7	8	9
10	11	12	13	14	15	16	17	18
19	20	21	22	23	24	25	26	27
28	29	30	31	32	33	34	35	36
37	38	39	40	41	42	43	44	45
46	47	48	49	50	51	52	53	54
55	56	57	58	59	60	61	62	63
64	65	66	67	68	69	70	71	72
73	74	75	76	77	78	79	80	81

4335 m. (sides: 4335 m.)

¡OIGA Vd!

PRÓXIMO á las Estaciones
ARRUFÓ - HERCILIA - CERES
del Ferro-Carril
Buenos Aires y Rosario.

$ 10 por mes

1 CHACRA

En nuestro salón de remates: 791, AVENIDA DE MAYO

81 CHACRAS DE 24 HECTÁREAS

con la base de $ 10 por mes,

en 66 mensualidades, sin interés.

Títulos perfectos definitivos inmediatos por ante el escribano señor Darío Beccar, Alsina, 543, Buenos Aires. — Posesión inmediata. — Los lotes se entregarán amojonados y medidos por el agrimensor señor Eugenio Clain, en Ceres (Santa Fe).
Pidan planos é informes á nuestras oficinas

791, AVENIDA DE MAYO

Compañía Sud Americana de Propiedades.

De Marruecos.—La ocupación de Mar Chica

Según se convino en el acta de Algeciras, corresponde á España, de acuerdo con Marruecos, evitar el contrabando de armas en las regiones fronterizas á las posesiones españolas. Partiendo de este convenio, y visto que los moros venían dedicándose á los fraudes de armas y municiones sin las fuerzas del sultán, que se declararon impotentes y abandonaron Mar Chica, consiguieran reprimir aquellas operaciones clandestinas, España se ha creído en el deber de acabar con la anómala situación de las cosas, ocupando la antigua factoría.

En la madrugada del 15 del mes pasado salieron del cuartel de Melilla las tropas que habían de hacer la expedición, compuestas de 13 soldados de administración militar con treinta y cinco tiendas-hornos de campaña, al mando de un oficial segundo; 30 soldados de ingenieros, al mando de un teniente, con parque, palomas mensajeras, heliógrafo, 5.000 sacos para trincheras, caballetes para montar el desembarcadero, alambrado y herramientas; la brigada disciplinaria, formada de 200 hombres, con dos capitanes y ocho tenientes; dos compañías del regimiento de Africa, compuestas de 200 hombres, al mando de dos capitanes y cinco tenientes, y una sección de artillería con dos piezas montadas, municiones y ametralladoras. Además, iba una compañía de mar con botes. Todas estas fuerzas fueron á bordo del vapor «Ciudad de Mahón», y en el cañonero «General Concha» embarcó el general Marina y su estado mayor.

A las cinco y media partió la expedición, y antes de alborear llegó frente al antiguo campamento de Mar Chica. Los buques echaron al agua cuatro botes, una lancha con ametralladoras y un remolcador, y cuando la sembarcaciones estuvieron cerca de tierra, al alcance de un tiro de fusil, los moros que se hallaban en el campamento hicieron una descarga nutrida, que fué contestada por los españoles y por sus ametralladoras.

A nado y con el agua al pecho, bajo el fuego del enemigo, llegaron á tierra los españoles decididos á tomar las trincheras, pero se evitó la lucha porque los moros huyeron, verificándose entonces el desembarco

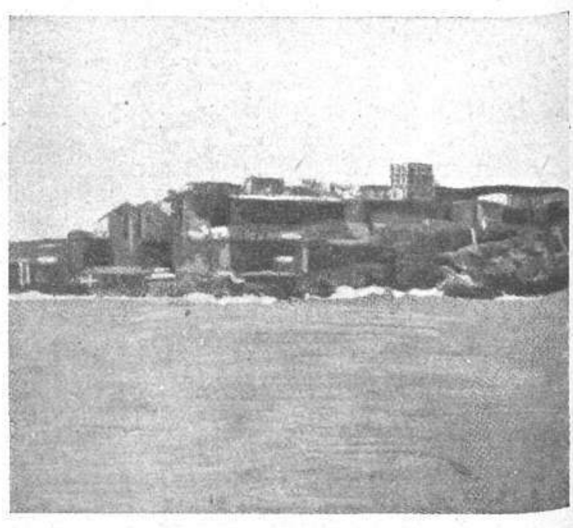


Moros de Mar Chica





Tipos rifeños



Melilla, vista desde el mar



Don José Marina Vega, general de división, gobernador militar de Melilla, que manda las fuerzas que han ocupado Mar Chica





Dos aspectos del campamento del Rogui, en las inmediaciones de Mar Chica



El respeto á la mujer

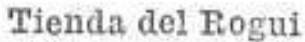
(ESCENA CALLEJERA)

El —¡Qué delicia! ¡Qué ricura!
¡Qué cosa tan exquisita!
Ella—¡Caballero!...
El — ¡Señorita!...
¡Qué perfume! ¡Qué frescura!
¡Es un verdadero incienso!
Ella—¡No sea usted atrevido!
El —Que me deje oler la pido...
Ella—¡Me falta usted!
El — ¡Ni por pienso!
Ella—Con sus palabras me insulta.
El —No creo haberla faltado.
Ella—Sí, señor; me ha piropeado,
y haré aplicarle la multa.
(Llamando) ¡Sargento!
El — ¡Cállese usté!
Ella—*(Al agente)* Me ha ofendido este se-[ñor.
Dice que yo tengo olor
á un verdadero *buqué,*
que soy rica, deliciosa,
que soy resedá, violeta,
jazmín del país, mosqueta
clavel, madreselva y rosa.
El agente (dudando)—Pero eso...
Ella— ¿No se da cuenta
sargento, de la osadía?...
Es caso de policía,
hágale aflojar «cincuenta».

El —Sufre usté una confusión...
Ella—*(riendo)* ¡Ahora se asusta el tipete!
El —Me he referido al paquete
que lleva usté de jabón.
¿No sabe que es mi manía
el JABON REUTER, hermosa,
por su pasta deliciosa,
que da al cutis lozanía?
¿A qué debe usté esa tez
de alabastrina belleza,
con su nítida pureza,
que es un signo de niñez?
¿A qué debe ese color,
dulce, suave, sonrosado,
y ese vaho perfumado
que se expande á su redor?
¿A qué debe esa impresión?...
Ella—¿Me sigue usté piropeando?
El —Señorita, ¡estoy cantando
la excelsitud del jabón!
Y á usté no le falto en nada
si al JABON REUTER pondero...
En ese rostro hechicero
su excelencia está probada.
Ella—¿Vuelve usté...?
El — En conclusión
no hay falta aquí que penar...
Si usté es linda, hay que multar
por esa *falta* al jabón.

De Marruecos.—La ocupación de Mar Chica





Tienda del Rogui



Muelle de Melilla

con toda tranquilidad, operación que duró hasta el anochecer y que dirigió con notable pericia desde el cañonero el general Marina.

La hostilidad de los primeros momentos no parece que haya sido debida sino á grupos aislados y no á plan de las kábilas.

En efecto, muchas de esas kábilas, cuyos nombres figuran en el mapa que ilustra estas líneas, han venido después, por medio de sus emisarios respectivos, á ofrecer amistad á España, y lo mismo las gentes del Rogui.

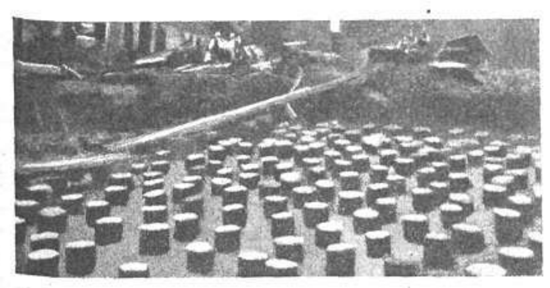


El campamento de las tropas españolas en la antigua factoría de Mar Chica

Esas kábilas tienen: la de Mezzuxa, 3.500 hombres armados; la de Beni-Bu-Ifuror, 4.000, y la de Beni-Xicar, 3.000.

Después de los sucesos que hemos relatado, las impresiones respecto á la actitud de los moros siguen siendo lisonjeras. Sin embargo, en previsión de que ocurran sucesos desagradables, se ha ordenado que esté pronta para embarcar la brigada de cazadores del campo de Gibraltar.

Haciendo una chimenea gigante



Los pilotes que sirven de cimientos

Construir una chimenea de 105 metros de altura sobre un terreno pantanoso, á pesar de su peso de casi 1.500.000 kilos, no es empresa fácil, ni tampoco barata. Esto es, sin embargo, lo que acaba de hacerse en la ciudad de Newark al construir la segunda chimenea del mundo *en altura*.

Hiciéronse primero calas en el terreno para determinar *la calidad del suelo sobre el cual habían de establecerse* los fundamentos de la gigantesca chimenea. Al efecto, se abrieron cuatro pozos separados entre sí por una distancia de 18 metros. A una profundidad de 9 á 10 metros en una parte, y de 18 en la parte opuesta, se encontró roca suficientemente sólida. Los fundamentos se formaron con 324 pilotes de pino de 18 metros de altura por 50 centímetros de diámetro. Para colocar estos pilotes se ha empleado el martinete mayor que hay en el mundo, de 21 metros de altura y capaz de manejar un peso de 1.500 kilos. Los pilotes fueron metidos en tierra, dejando entre uno y otro una distancia de cerca de 2 metros. Una vez colocados, se cortaron á medio metro por debajo del nivel ordinario del agua, y su parte superior fué metida en una base de mortero, compuesta de una parte de cemento, tres de arena y cinco de piedra.

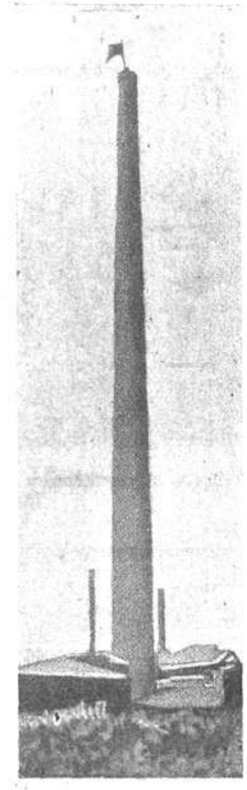
Esta base de *mortero forma un sólido bloque* de 3 metros de altura, para cuya construcción se necesitarón diez y siete carros de piedra partida, lo que supone un peso de 510 toneladas; diez carros de á 30 toneladas de arena, y 4.000 sacos de cemento. Para formar la base se necesitaron tres semanas.

La chimenea *en sí*, hecha con 950.000 ladrillos, tardó *en construirse cerca* de cuatro meses. Los ladrillos son de la mejor calidad, y su forma y tamaño varían ligeramente, según la altura á que se encuentran. Para la construcción se usó el andamiaje corriente.

Esta chimenea, cuyo diámetro exterior en la base es de 8 metros 20 centímetros, mientras el de la boca se acerca á 3 metros, ha sido construída en cuatro secciones, de modo que cualquiera de ellas podría ser reparada separadamente si fuese necesario. *La construcción* puede resistir una presión del viento equivalente á *280* toneladas por metro cuadrado.

El costo de esta singular construcción ha sido de 210.000 francos, ó sean unos 2.000 francos por cada metro de elevación. Durante las obras *no* ha ocurrido *más* que una pequeña desgracia: un ladrillo cayó desde una altura de 63 metros, se hizo pedazos contra el suelo, y al rebotar, uno de los trozos rompió un brazo á un obrero.

Este detalle da idea de la *perfecta organización* de las obras y del cuidado con que se han *llevado* á efecto.

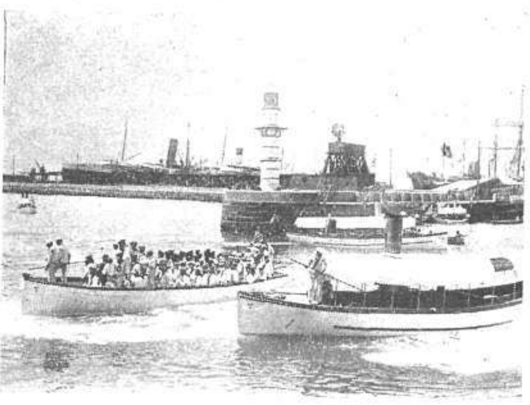


La chimenea terminada

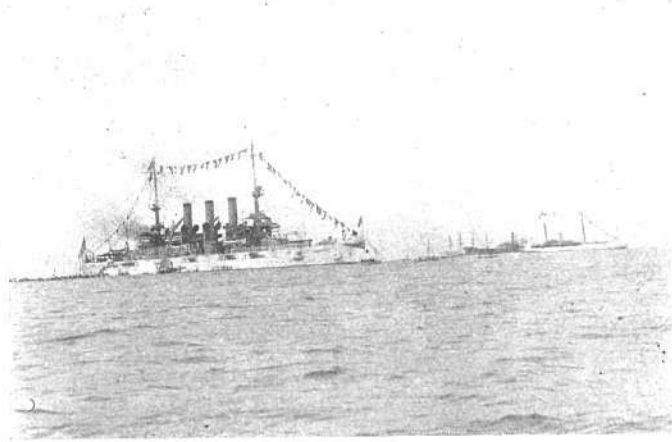
Del Peru.—La escuadra norteamericana en el Callao



Callao.—El presidente y comitiva, dirigiéndose á visitar la escuadra



Desembarco de marinos norteamericanos





El acorazado «Ohio» y el acorazado «Kansas», en el puerto

A grandes demostraciones de simpatía hacia los Estados Unidos y los representantes de su poderío en el mar, dió motivo la presencia de la escuadra del Pacífico en el puerto del Callao.

El presidente de la república se trasladó expresamente al puerto citado para visitar los buques que componen la flota que comanda el contralmirante Evans. Al llegar el primer magistrado, las poderosas naves lo saludaron con las salvas de ordenanza.

Gran parte de la oficialidad y de la marinería se trasladó á Lima, ciudad cuyas calles habían sido engalanadas en honor de los visitantes norteamericanos.



El «Conecticut» saludando al presidente de la república

Lima.—Aspecto de la calle Mercaderes, adornada en honor de los huéspedes

LA HABITACIÓN

Baños completos
Instalaciones de luz eléctrica
Ascensores eléctricos
Calefacción á vapor, agua y aire
Mosaicos americanos, parquets, etc.

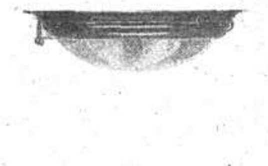
PIDAN PRESUPUESTOS



$ 4.25



$ 5.70



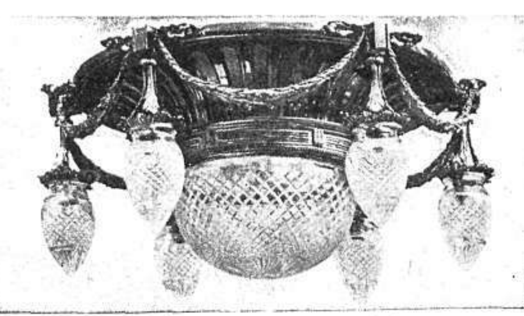
D. 30 centm. $ 12.50



D. 22 centm. $ 10.80



D. 40 centm. $ 25



D. 80 centm. $ 480

D. 40 centm. $ 32



D. 55 centm. $ 295



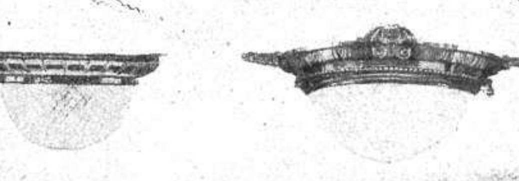
D. 50 centm. $ 68

D. 80 centm. $ 270



ARAÑAS

DE ESTILO



D. 30 centm. $ 15

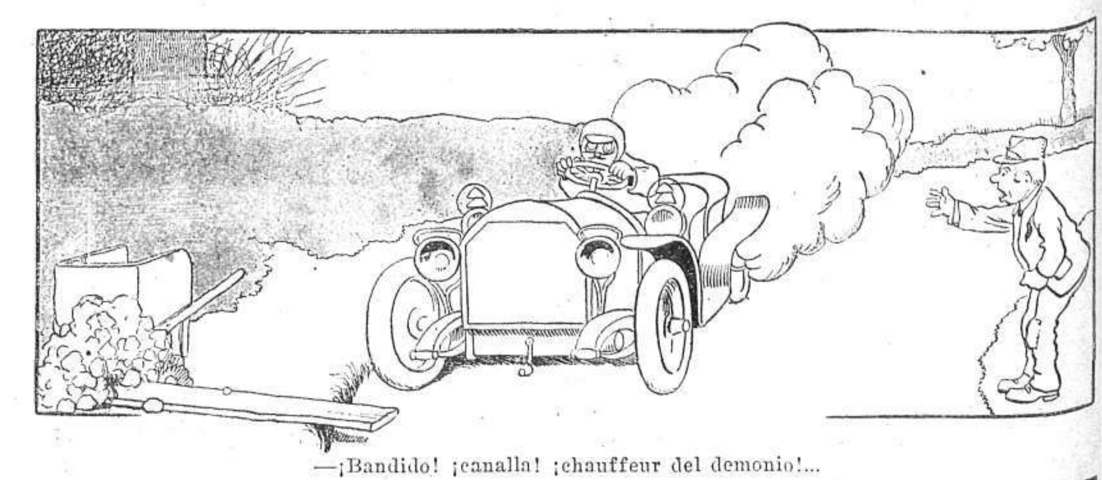
D. 50 centm. $ 54



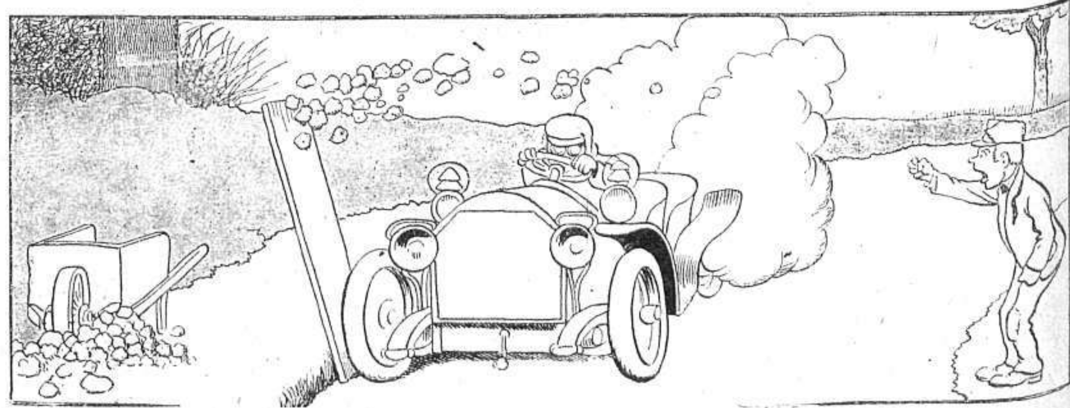
San Martín, 666 : EMBALAJE GRATIS : San Martín, 666

UNIÓN TELEFÓNICA, 1132, AVENIDA

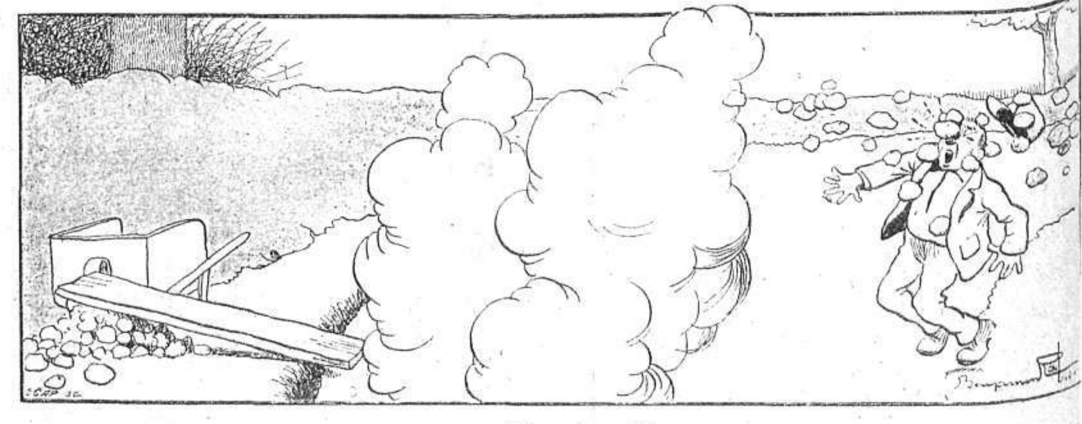




—¡Bandido! ¡canalla! ¡chauffeur del demonio!...

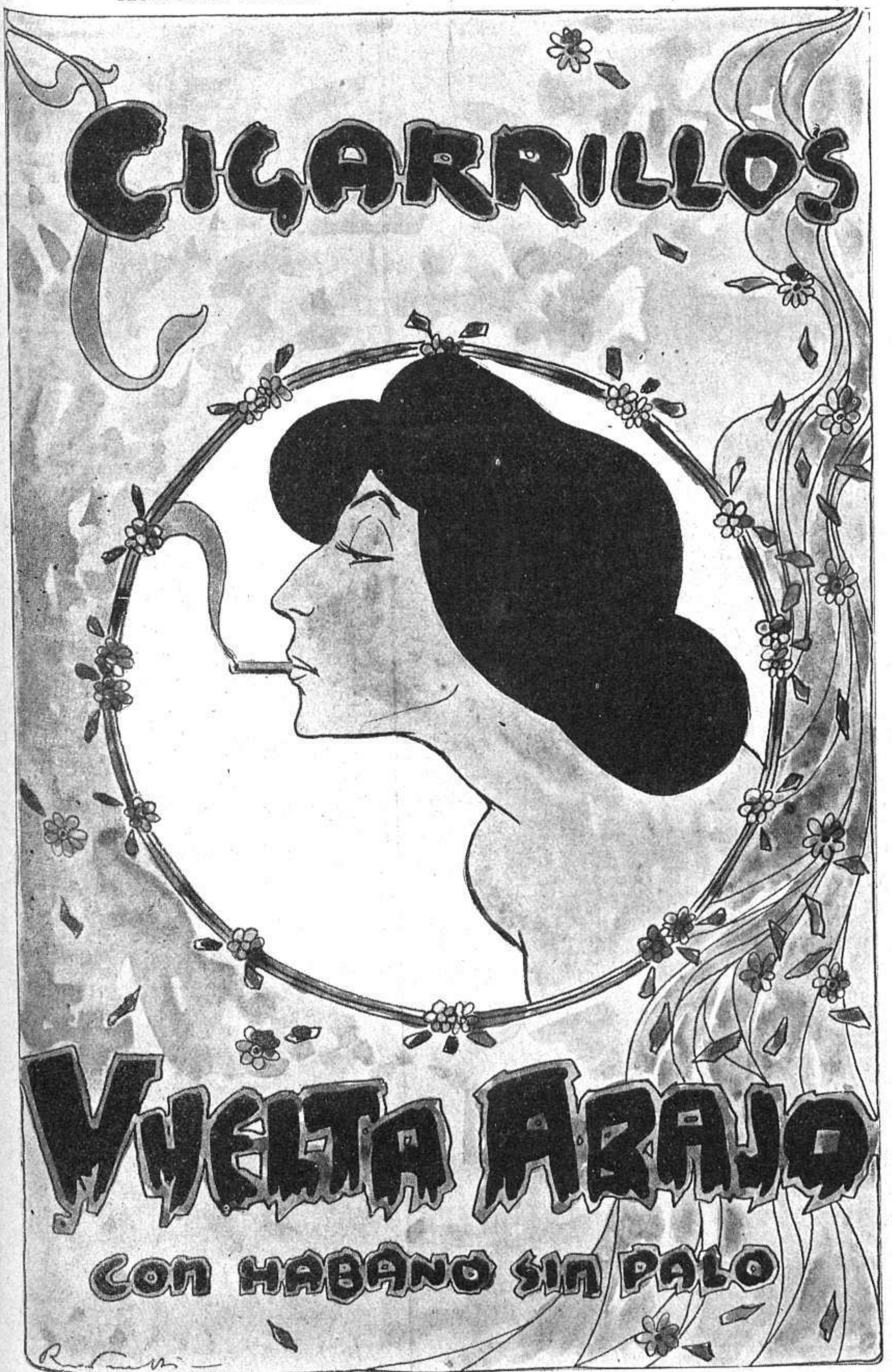


Si tuviera cerca una piedra, ¡con qué gusto te la arrojaría!...



... á la cabeza!!!

INCUESTIONABLEMENTE LOS MEJORES



Cuadros famosos y modelos célebres

Cuando se admiran las obras de los grandes maestros del arte pictórico, no se sospecha las más de las veces la verdadera personalidad de los personajes cuyas figuras han sido allí reproducidas.

Los artistas son casi siempre aficionados á la broma, á la «fumistería»; y no excluímos á á los más laboriosos y notables. La manifestación más curiosa y, á la vez, la más original de esta tendencia, es la costumbre que en todo tiempo han tenido los pintores de hacer figurar en sus telas á sus amigos... ó á sus enemigos, como modelos más ó menos voluntarios. Cuando Leonardo da Vinci trabajaba su admirable fresco «La Cena», en el convento de Santa María de Gracia, para vengarse de uno de los frailes que siempre le estaba encima, apurándole, trazó su retrato en la figura de Judas.

«El Pregón», por J. J. Weerts

En su «Juicio final», que se admira en la capilla Sixtina, Miguel Angel dió á uno de los condenados los rasgos de un cardenal con quien estaba enemistado.

Frente á estos ejemplos, son más numerosos los casos de personajes que se prestaron á servir de modelos.

El gran Botticelli, en su estupendo cuadro «La Adoración de los Magos», representó, en oración ante la Virgen y el Niño Jesús, á todos los miembros de la ilustre familia de los Médicis.

Rembrandt, que se casó dos veces, inmortalizó á sus dos compañeras, Saskia y Enriqueta, y él mismo se tomó cien veces por modelo, retratándose de frente, de perfil, en pie, en busto, de todas formas.

Rubens, también dos veces casado, reprodujo centenares de veces á sus dos esposas, Isabel Brant y Elena Fourment en sus obras.

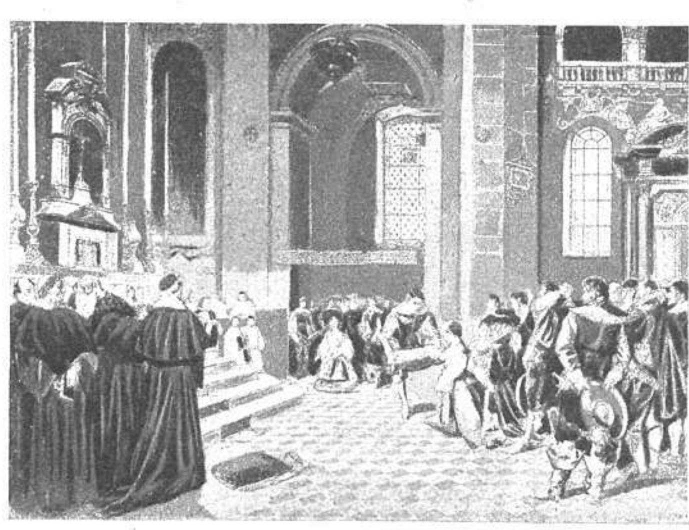
Si abordamos la pintura moderna, abundan en ella igualmente los ejemplos de personajes ...tres ó simplemente conocidos, que aparecen retratados.

El gran pintor de batallas, Horacio Vernet, hizo en su gran cuadro «La Smalah de Abd El Kader», bajo la figura de un granuja que huye robando una bolsa, el retrato de un banquero con quien había tenido una discusión sobre intereses.

En «La bóveda de acero», de Juan Pablo Laurens, se ve el retrato de Mounet Sully, de la Comedia Francesa.

En la Sorbona, de París, se encuentra el retrato de M. Greard, *rector de la universidad*, trazado por Weerts, en su gran *panneau* «Le Lendit».

Roybet ha reproducido numerosas veces, para sus cuadros de historia, los rasgos vigorosos de dos funcionarios de la sociedad de artistas franceses, MM. Prélat y Vigneron.



Román Daurignac Mme. Humbert Mlle. María Daurignac
«El matrimonio de Ana de Austria», cuadro de F. Humbert



Un ministro (Freycinet) en un «vitrail»

A Coquelin *cadet*, José Frappa, el espiritual pintor de la vida eclesiástica, prestóle en una de sus admirables escenas los rasgos de un joven abate que relata finamente una divertida anécdota. El monseñor que le escucha no es otro que el poeta Juan Rameau; Francisco Coppee está vestido de obispo y Armando Sylvestre de canónigo.

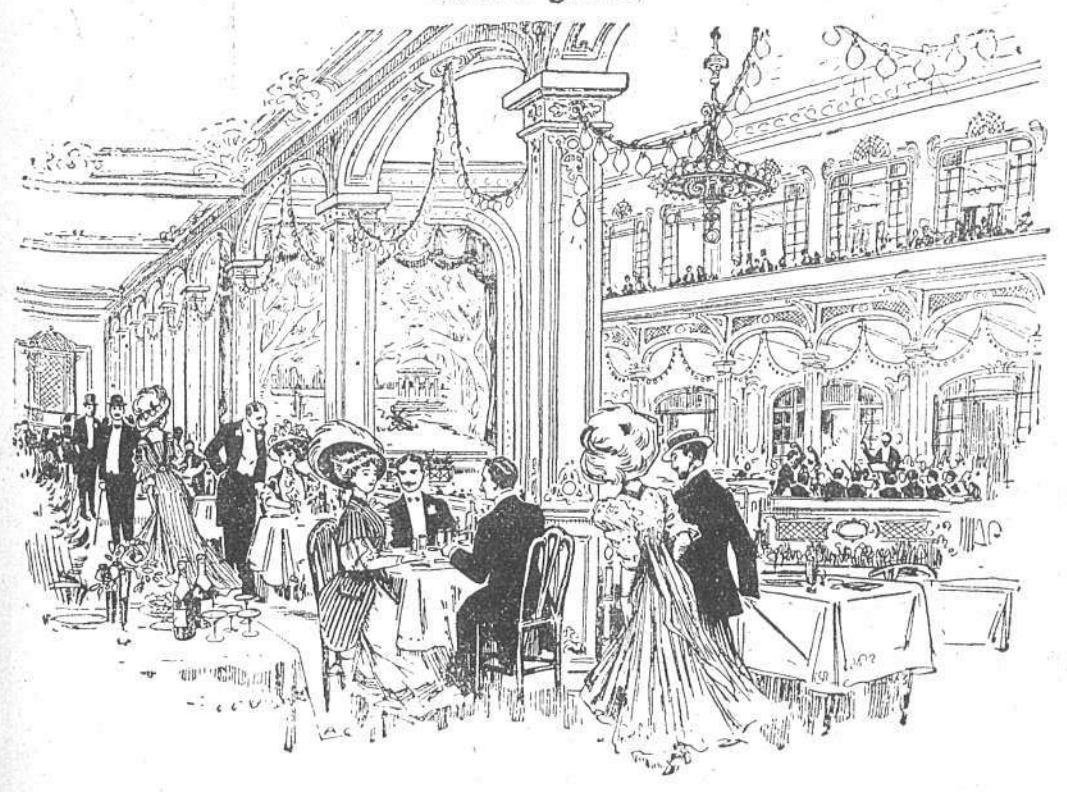
Los comediantes y comediantas que gozan de mayor favor ante el público, han sido mil veces reproducidos. El cartel de Cappiello, que reproducimos, lo demuestra bien.

Ni ministros, ni soberanos escapan á esta moda un tanto indiscreta; estamos hartos de encontrarlos por todas partes en postales y «affiches», haciendo toda clase de reclames.



Un cuadro de José Frappa

Teatro gratis



VISTA GENERAL DEL GRAN SALON

"PABELLÓN DE LAS ROSAS"

(AVENIDA ALVEAR Y TAGLE)

Matinée de Caras y Caretas

Habiendo comprado esta empresa **DOS MIL** entradas al **PABELLON DE LAS ROSAS** para la matinée del domingo 22 de marzo de 1908, dedicada especialmente á las familias, las regala á sus lectores sin gasto alguno para ellos.

A las primeras **DOS MIL** señoras y niñas que se presenten con el **VALE** que hay al pie de esta página, en el **QUIOSCO DE "CARAS y CARETAS"** que existe á la derecha de la entrada del **PABELLON DE LAS ROSAS**, se les numerará el vale é inmediatamente tendrán entrada gratis á la matinée que comienza á las 3 de la tarde.

El quiosco estará abierto desde las 2.30 de la tarde.

GRANDES CONCIERTOS - ORQUESTA DE 25 PROFESORES

Director-Maestro: PEDRO CIANCIARULO

ORQUESTA DE DAMAS-CINEMATOGRAFO

NUMEROS DE CIRCO EN LA PISTA GRANDE DEL JARDÍN, ETC., ETC.

Vialidad y locomoción que el público puede utilizar para la ida y el regreso al **PABELLON DE LAS ROSAS:**

Tranvías de la Compañía Gran Nacional.—De Plaza Mayo.—Por Córdoba: núms. 64 y 65.—Por Tucumán: núms. 70 y 71, con combinación por Callao y Las Heras hasta Pereira Lucena, frente al hospital Rivadavia, á una cuadra del **PABELLON.**

Compañía Buenos Aires y Belgrano.—De la Plaza Mayo por Las Heras directo, tablero verde.

"PABELLÓN DE LAS ROSAS" N.º ....

Matinée de CARAS y CARETAS

DOMINGO 22 DE MARZO DE 1908.

VALE POR UNA ENTRADA para señora ó niña

EN LAS CONDICIONES ESTIPULADAS EN LA PARTE SUPERIOR DE ESTA PÁGINA

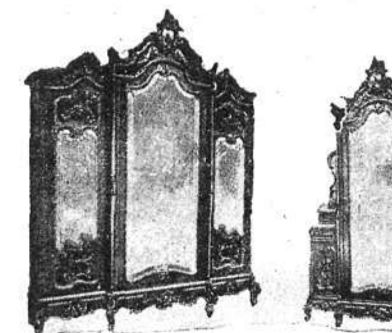
Visiten mi salón de exposición
Carlos Pellegrini, 270
Buenos Aires

AMADO ROCHE

Visiten mi salón de exposición
Carlos Pellegrini, 270
Buenos Aires

Fabricante é Importador de MUEBLES Carlos Pellegrini, 270, Buenos Aires

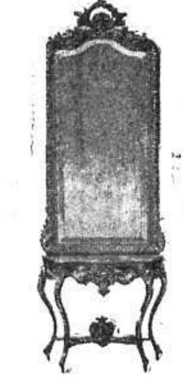
Pidan mi catálogo; se remite grat[is]





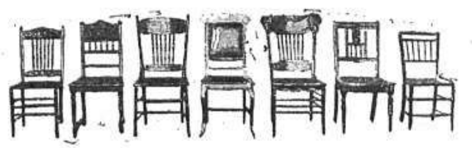
Regio dormitorio Luis XV, de 3 cuerpos, modelo moderno, reformado, de nogal y roble, el juego compl[eto] se halla en mi salón de exposición y venta, calle Carlos Pellegrini, 270; el juego completo vale $ **1.05[0]**

[J]uego **Rochild,** para escritorio. Las 3 piezas en cuero del país, á. . . . . $ **120**
Las 3 piezas en búfalo extranjero, á. . . . . $ **250**





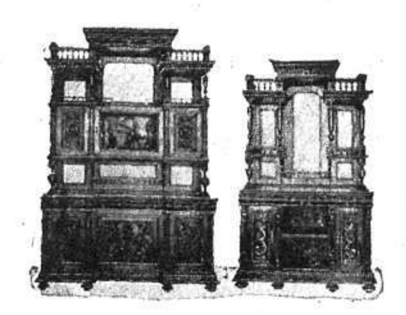
Juego de Moqueta, de 5 piezas, para escritorio, salón de fumar ó saloncito $ **160**



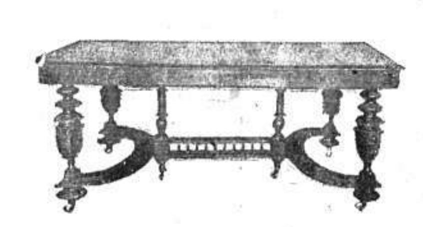
[J]uego **de sala Marquise,** muy elegante, tapizado con lampas de seda, á. . . . . . . $ **230**

Consola Luis XV, dorada en oro fino, á $ **155**

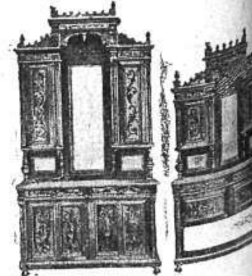
Tengo en exposición en mi salón de venta, calle Carlos Pellegrini, 270, el más variado surtido en sillas para dormitorios, comedores, escritorios, etc.



Espléndido juego de comedor, estilo Francisco I, el juego completo, en exposición, verlo en mi salón de venta, calle Carlos Pellegrini, 270. Precio: $ **1.500**



Mesas de comedor, de nogal, las más cómodas, á pesos 45, 65, 110 y 150, según el tamaño.





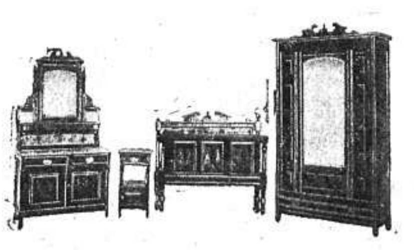
Precioso juego de come[dor] estilo Renacimiento, nogal y roble, el jue[go] completo. . . . $ **30[0]**



[El]egante **dormitorio** fresno macizo, el juego completo vale. . $ **375**



Vitrina Luis XV, para sala, á pesos. . . **115**



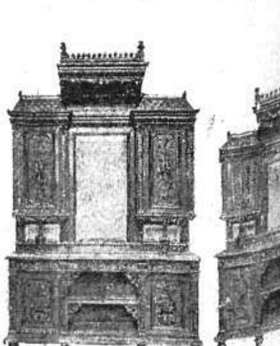
Dormitorio de cedro inglés, para matrimonio, modelo ideal por su sencillez y comodidad, el juego completo. . . . . $ **275**

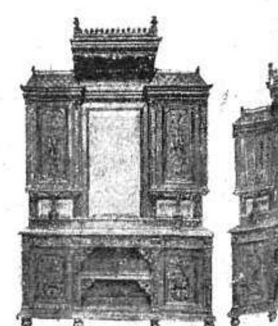


Dormitorio Luis XV, de nogal y roble, construcción sólida y elegante, el juego completo. . . . . $ **365**

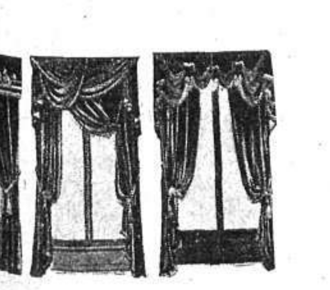


Dosel Luis XV, de moaré bordado en seda, el dosel completo, pesos. . . **150**





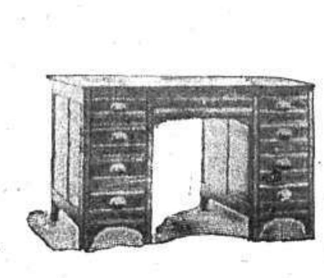
Juego de comedor Enrique II, juego completo. . . $ **45[0]**



[Co]rtinados para comedores y salones, N.º 1, $ **90**; N.º 2, **70**; N.º 3, **55**



Consola Luis XV, á $ **90**



Escritorio Ministro, de cedro macizo, á. . . $ **78**



Biblioteca de cedro macizo, á. . $ **90**

Visiten mi exposición de Muebles calle CARLOS PELLEGRINI, 270, donde están expuestos los muebles más modernos y elegantes.

Pesca en invierno



Tendiendo la red

El invierno es para la pesca la época de la cosecha, pero solamente cuando es lo bastante frío para que el agua se hiele en una profundidad suficiente para que se forme una espesa capa de hielo que dure algunas semanas y que soporte algunos días el deshielo. Tiene que ser bastante resistente para poder soportar el peso de la enorme red que, mojada, llega á pesar de una á una y media toneladas, y además una docena de hombres agrupados uno al lado del otro. En aguas abiertas no se puede usar una red tan grande, cuyas alas tienen de 200 á 300 metros: primero, porque para eso se necesitarían botes demasiado grandes y segundo, porque las algas que llenan las aguas de los bajos-fondos impedirían arrastrarlas. Ellas se adhieren con fuerza, formando un gran montón y cierran la entrada de la bolsa de la red, impidiendo el acceso á ella de los peces. Aun con pequeñas redes de bolsa, en verano, la pesca es perjudicada debido á la vegetación acuática. En invierno, las algas se unen sobre sí mismo, y el campo para la red de arrastre queda libre. La admiración del profano está en no poderse explicar cómo se puede poner bajo el agua una red tan grande, y cómo se la puede arrastrar algunos centenares de metros. La cuestión no es tan difícil como parece.

A una distancia conveniente de la playa, se practica, en el hielo espeso, un pozo de cinco metros de largo, por dos de ancho. El trozo de hielo que ya se ha desprendido, es empujado hacia abajo de la gran masa helada. A los lados angostos del pozo, se atracan los dos trineos, cada uno de los cuales lleva una ala de la red; la bolsa de cien metros de largo se coloca sobre el hielo en la parte ancha del pozo. Luego se introduce por el mismo agujero un palo de quince metros de largo y del diámetro aproximado de una pierna humana. En esto se funda todo el misterio del arrastre de la red. Con una gran horquilla de madera se agarra el palo desde un agujero practicado en el hielo, empu-



El palo impulsor penetrando en el hielo

Pesca en invierno



La red arrastrada por el molinete

una cantidad igual á la longitud de las alas. En el último agujero, se toma la cuerda, y con la fuerza de varios hombres reunidos, es recogida hasta que las alas de la red queden extendidas debajo del hielo. En la parte baja de la red se colocan unos pesos de piedra, que se denominan plomadas, y tienen por objeto hacerla llegar al fondo, y en la parte superior lleva varios flotadores de corcho, que la hacen flotar, manteniéndose, por esto, abierta la red. Ahora hay que arrastrarla, trabajo que también se ejecuta por medio de los palos. Cada cincuenta pasos, se saca la cuerda de arrastre y se la pasa al molinete de un trineo anclado. Con mucho trabajo, la red avanza lentamente, pero de una manera continua, hasta que la bolsa también caiga al agua, dentro del pozo. Las dos líneas de los agujeros en el hielo van en grandes arcos de círculo á converger en otro pozo angosto pero largo, por donde se extrae la red. Las puntas de las alas, naturalmente, hacen ese mismo camino. En tiradas largas, en las que la red recorre unos 700 á 800 metros y aun más, por debajo del hielo, se emplean por lo general dos horas hasta que los palos impulsores lleguen al pozo de la playa.

En el momento que aparecen las alas, los pescadores las toman en sus manos; esto no es una diversión espe-

jándolo poco á poco hacia adelante, hasta que su punta llegue al agujero próximo. En el hielo claro se observa bien el palo amarillento, durante su recorrido; pero, en hielo no transparente, no es difícil al pescador acostumbrado, dar al palo la dirección conveniente. Si se equivocara en algo, entonces, con un gancho curvo, busca el palo. Una cuerda delgada que está amarrada á la extremidad de éste, comunica con la cuerda de arrastre de la red, que tiene una longitud de varios centenares de metros.

Desde el pozo de entrada en el hielo, los palos son empujados hacia adelante por los agujeros del hielo en una línea curva, hacia la derecha é izquierda en



Tirando hacia arriba el ala de la red

Las fuerzas desconocidas

A nadie debe sorprender que, dado los adelantos actuales de todas las ciencias, en sus múltiples manifestaciones, se haya por fin dado con la clave de uno de los más trascendentales problemas sociales, que implica el verdadero principio de la felicidad humana.

Lo que la ciencia, diremos así, oficial no ha podido conseguir en el curso de muchos siglos, es decir, encontrar la fórmula que hiciera del hombre un ser feliz, lo ha conseguido la otra ciencia, la ciencia oculta que encierra los fenómenos psicomagnéticos-telepático-hipnótico y que tienen por base fuerzas desconocidas para la mayoría de los mortales.

Tal ciencia, en parte aceptada por intelectualidades de todos los continentes, constituye un factor de gran importancia social, comercial y económica. Ella establece el principio de una verdad inconcusa por cuanto revela el verdadero origen de las relaciones del hombre con sus semejantes.

Se trata de una fuerza extraordinaria que está en nosotros mismos y por medio de la cual podemos llevar nuestro dominio y nuestra influencia con absoluto éxito en cualquier campo de la vida, tanto en el comercio como en todas las esferas de los negocios.

El descubrimiento de esta nueva ciencia, magnético-hipnótica, pertenece al doctor Marx Whalley, quien ha dado publicidad en un elegante volumen á sus nuevas teorías, en una forma fácil y accesible á todas las inteligencias.

Este precioso libro que se titula «El Poder Psico-Magnético» puede ser utilizado con grandes *ventajas para los jóvenes como para los viejos.* El comerciante venderá sus mercaderías con ganancias elevadas. El abogado triunfará en la defensa de sus clientes. El enfermo encontrará su curación segura sin gastos ni drogas. El hombre de negocios, el corredor, el empleado, el hacendado, el funcionario público, todos pueden conseguir la fortuna, la felicidad, la salud, dominando voluntades, con éxito sorprendente.

Para tener uno de esos libros gratis y franco de correo, sólo tendréis la molestia de escribir una carta ó postal al representante del doctor Marx Whaley — calle Venezuela, 1726, Buenos Aires (República Argentina), y pida que se le remita á vuelta de correo el importante libro «El Poder Psico-Magnético» sin ningún gasto ni compromiso para usted. El libro será remitido empaquetado y sin letreros exteriores. Al pedir el libro, indíquense el nombre del periódico á donde ha sido publicado este aviso. Toda la correspondencia es severamente confidencial y reservada.

A las repúblicas del Uruguay, Paraguay, Chile, Perú, Bolivia y otras de Sud-América, será remi*tido el libro siempre gratis.*

Como este aviso no será publicado tan seguido, sírvase cortar ó tomar la dirección para no olvidar.—Nota: Para mayor facilidad hemos instalado nuestro escritorio en Buenos Aires (República Argentina), y así proporcionar mejor servicio y más bien hecha la propaganda en los países de esta América. La dirección es: Representante del doctor Marx Whalley, calle Venezuela, 1726, Buenos Aires, República Argentina.

Pesca en invierno

cial por los grandes fríos y el viento fresco del Este que corta, pero la naturaleza humana se acostumbra á todo y en pocos minutos desaparece la impresión de frío de las manos, rojas como camarones; los pies están defendidos de la humedad por unos zapatos de cuero de ballena, y el cuerpo protegido por un delantal, también de cuero. Por lo pesado de la tarea, se produce la reacción; pues hay que tener en cuenta que no es una broma el sacar la pesada red, porque no se reduce solamente al arrastre del peso de ella, sino también el de las plomadas que se agarran en el fondo y una cantidad de plantas que encuentra á su paso.

Una cierta emoción se apodera no solamente del pescador, sino también del espectador que suele encontrarse, con permiso, presenciando la pesca en el hielo. Aumenta el interés cuando se ven en las alas muchos pescados grandes. Los menores están enredados en las mallas con la cabeza. Finalmente, llega la bolsa. En el momento que empieza á salir del hielo, ya no puede escaparse ningún pescado. Los pescadores la recogen muy rápidamente, pero muy á menudo tienen que sacudirla para que los pescados resbalen hacia el fondo, donde la bolsa puede ser abierta con tan sólo desatar una cuerda.



Distribuyendo la pesca

La pesca mayor que se conoce, se obtuvo el año 80 en el lago de Lazmiaden en la Prusia Oriental. Ella produjo aproximadamente 1.000 toneladas de pescado de todas clases. Dos enormes redes que corrían una al lado de la otra cerraron una ensenada, en la que en primavera suelen reunirse los pescados para el desove. También en el lago de Achter entre la isla Usedom y el continente se dice que el año 1093, un lance produjo 3.000 marcos de pescado. En general los pescadores están satisfechos cuando los dos lances de un mismo día, dan de 8 á 10 quintales de pescado; convertido esto en dinero, representa de 400 á 600 marcos.

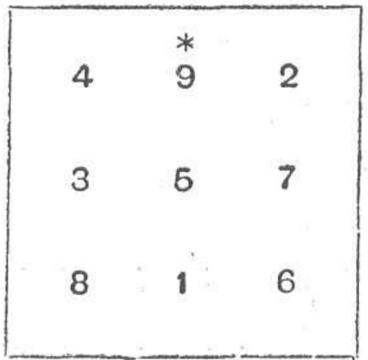


La vuelta, al llegar la noche

Para recordar números grandes. Un curioso sistema que ayuda á la memoria

Todo el mundo sabe lo difícil que es recordar un número muy grande, de catorce ó diez y ocho cifras, por ejemplo. Para facilitar el recordarlos, ha inventado un sistema nemotécnico Mr. F. G. Furness, el cual lo da á conocer en la revista inglesa «Pearson's Magazine».

La clave de todo el sistema es, el siguiente diagrama:

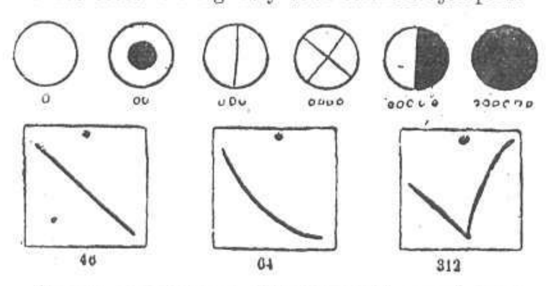


Es muy fácil acordarse de este cuadro, sobre todo si se tiene presente que los números pares ocupan los cuatro ángulos, y que además es un cuadrado mágico, en el que las líneas verticales, horizontales ó diagonales suman siempre 15. La posición del 9 se indica con un asterisco.

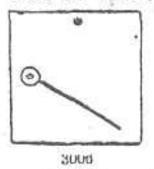
Para indicar un número de una sola cifra, basta poner una rayita vertical en el sitio correspondiente á la misma cifra. Si éstas han de ser dos, una línea recta de cifra á cifra indica el número, que habrá de leerse de menor á mayor. Si la cifra mayor es la primera, la línea, en vez de ser recta será curva.

Cuando el número tenga más de dos cifras, esta última regla no se tiene en cuenta; el signo formado debe empezar siempre con línea recta y terminar con curva.

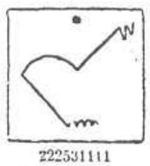
Un circulito blanco quiere decir que la cifra correspondiente al sitio donde está, va seguida de un cero; si debe ir seguida de dos ceros, el círculo llevará un punto negro en el centro, y de un modo análogo, un círculo con su diámetro, con una cruz dentro, mitad blanco y mitad negro y enteramente negro, significa una cifra seguida de tres, cuatro, cinco y seis ceros, respectivamente. Véanse estos seis signos y unos cuantos ejemplos:



Cuando una misma cifra se repite varias veces seguidas, la línea hace en aquel sitio zig-zag, en ángulos si es al principio y en curvas si es al final. En todos los casos, se procurará que la figura formada por la línea sea lo más rara posible, y que recuerde algún objeto familiar. Los siguientes ejemplos pueden aclarar mejor lo que acabamos de decir.



3006



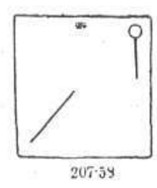
222531111



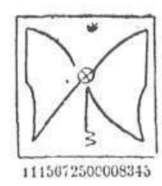
604

Cuando se trata de decimales, se pone un puntito al empezar el número, ó bien un circulillo separado de la línea. El puntito significa que el decimal empieza con una cifra significativa, mientras el círculo indica que la primera cifra del decimal es un cero, ó dos, tres, etc., según que el círculo esté vacío y lleve dentro un punto, un diámetro, una cruz, etc. Si queremos poner, por ejemplo, 20,5 haremos un circulillo vacío en el sitio del 2, y en el sitio del 5 una rayita vertical con un punto al lado. Si fuese el número 2,05, haríamos una rayita vertical en el sitio del 2 y un circulillo vacío en el sitio del 5. Nadie leería entonces 502, porque para esto sería preciso que el círculo estuviese unido á una raya prolongada hasta el sitio del 2; ni tampoco leeríamos 50,2, pues en este caso la rayita que hay en el sitio del 2 tendría que tener un punto al lado.

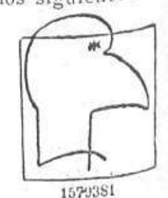
La ventaja de este sistema se comprende con sólo mirar cualquiera de los ejemplos siguientes:



207·58



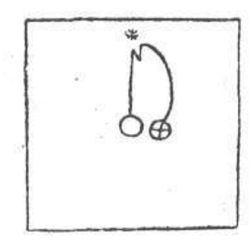
1115672500008345

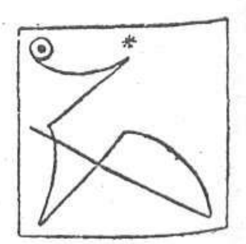


1579381

Es mucho más fácil conservar en la memoria la figura de la mariposa, por ejemplo, y traducirla luego en números, que no retener en la imaginación la cantidad de diez y seis cifras que representa.

De un modo análogo, la superficie de la tierra ó del mar, la población de este ó el otro continente, la distancia á que se encuentra de nosotros un planeta, y tantos otros datos numéricos de la geografía y ciencias similares, se recuerdan mejor una vez que se han representado en este sistema. Ejemplos:





El asterisco que indica el sitio del 9 no debe omitirse nunca, puesto que sirve para saber dónde está la parte superior.



LA BELLEZA

no es solamente útil, sino también **indispensable** á la mujer. Una mujer bella es casi siempre una mujer **feliz**.

Toda dama que use la crema **"VASENOL TOILETTE CREME"**, logrará embellecerse de una manera **sorprendente** en pocos días.

La presencia del Vasenol promueve y restablece el funcionamiento **fisiológico** de la epidermis, calmando sus **ardores**, limpiando los **poros**, eleminando todas sus **impurezas** y produciendo en el acto una grata sensación de **frescura**. Su acción es eminentemente **curativa, preventiva, suavizante, depurativa, y vitalizadora.**

El Vasenol no es un **estuco** que **tapa** las imperfecciones y las **disimula**, sino un **tópico** —admirablemente activo— que restablece el funcionamento **natural** de los tejidos, dándoles **resistencia, elasticidad, transparencia, coloración, satinado** y todo el encanto de la **juventud**.

Los diversos productos á base de **Vasenol**, se venden en todas las Farmacias y Droguerías de las Repúblicas del Plata. Remito folletos y prospectos **gratis** á todo el que los pida.

Polvo Vasenol para Niños. La latita espolvoreadora $ .... 1.— m/n.
Jabón Vasenol para Señoras y Criaturas. El pan $ .... 0.75 »
Vasenol Toilette Creme, para Señoras y Señoritas. La caja $ .... 2.— »

Único Concesionario para la América del Sud: **FRITZ TÄUBER** **Viamonte, 738 Buenos Aires**

La momia de Faraón

Uno de los reyes que mayor popularidad alcanzaron en el antiguo Egipto es Faraón, el Faraón de los Libros Sagrados de Moisés.

Hasta los tiempos más cercanos á nosotros era casi desconocido, pues ignorábamos aún su identidad; hoy, gracias á los descubrimientos llevados á cabo en fecha reciente, nos está permitido suponer y casi hasta asegurar que el monarca en cuestión era positivamente Menephath, hijo y sucesor de Ramsés el Grande.

La momia fué encontrada en el año 1898 por Mr. Loret en la tumba de Amenhotep II, en Bab-el-Muleuk, Tebas; desde allí se la transportó, rodeada de infinitas precauciones, al museo del Cairo en 1900. Allí permaneció hasta el año 1907, en que por fin fué abierta por el insigne orientalista profesor Elliot Smith.

La momia se hallaba extendida sobre una tabla que aparecía cuidadosamente forrada de tela gris oscura. Con toda la lentitud imaginable y con los más exquisitos cuidados, el profesor Smith puso manos á la difícil obra de desenrollar las interminables y complicadísimas cintas y vendas que la envolvían. Cuando el pecho quedó al descubierto, se comprobó que la momia había ya sido despojada. El cetro real que acompañaba siempre, infaliblemente, á los reyes de Egipto dentro de sus tumbas, había sido sacado de allí.

Los autores de la profanación y del despojo debieron haberlo hecho con mucha precipitación, porque en su prisa llegaron hasta cortar el antebrazo: de todas suertes lo que resultaba era que se lo habían llevado todo; no quedaba allí ni una sola joya ni un solo escarabajo. Aunque estuviese ya muy lejano el tiempo en que se cometió el bárbaro sacrilegio, hace unos 2.000 años, los dedos de las manos de la momia aparecían violentamente crispados como si aun después de muerto, el soberano hubiera querido retener el emblema de su soberanía.

Poco á poco el profesor Elliot Smith fué descubriendo la cabeza y el rostro de Faraón y los que asistían á la operación pudieron á su gusto contemplarlo. No obstante todo, fué posible reconstruir la apariencia que debió tener cuando el monarca vivía hace por lo menos 5.000 años. Se veía allí un anciano obeso, sin pelo de barba y calvo,



La momia de Ramsés II, padre de Faraón

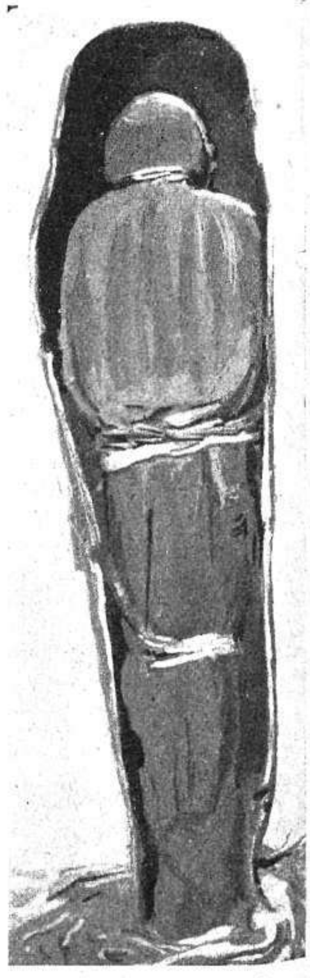
fuera de una corona, algo así como un frailesco cerquillo de cabellos blancos. No tenía más que un diente en la mandíbula superior y su nariz larga y encorvada debió en vida estar muy cerca de la barbilla. Era el fiel trasunto del Hiram de las leyendas.

Faraón fué el décimo tercero de los ciento once hijos que dejó Ramsés el Grande. Su madre era Isonofrit, hermana de Ramsés é hija de Seti I. Es muy poca cosa lo que se conoce respecto á su juventud; sin embargo casi está fuera de duda que contaba por lo menos la respetable edad de sesenta años cuando murió su padre y subió él al trono.

Descontada una expedición á Siria, de bastante escasa importancia desde el punto de vista de la historia, los primeros tiempos de su



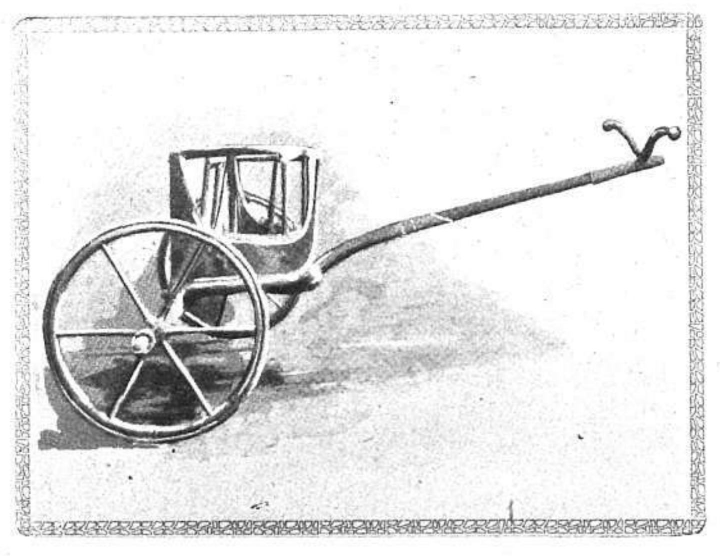
Estatua-retrato de Faraón, en Tebas



La momia de Faraón en su caja

reinado transcurrieron en medio de la más apacible tranquilidad. Respecto á su carácter y dotes de espíritu, tampoco es mucho lo que sabemos de él. Parece que, lo mismo que todos sus contemporáneos, era sumamente supersticioso y dado á toda clase de cábalas.

Por lo que hace á su obstinada terquedad en no reconocer los grandes y numerosos hechos extranaturales llevados á cabo por Moisés, el gran caudillo de los hebreos, nos parece que la explicación es bastante fácil. Crecidos y educados ambos en la corte, es muy probable que, niños Moisés y él, jugarían juntos á orillas del Nilo; la familiaridad y el respeto son cosas perfectamente antagónicas. Y eso de que, un buen día, el compañero de sus juegos y travesuras de la infancia le viniera con la declaración de que era el enviado de un



Carro de guerra, como los que usó el ejército de Faraón en el paso del Mar Rojo

dios completamente desconocido, y le saliera pidiendo la libertad nada menos que de seiscientos mil esclavos, francamente debió al nuevo rey parecerle un poco demasiado atrevido é *inverosímil, sin que bastasen* á convencerle de la verdad de ello unos cuantos *tours* de magia.

Tampoco se ha conseguido saber á punto fijo de qué modo murió. Sin embargo, la leyenda que pretende que pereció entre las ondas del Mar Rojo es evidentemente falsa, bastando á demostrarlo de una manera incontestable el hecho del descubrimiento de su momia.

Tres mil años han transcurrido desde que los embalsamadores prepararon su cuerpo, según todos los ritos tradicionales. Menfis no existe ya. Tebas y su gloria desaparecieron. Numerosos conquistadores pasaron sucesivamente por ese misterioso Egipto; pero Faraón sigue siempre allí, aguardando el día en que Thoth haya pesado su corazón antes de enviarle á reunirse con el gran Osiris. Conservado durante siglos y siglos, mediante el saber de los que le momificaron, Faraón espera siempre, por más que los dioses por quienes combatió, hace tiempo ya que dejaron de existir. Cada época trae consigo extrañas transformaciones. ¿Quién hubiera creído que Menephath estaría hoy casi completamente olvidado por los descendientes de su propia raza, y que Moisés se vería reverenciado como un gran profeta?



Faraón, fotografía de la momia

Una nueva piedra preciosa. "La celeste"

Los aficionados á las piedras preciosas cuentan ya con una nueva gema para adornar sus alhajas ó para completar sus colecciones. Se trata, no sólo de una nueva piedra preciosa, sino de un mineral desconocido hasta ahora.

Hallado accidentalmente, promete rivalizar en el mercado con el rubí y la esmeralda, aunque su color es muy distinto del de estas piedras, asemejándose más bien al del zafiro. Como éste, es azul, pero de un azul bellísimo, como el del firmamento en un día de verano. De aquí que se le haya dado el nombre de «celeste».

Hasta ahora no han aparecido en el merrcado más que unas pocas piedras de esta clase, que han alcanzado precios elevadísimos; pero antes de mucho se espera poderlas vender en mayor cantidad, y probablemente antes que acabe este año será la «celeste» el adorno preferido por las esposas é hijas de los millonarios americanos para sus alhajas.

La «celeste» ha sido descubierta en California, cerca de las fuentes del río San Benito. El descubridor, un tal Hawkins, recorriendo aquel terreno en busca de yacimientos de piedras preciosas, encontró algunas de éstas, de color azul y transparentes, que le parecieron ser de bastante valor. Un lapidario á quien se la enseñó declaró que eran zafiros, se las compró á buen precio. Para conocer, sin embargo, á punto fijo su valor, el joyero dió algunas de las piedras á analizar al profesor Louderbak, de la universidad de California. El profesor las analizó, y desde luego afirmó que no eran zafiros, sino un mineral enteramente nuevo, que debe llamarse, en lenguaje químico, titanosilicato de bario. El zafiro es óxido de aluminio, es decir, una cosa muy distinta. La nueva piedra es incomparablemente más brillante que el zafiro, con la particularidad de que su matiz azul varía de intensidad en diferentes partes de una misma piedra; una de éstas puede ser más oscura por un lado que por otro. Los colores de todas las piedras preciosas son debidos á la presencia de pequeñas cantidades de ciertas impurezas.

El color del rubí, por ejemplo, se debe á un poco de cromio. Hasta ahora nadie sabe á qué impureza es debido el color del zafiro; pero en el caso de la «celeste», se ha averiguado que su hermoso matiz azul es debido á un poco de sesquióxido de titanio.

No puede asegurare todavía si la «celeste» es un mineral abundante ó escaso. Si su descubridor tiene la suerte de haber dado con una piedra rara, es probable que dentro de poco la vea alcanzar precios comparables á los del diamante.

El gran sindicato universal de los diamantes, que es el que pone los precios á éstas, como á todas las piedras preciosas, preocupándose, naturalmente con la noticia del hallazgo de una nueva y al enterarse del análisis y conclusiones del profesor Louderbak, no ha vacilado un solo instante en adoptar una resolución enérgica; adquirir vastos terrenos en la región donde ha sido encontrada la nueva piedra y enviar á ellos una expedición que se encargue de explorarlos con todo detenimiento. No se sabe todavía el resultado de sus trabajos, ni es fácil que el sindicato se decida á querer llamar la atención del mundo sobre punto tan delicado.

Huellas de una raza

La raza azteca tan difundida en el pueblo mejicano, ha dejado huellas curiosas en las distintas y dilatadas zonas de aquel gran país, y ha formado, al través del mismo tipo etnológico, modalismos variados y propios, hoy día, de las diversas regiones de Méjico.

La diversidad de climas, desde el más frío hasta las tierras calientes del sur, contribuyen á cambiar la fisonomía externa, las costumbres, el carácter y la vida íntima de las razas.

Así es como las criollas de Sonora, se diferencian de la mujer «poblana» ó de Puebla, y las de las altas mesetas centrales de las que habitan las costas, y muy principalmente de las tropicales de Oaxaca y del istmo de Tehuantepec.

La poblana, es viva, trabajadora y se divierte con espiritualidad y gracia; en las fiestas usa sayas elegantes, costosas, de colores resaltantes, verdes y rojos, y es eximia en los bailes nacionales. Las mujeres del sur son más esforzadas, por lo general, que los hombres y desempeñan casi todas sus labores, comercian y dirigen el hogar, y sustituyen el trabajo de los indígenas, enervados por el clima tropical, por el «pulque» y el «metzcal», ó sean bebidas fermentadas y alcohólicas, obtenidas del «maguey», una planta de la familia de los agaves. Las criollas de Oaxaca y Tehuantepec, denominadas «tehuanas», son muy negociantes; en los mercados reemplazan todas las tareas de los hombres, y las ventas ambulantes son también propias de ellas. Son robustas y, aunque de estatura media, se presentan erguidas, bien musculadas, y llama la atención el que sean tan derechas para caminar; esta costumbre la adquieren desde muy pequeñas, llevando bultos pesados en la cabeza acompañando á sus madres en las faenas comerciales.

El traje es muy original: sobre la cabeza el «huipil», que es un enorme armado de encajes blancos, con alas, como aureolas de santos, y que según la manera de ponérselo significa que van de primera comunión, que son novias, casadas ó que están de fiesta; el «huipilito» es una pequeña blusa, sin mangas, muy escotada y que va suelta hasta la cintura, en las mujeres acomodadas, y mucho más corta en lo común de ellas, dejando al descubierto las caderas y cintura, pues no conocen la camisa; el vestido lo llaman «enagua de holan» y desde la rodilla está formado por valiosos encajes que ellas mismas tejen. Sobre el cuello, las mestizas llevan grandes collares de monedas de oro, y algunas ricas ostentan valores de tres ó más miles de dólares en águilas americanas.



Es divertido ver á estas criollas, muy dadas al buen tono, el que no usen calzado; son como los pavos reales... En Tehuantepec acostumbran reunirse socialmente, en lo que llaman «posadas», ó sea en un «novenario» de bailes, donde se ejecutan todas las danzas europeas entremezcladas con los aires nacionales; en cada sesión de estas «posadas» se nombra un tribunal de honor, compuesto de tres tehuanas hermosas, las que tienen un cuerpo secreto de gendarmes, para pesquisar delitos imaginarios, en los jóvenes asistentes, los que, castigados en público con penas jocosas, por estas nuevas diosas, ó Thémis vengadoras, ahuyentan la monotonía y aligeran las horas recreativas.



No vaya á creerse que los bailes europeos sean allí cosa poco menos que desconocida. Las jóvenes y los muchachos tehuanos los bailan todos á la perfección, sin que tengan nada que envidiar á los más consumados bailarines de los grandes centros.

Hay que haber visto estas costumbres exóticas, para recordar las palabras de Pierre Loti, al hablar de la moralidad relativa y al aplicarla á la naturalidad de los pueblos; no de otro modo, dice este mismo autor, se comprende la moralidad del baile de las bayaderas y de la machicha de los lusitanos.

Es así como puede verse en aquellas tierras tropicales la castidad de los vestidos ligeros y vaporosos y, á orillas del Tehuantepec, las abluciones, como en el paraíso, ocultas sólo por la naturaleza exuberante de árboles espléndidos y flores perfumadas.

Las fotografías que ilustran este artículo dan idea de lo que hoy ha quedado como recuerdo de la raza azteca en nuestro continente.



SIEMPRE EL MEJOR **COLUMBIA**

DISCOS Fonotipia — ODEON y Columbia — Marconi irrompibles — Los mejores cilindros Fhrinis y Columbia

Pianos — PIANOS-PIANOLAS — Cajas de Música — Grafófonos y Aparatos AUTOMÁTICOS echando una moneda de níquel.

ANTES DE IR A OTRA PARTE · Visite Vd. mi Casa

925 - AVENIDA DE MAYO - 925
entre Tacuarí y Buen Orden

Casa Tagini de JUAN B. TAGINI

EXPOSICIÓN y VENTA DE MÁQUINAS PARLANTES PERFECCIONADAS.

Accesorios DISCOS CILINDROS

REPUESTOS y Composturas

ENCUENTRA Vd. ALLÍ **Grafófonos**

Desde el modesto precio de

$ 4.80 á $ 500

TODOS PERFECCIONADOS.

COLUMBIA EL MEJOR

DISCO MARCONI

Irrompible — Sin chirrido — Tono perfecto — Voz clara

FONOGRAMAS MARCONI
DE TONO PERFECTO
COLUMBIA PHONOGRAPH COMPANY

Expedición al interior. Precios nunca vistos.
VENTAS AL POR MAYOR Y MENOR

Catálogo gratis á toda persona que lo solicite
VENTAS AL POR MAYOR Y MENOR

Fijarse bien. Av. DE MAYO, 925

Edmundo De Amicis. Un autógrafo



Edmundo De Amicis

En Bordighera falleció el día 11 del corriente á las 3 de la madrugada el insigne escritor Edmundo De Amicis, víctima de un imprevisto ataque de hemorragia cerebral.

En el Hotel Reina se instaló inmediatamente una capilla ardiente donde fué expuesto el cadáver, mientras la dolorosa noticia volaba de un extremo al otro de Italia causando en todas partes intensa emoción.

La literatura italiana pierde, al perder á De Amicis, á uno de los más geniales y más populares de sus escritores.

Nació en Oneglia, de familia genovesa, fué soldado, viajó mucho por Europa y América y colaboró en los principales periódicos del mundo. Ha muerto á la edad de sesenta y dos años.

A la exquisita amabilidad del distinguido caballero señor barón Felipe Fiori debemos el ofrecimiento del autógrafo con que Edmundo De Amicis le agradeció el envío de la edición de lujo de CARAS Y CARETAS, en ocasión de la muerte de Humberto I.

He aquí la traducción:

Querido señor:

Le agradezco el envío del libro, que es verdaderamente bello y desde todos puntos de vista interesantísimo: me ha hecho un precioso regalo que guardaré entre mis cosas más queridas.

Reciba los más afectuosos saludos de su viejo amigo

Roma 21-8-900.

De Amicis.



Hugo De Amicis, hijo del escritor

Las obras publicadas por el ilustre escritor, que han sido traducidas á la mayor parte de las lenguas europeas, son éstas:

«Recuerdos de París y Londres», «Novelas», «Bocetos de la vida militar», «Marruecos», «España», «Holanda», «Costantinopla», «A las puertas de Italia», «Páginas sueltas», «Nuevos bocetos», «En el océano» y el célebre «Cuore», que ha constituído un suceso mundial, agotándose en poco tiempo cuarenta ediciones italianas y muchas extranjeras.



La aguja en el Cadore, bautizada «Edmundo De Amicis»

De esta última obra, se acaba de hacer en el Japón una traducción esmeradísima; el libro, con numerosas ilustraciones, es de texto en los colegios del estado.

De Amicis publicó también una obra poética, donde volvió á revelar su talento de artista, pero su prosa ha sido siempre considerada mejor.

Caro Signore,

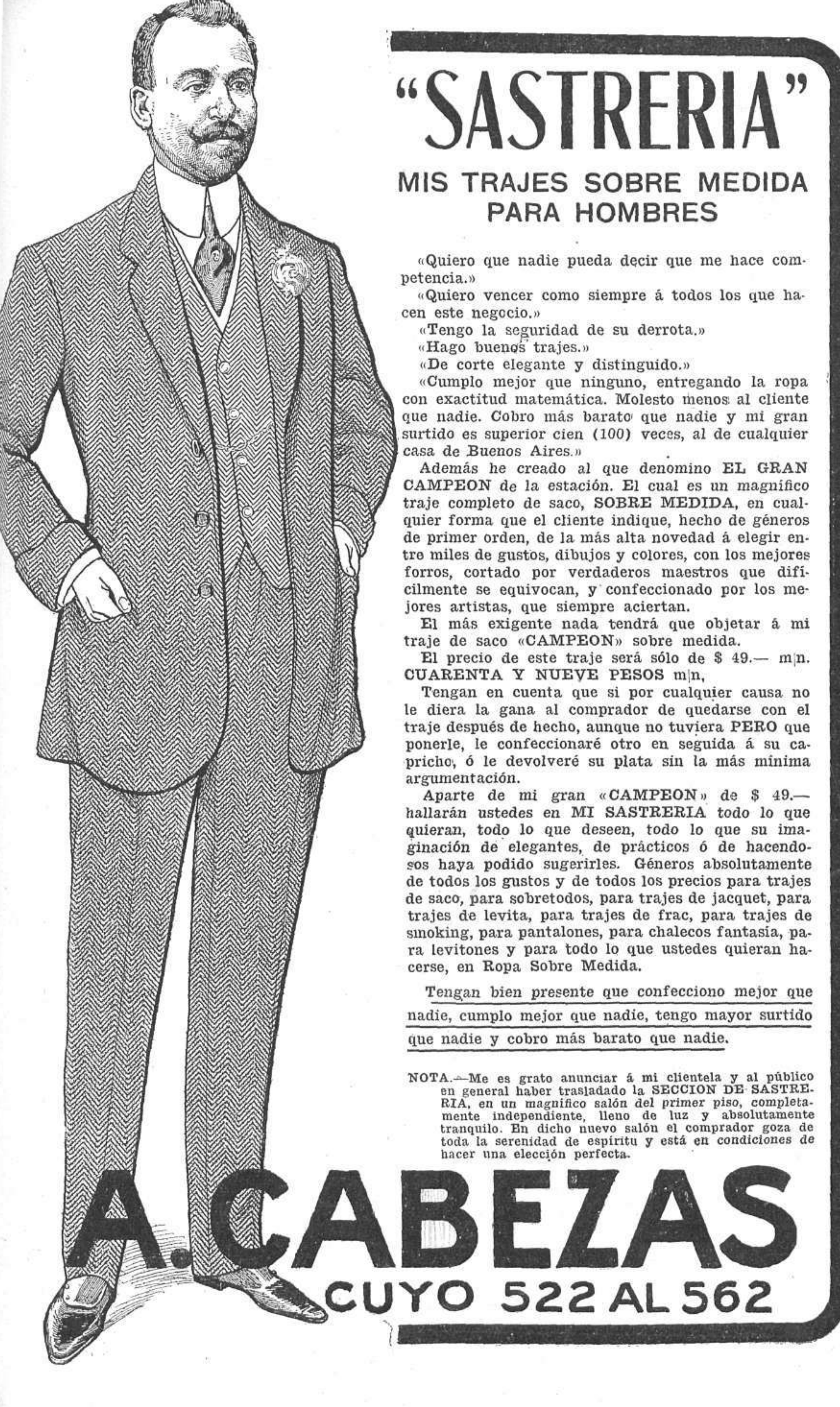
La ringrazio del libro, che è veramente bello e sotto ogni aspetto interessantissimo. Mi ha fatto un regalo prezioso, che conserverò fra le mie cose più care.

Abbia i più affettuosi saluti del suo vecchio amico

De Amicis

Roma. 21. 8. 900

Autógrafo de De Amicis


"SASTRERIA"
MIS TRAJES SOBRE MEDIDA PARA HOMBRES
«Quiero que nadie pueda decir que me hace competencia.»
«Quiero vencer como siempre á todos los que hacen este negocio.»
«Tengo la seguridad de su derrota.»
«Hago buenos trajes.»
«De corte elegante y distinguido.»
«Cumplo mejor que ninguno, entregando la ropa con exactitud matemática. Molesto menos al cliente que nadie. Cobro más barato que nadie y mi gran surtido es superior cien (100) veces, al de cualquier casa de Buenos Aires.»
Además he creado al que denomino EL GRAN CAMPEON de la estación. El cual es un magnífico traje completo de saco, SOBRE MEDIDA, en cualquier forma que el cliente indique, hecho de géneros de primer orden, de la más alta novedad á elegir entre miles de gustos, dibujos y colores, con los mejores forros, cortado por verdaderos maestros que difícilmente se equivocan, y confeccionado por los mejores artistas, que siempre aciertan.
El más exigente nada tendrá que objetar á mi traje de saco «CAMPEON» sobre medida.
El precio de este traje será sólo de $ 49.— m|n. CUARENTA Y NUEVE PESOS m|n,
Tengan en cuenta que si por cualquier causa no le diera la gana al comprador de quedarse con el traje después de hecho, aunque no tuviera PERO que ponerle, le confeccionaré otro en seguida á su capricho, ó le devolveré su plata sin la más mínima argumentación.
Aparte de mi gran «CAMPEON» de $ 49.— hallarán ustedes en MI SASTRERIA todo lo que quieran, todo lo que deseen, todo lo que su imaginación de elegantes, de prácticos ó de hacendosos haya podido sugerirles. Géneros absolutamente de todos los gustos y de todos los precios para trajes de saco, para sobretodos, para trajes de jacquet, para trajes de levita, para trajes de frac, para trajes de smoking, para pantalones, para chalecos fantasía, para levitones y para todo lo que ustedes quieran hacerse, en Ropa Sobre Medida.
Tengan bien presente que confecciono mejor que nadie, cumplo mejor que nadie, tengo mayor surtido que nadie y cobro más barato que nadie.
NOTA.—Me es grato anunciar á mi clientela y al público en general haber trasladado la SECCION DE SASTRERIA, en un magnífico salón del primer piso, completamente independiente, lleno de luz y absolutamente tranquilo. En dicho nuevo salón el comprador goza de toda la serenidad de espíritu y está en condiciones de hacer una elección perfecta.
A. CABEZAS
CUYO 522 AL 562

La vejez en el arte

Los semblantes de la gente anciana han dado en todas las épocas fecundo tema de inspiración á los grandes maestros de la pintura. Una mirada á los cuadros más hermosos de todos los museos es suficiente para demostrarlo.

El excelso pintor Rembrandt, autor de tantas obras maestras que son la admiración del mundo, no hizo nunca nada tan sugestivo, tan completamente bello como el retrato de su abuela.

Los artistas más competentes no han vacilado en afirmar que el mejor cuadro que salió de los pinceles de Whistler, es el retrato de su madre, que adorna una de las salas del museo del Luxemburgo.



«Bodas de oro», por Frank Bramley

Aun saliendo fuera del capítulo de los retratos, se encuentra un gran número de cuadros de viejos: no parece sino que existiera algo así como una fascinación, un desconocido é inexplicabe impulso que despierte en los artistas el deseo de presentar á los ancianos al lado de los niños.

Los abuelos han sido siempre los más íntimos, los mejores y los insustituibles confidentes de sus nietos, ya se deba esto á que aquéllos encuentran más tiempo disponible que dedicar á los segundos que los demás miembros de la familia, ya al hecho incontestable de que su indulgencia es siempre mucho mayor.

La abuelita tiene también siempre tiempo para escuchar los «grandes secretos» de la gente menuda, y una gran reserva de ternura para consolar, para consolarles y hacerles olvidar sus «atroces penas».

Los artistas, al tomar este asunto para tema de sus cuadros, han demostrado marcada predilección hacia las abuelas.

Los abuelos se han visto menos favorecidos. Y, sin embargo, preciso es convenir en que hay una gran cantidad de cosas que pueden hacer los abuelos y de las que sería incapaz la mejor abuela del mundo.

Mr. Frank Bramley es seguramente uno de los artistas que mejor comprenden á los viejos, á juzgar por lo bien que sabe pintarlos. Se nota, al observar sus cuadros, que los reproduce exactamente tal y como deben ser, sin alterar nada ni en sus trajes ni en la expresión de sus rostros.

La especialidad del insigne pintor inglés, es el tipo del pescador. En la pequeña ciudad costera, donde reside, puede decirse que todos los pescadores son amigos suyos ó, cuando menos, le conocen y le quieren, demostrándoselo en la premura y buena voluntad con que están siempre dispuestos á secundarle. En lugar de ponerse á trabajar en su taller, Mr. Bramley planta su caballete y su paraguas en la orilla del mar, prepara su paleta y sus pinceles y trabaja durante las horas en que aquéllos se dedican á las faenas propias de su oficio: indudablemente á esto se debe la admirable naturalidad que resalta en los cuadros de ese artista. Las parejas de ancianos, que tanto le agrada trasladar á la tela, son siempre simpáticas: despiertan en el que las ve el deseo



«La oración», por Henry Heushall



«El vástago de una buena raza», por Joseph Clark

La vejez en el arte



«Una pluma en la cofia de abuelita», por Freed Morgan



«Un gran secreto», por Freed Morgan

de conocerlas, para oirlas contar sus aventuras ó decirse sus confidencias.

La mayor parte de sus cuadros y al mismo tiempo los más apreciables, según el parecer de los entendidos en la materia, representan parejas de viejos esposos tan amantes y llenos de abnegación uno hacia el otro, que el que las mira cree verlas en época anterior, allá cuando los tiempos del noviazgo.

Otro pintor, inglés también como Mr. Bramley, que se ha dedicado preferentemente á pintar escenas cuyos actores son ancianos, es Henry Henshall; con esta circunstancia: que comparte sus aficiones y sus preferencias artísticas entre los viejos y los niños, comprendiendo tan bien á los unos como á los otros.

Es muy difícil, aun para los acostumbrados á penetrar las ideas y á analizar la psicología del artista, poder decir si le gustan más los niños que los viejos, ó al contrario: refiriéndose á Henschall, resulta verdad absoluta la frase vulgar «los extremos se tocan». En él son casi inseparables.



«Un polvo de rapé», por Juan Moreau

Hablando en términos generales, está comprobado plenamente y de modo que no deja lugar á dudas, que las personas de avanzada edad se prestan mucho mejor para servir de modelo que los niños, los jóvenes ó los hombres hechos: dan mejor la idea y la expresión de lo natural: en esto nos referimos particularmente á los individuos del sexo masculino.

Muchas veces las señoras de muchos años afectan en su porte ó en su manera de vestir la más divertida de las coqueterías. Son innumerables las que se pasan horas y horas arreglándose, peinándose y acicalándose delante del espejo, y todo les parece poco para devolver á sus ojos un poco del fuego ya casi por completo extinguido, ó á sus mejillas algo de la frescura de los verdes años, bastante lejanos ya, por desgracia. Pero, en realidad, éstas suelen ser las menos.



«La herida en el dedo», por Freed Elwell



«Recordando», por Frank Bramley

Ernesto Teodoro Moneta

«El caballero de la Paz»

(Para «Caras y Caretas»)



Ernesto Teodoro Moneta

Cuando Ernesto Teodoro Moneta penetró en el salón «Liberty» del hotel Comercio, en la plaza Fontana, dando el brazo á Guillermo Ferrero, una salva de aplausos espontáneos saludó su entrada, como se saluda la aparición de un ser cariñosamente deseado, cuya presencia llevase á nuestros corazones la sensación de nn sereno y afectuoso bienestar.

Allí, en aquella sala brillante de luz y luciente de espejos, adornada con distinguidas damas y flores policromas y exquisitas, le esperábamos los miembros todos de la Asociación Lombarda de Periodistas que le ofrecíamos aquella modesta pero sincera demostración á sus virtudes; y él, erguido, fuerte aun, á pesar de sus setenta y cuatro años, acudía á la cita, para evocar, sin duda, en medio de aquella asamblea de discípulos, los recuerdos de sus luchas pasadas, de esas sus gloriosas luchas por el ideal que ha constituído el puro anhelo de su espíritu entusiasta, el pensamiento único de su cerebro vigoroso, la polar de su ruta luminosa, durante las tres últimas décadas, de su vida de paladín tenaz y valeroso del ideal de la paz, como único medio de mejoramiento, de perfeccionamiento, de seducción casi, de la humana democracia contemporánea!

Su cabeza de viejo garibaldino, ostenta cabellos blancos como las nieves eternas de los Alpes. Su bigote y su barba, tan blancas como sus cabellos, tienen el corte clásico de la época del «risorgimento». Su noble continente es severo y sugestivo. Respira bondad y altivez; que en su gesto se adivina al amigo invariable del austero general Sirtori, al voluntario del Piamonte y de Sicilia, al soldado de Novara y de Volturno; y en sus ojos azules y profundos brilla el sacro fuego de la noble causa que constituye el sublime apostolado de su vida, ¡el apostolado de la paz!

Sentado en su puesto de honor, ocupa la silla de la izquierda el honorable doctor Lund, vicepresidente del comité parlamentario noruego del premio Nöbel, expresamente venido como portador del saludo del cuerpo legislativo de su país; y á la derecha, siéntase su hija, amable y gentil, de blondos cabellos y ojos azules y tranquilos. Siguen ocupando la mesa de honor, distinguidas personalidades del parlamento y del foro, de la tribuna y de la prensa.

En frente ocupa su puesto el gran historiólogo Guillermo Ferrero y su señora Gina Lombroso, hija de ese mago que investiga los oscuros arcanos de la mentalidad, en mérito de su ciencia que, se me antoja tan misteriosa, como la liturgia del Dalai-Lama, cuando oficia en sus sagrados templos de Lhasa. Algunos miembros del comité directivo de la Asociación de la Prensa, ocupan los demás sitios á los flancos de la mesa de honor. Entre ellos, á la derecha, siéntase el diputado Carlo Romussi, director de «Il Secolo». Más allá, el *Poeta de los Mil,* el viejo Abba. Frente á nosotros, el doctor Giovanni Miceli, ilustrado redactor del nombrado diario «Il Secolo», americano de corazón y constante defensor de las glorias y de la civilización del Uruguay y de la Argentina. A nuestro costado toma asiento el sacerdote Vercesi, redactor de la «Unione», ejemplar precioso de ese clero lombardo, tan lleno de altiveces é independencias como el ciudadano obispo Ambrossio, y tan exquisito y peregrino, como los primorosos calados del festoneado y maravilloso Duomo. A su lado está Innocenzo Cappa, ático siempre en su forma, satírico á veces en su fondo, como una sonrisa de Scarron. Muchas otras personalidades que escapan á nuestra memoria, ocupan sus puestos en aquel augusto cenáculo que rinde su culto á la idea majestuosa de la concordia humana, encarnada en aquel viejo maestro de plateada cabeza, que se llama Ernesto Teodoro Moneta, condecorado con la alta distinción del premio Nöbel, por el fallo imparcial del comité del parlamento de Noruega!...

La fiesta se desarrolla en medio de una especial atmósfera de fraternal entusiasmo... Ha llegado el momento final, y el colega Franquinet, en nombre del comité directivo de la Asociación Lombarda de Periodistas, levanta su copa rebosante de espumoso champagne y ofrece el banquete al viejo adalid, terminando con estas palabras: «*Levanto el cáliz en honor de Ernesto Teodoro Moneta, soldado inmaculado de la libertad y de la civilización.*» Y entrega, acto continuo, al anciano maestro, la sigla de oro de los periodistas, mientras una salva interminable de aplausos atruena los ámbitos de la espaciosa sala.

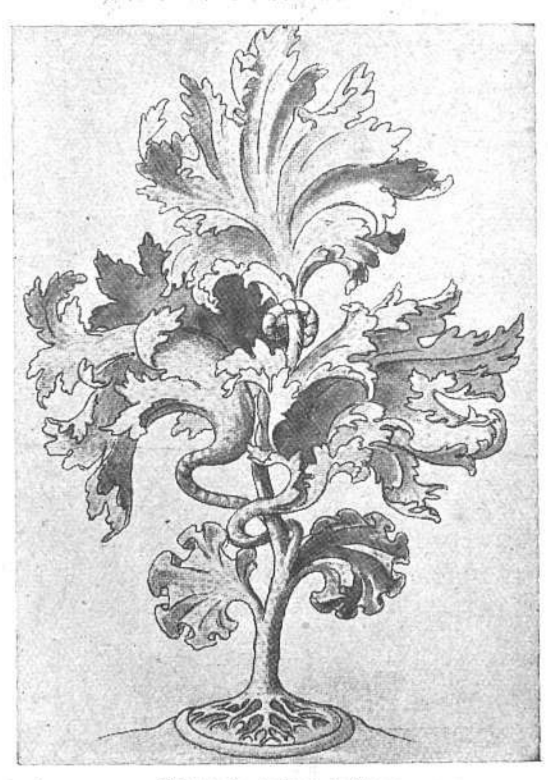
Bernardo CALLORDA.

Milán, diciembre de 1907.

Los bosques del mar

El navegante que, con mucha frecuencia y por muchos días, suele no divisar fuera de su buque otra cosa que cielo y agua, da á veces, en pleno océano Atlántico, con misteriosas praderas verdeantes que se prolongan por centenares de millas y están formadas por innumerables plantas flotantes. Tales praderas no son, en realidad, otra cosa que trozos de ramajes arrancados á la flora marina del fondo del océano por las tempestades y arrastrados por las corrientes.

La flora marina necesita tierra y luz para prosperar: sus plantas, como sus hermanas terrestres, hijas de la luz, no podrían vivir en las monstruosas profundidades del mar. Pero allí donde hay menos agua y donde puede penetrar la luz de los espacios celestes, crecen las algas. Ellas bordean las márgenes y las crestas de los mares, y en derredor de la base de las islas arraiga vivaz y potente y teje sus maravillosas guirnaldas la flora marina.



Thalassio-phyllum clathrus

Todo ese montón de algas que las olas arrojan á la orilla no son más que despojos misérrimos de una floración grandiosa.

En las profundidades iluminadas del océano yérguense las algas formando espléndidas selvas seculares, de dimensiones no conocidas en tierra firme. Por más que estos bosques submarinos no tienen flores, su coloración es portentosamente rica. El rojo vivo, el violeta, el turquí transparente, el amarillo dorado y el verde luminoso de la esmeralda son los colores de las algas en los abismos del mar.

Existen algas cuya

Los bosques del mar



Alga roja (Amansia glomerata)

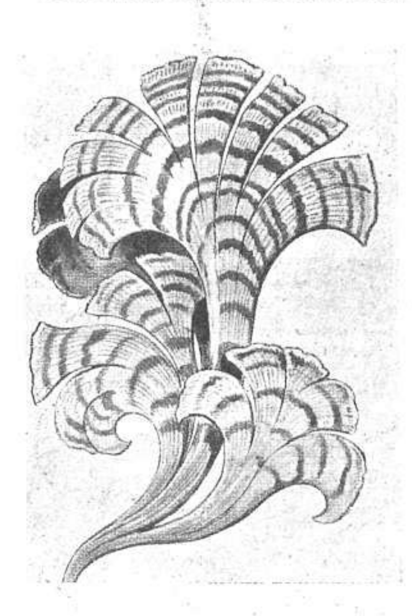
Alga roja (Constantínea rosamarina

altura excede á la de la torre Eiffel, principalmente en la proximidad de las islas de mar del sur. Allí crece la famosa «Macrocystis pirifera», cuyas hojas flotan en la superficie sostenidas por un estilo de 250 y hasta 300 metros de altura por uno apenas de grueso.

Las plantas características del norte del Océano Pacífico son las especies de la «Nereocystis» y del «Talassiophillium». El tronco de la «Nereocystis Lütkeana», sutil como un hilo se eleva del fondo del mar por centenares de metros, desplegando en lo alto una grandiosa corona de hojas lanceoladas, cada una de las cuales mide no menos de diez metros.

En esos bosques pululan y viven las gigantescas formas de todas las bestias marinas: la colosal ballena, el mayor de los mamíferos vivientes y los monstruosos pulpos de tentáculos de varios metros de longitud atraviesan los bosques del mar en cuyo fondo descansa la Tridacna, la concha gigante.

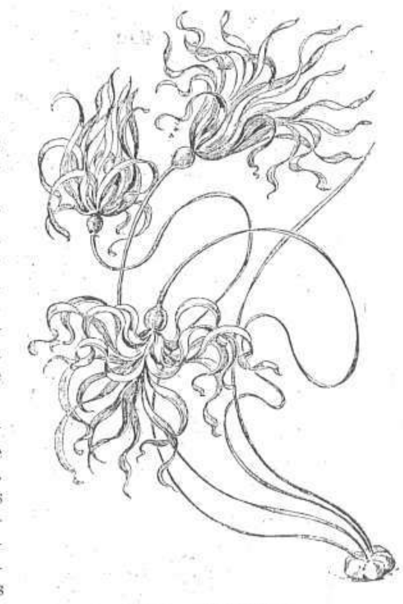
A la misma especie de fucoides pertenece la «Zonaria pavonia, del Mediterráneo, con una corona en forma de abanico que recuerda la cola del pavo real, y la «Cystosira erica» cubierta de nudos espinosos.



Zondria sadiorina

Las algas más espléndidamente coloreadas son las rojas, teniendo la particularidad de que pierden su materia colorante al ser transplantadas al agua dulce. Dos de las más interesantes especies son la «Amansia glomerata» con las hojas en forma de minutisas y la «Constantinea rosamarina» cuyo follaje imita un escudo.

Con frecuencia las algas entran á formar parte de la economía doméstica. Algunas están cubiertas por una especie de gelatina, que pertenece á la serie de los hidratos de carbón; tal es, entre otras varias, la «manita».



Nereocystis Lütkeana

ANDADOR "GLASCOCK"

No hay momento más grato en los hogares en que hay niños, que aquel en que éstos empiezan á dar sus primeros vacilantes pasos. Su indecisión al desprenderse de los maternos brazos, la ansiedad con que manotean buscando en el aire un punto de apoyo y la ruidosa alegría que manifiestan cuando han conseguido recorrer una corta distancia, es un cuadro delicioso, de atractivos siempre nuevos, del que la familia no se cansa nunca.



Pero, justamente en tan agradables momentos, se originan á veces los más graves peligros para la futura salud de la criatura, pues, sucede que cuando la madre ó persona encargada de cuidarla, no se da cuenta de lo delicado y frágil de sus músculos y huesesitos, se le permite abusar de sus escasas fuerzas, dejándolo permanecer de pie el mayor tiempo que — él siguiendo su natural deseo — quiere hacerlo, y este abuso trae como consecuencia en innumerables casos: piernas arqueadas, espaldas débiles, etc., etc., es decir, que el niño queda contrahecho con graves defectos físicos, males que pueden evitarse adoptando el Andador "Glascock", como el más eficaz preservativo de toda afección de la espina dorsal, etc. Este cómodo aparato anima á las criaturas á hacer ejercicio, les enseña á caminar y al separarles del suelo, evita que hagan travesuras y se lleven á la boca todo lo que encuentren á la mano, ó contraigan resfriados, crup, etc.

Además los mantiene limpios y permite á las madres entregarse á sus ocupaciones, sin el menor cuidado por sus hijos, pues en el Andador "Glascock" se encuentran en condiciones de perfecta seguridad, aseo y comodidad.

Feeney y Co., 537, Cangallo, son los únicos agentes de las especialidades Glascock.

DE TODO EL MUNDO



Giuseppe Piermarini

Dos aniversarios.—De todo el público más ó menos elegante que todas las noches llena de bote en bote el vasto salón del teatro de la Scala, de Milán, seguramente pocos sabrán ó recordarán que el grandioso edificio fué construído por un arquitecto que no era milanés, y que ahora hace justamente cien años murió en Foligno, su ciudad natal.



La casa en que nació Wagner

Giuseppe Piermarini fué un hombre genial y de un talento clarísimo. Adicto á la casa de Austria, cuando la borrasca revolucionaria de 1796, y perseguido como tal, hubo de retirarse de la vida pública, muriendo en Foligno, cuando acababa de cumplir la edad de 72 años, de un ataque apoplético.

—El 13 de febrero último se celebró, en Alemania, otro aniversario: el 25.º de la muerte del gran maestro Ricardo Wagner, hecho que ocurrió en el palacio Vendramin, en Venezia. Con este motivo ha sido muy visitada la casa en que nació, en Leipzig, que reproduce uno de nuestros grabados.

—El restablecimiento de la república de Cuba, señalado á plazo fijo, y el reciente viaje de Mr. Charles E. Magoon á Wáshington, tan comentado últimamente, dan carácter de actualidad é interés á la figura del gobernador provisional de la república cubana.

Mr. Magoon, nacido en Minnesota y educado en Nebraska, es hombre de gran ilustración, suma rectitud y verdadero amor al estudio y al trabajo.

Mr. Charles E. Magoon, gobernador provisional de Cuba

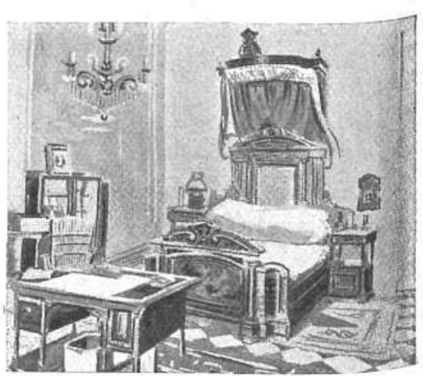
Es soltero. Se cuenta que un día Mr. Taft, hablando á Magoon de su soltería, le preguntó por qué nunca se había casado, y éste esquivó la respuesta diciendo: «Si usted me concede algunas vacaciones podré tener tiempo para dedicarme á ese asunto».

Mientras tanto, el Palacio es una casa de soltero, pero su administración interna no se resiente de ello.

El gobernador Magoon es un lector insaciable y el carácter de sus lecturas se halla en estrecha relación con el suyo propio. No pierde el tiempo en novelas ó caprichos imaginativos. Lee con atención las noticias y editoriales de los periódicos americanos que recorre con interés cada día. El gobernador está bien informado de los sucesos cotidianos y los movimientos de la opinión, como corresponde á todo hombre público de ese país que prospera bajo el gobierno directo de la opinión pública, reflejada en la prensa.



Mr. Magoon con su ayudante el capitán Ryan



El dormitorio de Mr. Magoon

En Cuba ha sabido captarse simpatías, á pesar de la explicable hostilidad, que por las funciones que desempeña, encontró en gran parte del pueblo de la isla antillana.

GATH & CHAVES

CASA MATRIZ:
BARTOLOMÉ MITRE ESQ. FLORIDA

BUENOS AIRES

ANEXO:
PERÚ ESQ. RIVADAVIA

SUCURSALES: ROSARIO, CÓRDOBA, BAHÍA BLANCA, LA PLATA, MENDOZA, MERCEDES (Bs. As.)

Casa de compras en PARIS, Rue Richer, 20-22 — Oficina de compras en NEW-YORK, Astor Place, 1325

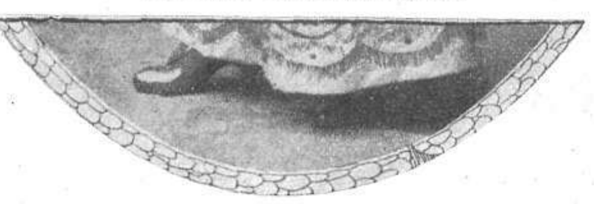


Próximamente aparecerá nuestro nuevo gran Catálogo General Otoño-Invierno 1908

Hasta en las más apartadas regiones del mundo y en los paises de civilización y de costumbres para nosotros más extrañas, el Apio ha sido, es y será uno de los productos curativos más apreciados por el hombre ó la mujer que sufre y que necesita purificar su sangre y dar fuerzas á sus nervios.

El Compuesto de Apio de Paine

Se vende en las Farmacias.



CARAS Y CARETAS

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES

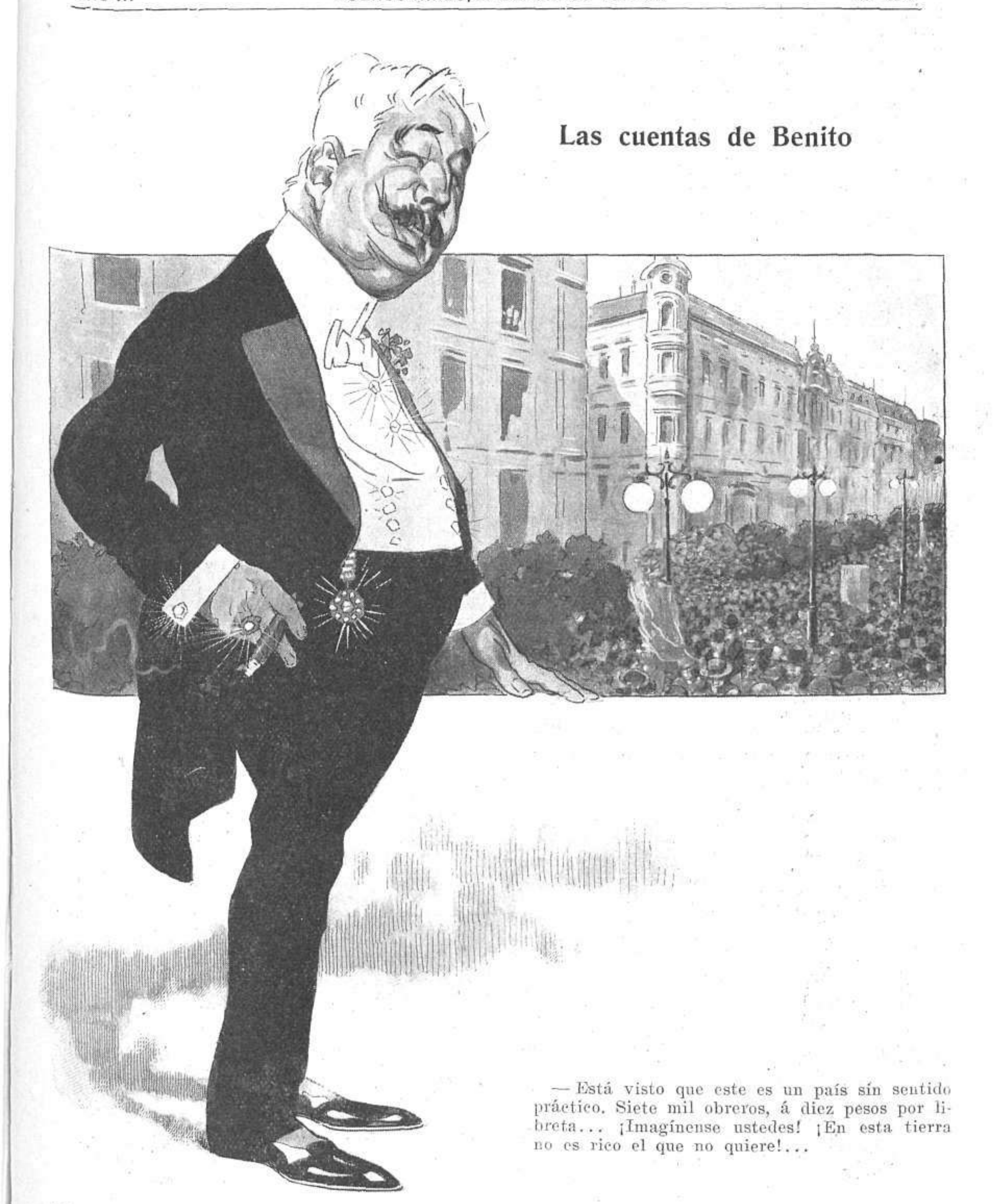
JOSÉ S. ÁLVAREZ
FUNDADOR

CARLOS CORREA LUNA
DIRECTOR

JOSÉ M. CAO
DIBUJANTE

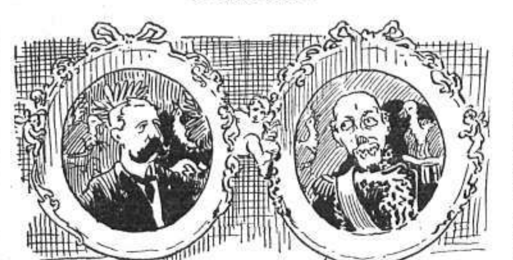
AÑO XI — BUENOS AIRES, 21 DE MARZO DE 1908 — N.° 494

Las cuentas de Benito



—Está visto que este es un país sín sentido práctico. Siete mil obreros, á diez pesos por libreta... ¡Imagínense ustedes! ¡En esta tierra no es rico el que no quiere!...

Sinfonía



—¡No hay agua! Todo está seco, agostado, concluído. La lluvia, como el congreso, no funciona. Los campos, sin un mal yuyo que alegre el ojo interesado de los animales, no ofrecen tonos verdes; y lo terroso y lo pajizo triunfan de tal modo, que ya no se puede ni comer ensalada sin hablar de política. El momento es fúnebre, como conviene á un pueblo exprimido por la sequía, que ha perdido la cosecha del maíz y algunos miles de vacas, y como conviene á un presidente de genio y figura, que ha ganado reñidas elecciones en un día de entierro... de carnaval. Si el arte es reflejo de la vida, si el paisaje es un estado de alma, ¿por qué no aprovechan la oportunidad nuestros Murillos incipientes y se dedican á la «naturaleza muerta»?... Políticos hay que no pueden ver á Ugarte ni en pintura, y que, sin embargo, se resignarían á colgar su retrato en el comedor, al lado del de Roca, marcialmente destacado en un fondo de pavos agonizantes y de canards apetitosos y gorditos... ¿Conocen ustedes á algún diplomado pobre de la academia? Pues, no dejen de avisarle que explote el negocio...



—¡Vaya!—interrumpió al ex diputado que tenía la palabra, un joven filósofo.—¡Dejémonos de pinturitas! La agricultura y la política se parecen hoy de un modo extraordinario. Mientras los interesados, desde que se levantan hasta que se acuestan, no hacen más que llorar sus cuitas, el cielo implacablemente sereno, y la indiferencia pública implacablemente olímpica, abandonan á la tierra todo el trabajo de producir porotos, diputados, etc., con sublime ignorancia de la degeneración de los porotos y demás verdura...

—¡Cuénteselo usted al director de la oficina de agronomía y al juez Urdinarrain que no dan abasto!—repuso el ex diputado...—La seca inspira iguales pensamientos á los clientes de ambos. «¡No llueve!» gimen los unos. «¡No hay ambiente!» claman los otros.

—¿Y el patriotismo y las papas fritas?—interrumpió un caballero excéptico.—¡Quién va á proveer al país de estos elementos de nutrición, si la lluvia se empeña en no caer, si las masas se empeñan en reirse de las urnas?

—¿En reirse? No, señor, no se rien. ¿Quién se atreve á reir en esta época?—dijo el filósofo.—¿Quiere usted cosa más seria que la manifestación del domingo?



—¡Parece broma!—volvió á interrumpir el excéptico.—¿Conocen utedes el caso de Victoria?... Cierta vez hubo elecciones en Victoria, y aunque ustedes no lo crean, se presentó á votar un tremendo opositor de los de discurso y vivas al sufragio libre. El hombre, echando patriotismo por los ojos, denuestos por la boca y hasta una bandera nacional por la solapa, fué y colocó su lista en la urna de la oposición; y cuando ya la veía reunirse con sus compañeras, destinadas á alcanzar el triunfo de los buenos contra los malos, un malo, es decir, un escrutador, la detuvo en su camino y arrojándola en la urna oficialista, contuvo el alboroto del leader con estas sencillísimas palabras: «¡Proteste en otra forma!...»

—¡Eso es una vergüenza! —exclamó el ex diputado.

—Es muy natural—repuso el filósofo.

—¡Cosas de la seca!—dijo negligentemente el caballero excéptico...—ó de la Meca, si ustedes no se enojan. Nadie puede decir, ahora, de esta agua no he de beber. Si ese escrutador vive, debe ser principista...

—O carnero, como dicen los libertarios... ¡Vieran ustedes á los pobres carneros del campo, desesperados ante la falta de agua, inermes ante el jagüel exhausto, idiotas ante el pasto duro, sin saber dónde hallar la mata de lo tierno empapada en rocío! ¡Y eso que los carneros resisten á la sed, casi lo mismo que los camellos!... ¡Pregúntenle á Ugarte que tiene estancia, ó al general Roca, que además ha viajado por Africa! Y menos mal en la provincia, donde el mejor día llueve y á nadie le falta paraguas. ¡Pero en Córdoba! ¿Quién les iba á decir á los cordobeses, con tanto prado artificial como tienen desde el tiempo de don Marcos, que no sólo dejaría de llover, sino que, andando andando, se les agotaría nada menos que el embalse del dique San Roque?



—¿Quién? Parece que usted no supiera que no hay peor cuña que la del mismo palo. ¿Quién, sino un cordobés, el más preclaro de los cordobeses, un cordobés profeta? Si Cassafousth ó Bialet Massé, constructores del dique, no se hubieran muerto, volverían á la vida, sólo para verlo... ¿Qué quieren ustedes! La seca es tremenda, tan tremenda que, si se empeña, no digo el dique de San Roque, ó el lago de la Recoleta, ó el torrente de la opinión, sino hasta nuestro juicio, va á agotar, inclusive el juicio político, que parecía tan arraigado en el alma de los ugartistas de enero...

—¡Oh, sí! ¡La seca es terrible!

—¡La seca es infame!

—¡Nada respeta!

—¡Arrasa con todo!

—¡Todo se lo lleva!

—¡Hasta el presidente!

—¿Eh?...

—¡Claro! ¿No huye de ella, del calor? ¿No va á bañarse? O, por la menos, ¿no decían que se iba?

—¿Y el reemplazante? ¿Acaso no le molesta la sed? ¿Es hidrófobo? ¿Es de verano?

—No, es de otoño... Presidencia de equinoccio, justamente se iniciará, si es que llega á iniciarse, en la estación romántica. Su reinado será el reinado de las hojas secas y de la «leña seca... ¡barata!...» No se puede estar más en carácter ni pagar mayor tributo á la actualidad...

Carlos
CORREA LUNA.

Dib. de Holmberg.

Retratos de actualidad

Hemos tenido el gusto de recibir la visita del afamado escultor español, señor Miguel Blay, cuya reputación artística es conocida por nuestro público.

Se radicará en Buenos Aires durante una temporada y dará término á varias obras artísticas que se le han encargado.

A su cincel debemos la obra «Los primeros fríos», cuya reproducción en mármol adquirió la intendencia municipal para destinarla á uno de nuestros paseos.

—Durante varios días ha sido nuestro huésped el general José Manuel Pando, ex presidente de la república de Bolivia y uno de los militares más prestigiosos de aquel país.

—Ha sido nombrado jefe de policía de la provincia de Buenos Aires, el señor Juan B. Lavié, caballero conocido ventajosamente en los círculos políticos platenses.

—Comisionado por el gobierno del Perú, se halla entre nosotros desde hace varios días el ingeniero agrónomo señor Gerardo Klinge.

Dicho señor tiene el propósito de hacer estudios sobre la organización agrícola nacional.



El escultor Miguel Blay en la redacción de CARAS Y CARETAS



El ex presidente de la república de Bolivia, general José Manuel Pando

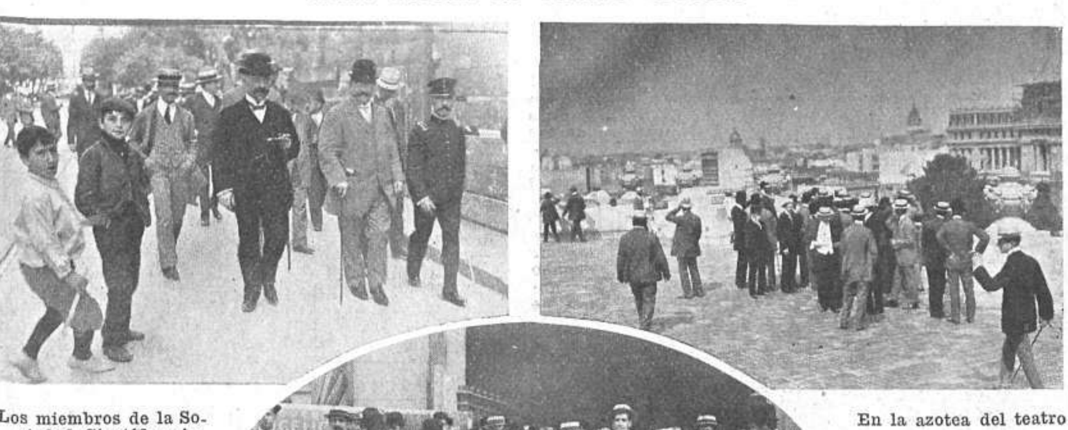


Señor Juan B. Lavié nuevo jefe de policía de la provincia de Buenos Aires



Señor Gerardo Klinge, ingeniero agrónomo, enviado por el gobierno del Perú

Una visita al teatro Colón



Los miembros de la Sociedad Científica Argentina, dirigiéndose al teatro Colón

En la azotea del teatro

Los visitantes

Los miembros de la Sociedad Científica Argentina visitaron el domingo último el teatro Colón, para observar de cerca el estado de las obras y de las instalaciones eléctricas.

El arquitecto, señor Julio Dormal, director técnico del teatro, guió á los visitantes, haciéndoles la reseña de todos los trabajos y el proceso de construcción del magnífico coliseo.

La visita dejó una favorable impresión en todos.

Enlaces

Señorita Elisa Cora

Doctor Manuel S. Battaglia

Señorita Angela Seijó

Teniente Juan Leandro Arroquí

Señorita Carmen Bejarano

Teniente Juan B. Sosa

Señorita Rosa Vall Escasany

Señor Camilo R. Mortara

Señorita Sara M. Cornejo

Señor Alfredo Malvar

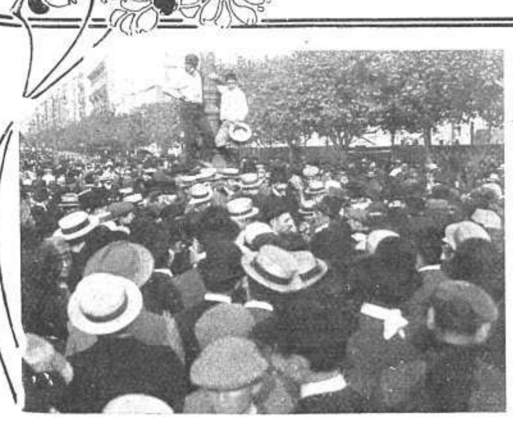
Señorita Ermelina Sitjá

Teniente Julián Saráchaga



Enlace Schwartz-Guelles. — La novia, señorita María Schwartz; el novio, señor Jacobo Guelles; los padrinos y familias invitadas en el templo israelita de la calle Libertad

EL MEETING DE LOS SOCIALISTAS



En la plaza Lorea



La manifestación en marcha

A las 2 de la tarde, el domingo último, congregáronse en la plaza Lorea varios millares de personas afiliadas al partido socialista argentino con el objeto de plegarse á la manifestación de protesta contra las elecciones del 8 de marzo.

Cuando hubieron llegado al sitio de referencia todas las delegaciones adheridas al meeting, la manifestación se puso en marcha en el mayor orden y formando una larga y compacta columna.



El Centro femenino socialista

Por el camino iban cantando el himno de los trabajadores y profiriendo vivas y mueras como es de práctica rigurosa en este género de meetings.

A la cabeza de la manifestación iba un grupo numeroso de señoras y señoritas las cuales aportaban también sus gritos entusiastas.

No se sabe á ciencia cierta cual era el número de los manifestantes. Pero es lo cierto que alcanzó imponentes



La columna en la Avenida de Mayo

Los oradores



Doctor Mario Bravo



Doctor Enrique del Valle Iberlucea



Señor Francisco Cúneo



Doctor Enrique Dickmann

proporciones.

La manifestación dirigióse por la Avenida de Mayo hasta la plaza Colón, fronteriza á la fachada Este de la casa rosada.

Escoltaban y seguían á la columna alrededor de 60 guardias de seguridad y el coronel Falcón que iba haciendo observaciones para sus proyectos futuros...

Cuando los manifestantes llegaron á la citada plaza, comenzaron los discursos.



Señor Alejandro Mantecón

Señor Arturo Zaccagnini



Doctor Alfredo L. Palacios



Acompañando al doctor Palacios por la calle Florida

Ocuparon la tribuna los doctores Alfredo L. Palacios, Mario Bravo, Juan B. Justo, Enrique del Valle Iberlucea, Enrique Dickmann y los señores Zaccagnini, Mantecón, Cúneo, etc. etc.,

El doctor Bravo fundó una orden del día por la cual el partido socialista argentino se compromete á seguir una campaña permanente para que sean declaradas nulas las elecciones efectuadas el día 8 del corriente mes.

Una salva nutrida de aplausos aprobó la idea del citado orador. Los señores Zaccagnini y Mantecón abrogaron asimismo por la anulación de los comicios de referencia.



Las banderas, de regreso

Los disolventes en Florida y Cuyo

Después de los discursos la manifestación quedó disuelta, pero varios grupos quisieron desfilar por la calle Florida, acompañando al doctor Palacios. La policía no les permitió seguir adelante obligándola á dispersarse con los toques de clarín.



El grueso de la manifestación en la plaza Colón

El nuevo colegio franciscano



Concurrentes al acto de la inauguración



El padre Otero, leyendo su discurso

El domingo por la tarde monseñor Romero bendijo el nuevo colegio levantado por los padres franciscanos en la calle Moreno entre Defensa y Balcarce.

Después de la ceremonia, el reverendo padre fray Pacífico Otero pronunció con notable elocuencia el discurso inaugural, dedicando algunos períodos á la historia de la congregación franciscana en el Río de la Plata.

Fueron padrinos de la ceremonia el señor Santos Unzué y su señora doña Carlota D. de V. de Unzué.



En el lunch

En el templo de San Pedro en San Isidro

En San Isidro, la concurrida localidad veraniega, se llevó á cabo el domingo una fiesta religiosa, con motivo de la bendición del nuevo bautisterio del templo de San Pedro.

A las 10 hubo misa con concierto sacro, ejecutado en el violoncello por la señorita Nerea Pillado Mattieu, y en el órgano por la señorita Adela Jiménez Bustamante.

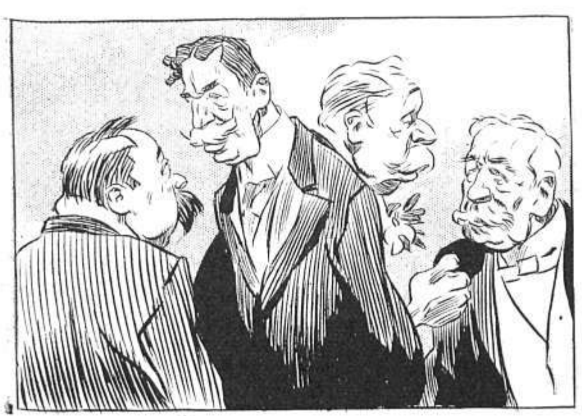
El Agnus Dei fué cantado por la señorita Magdalena Jiménez Bustamante.



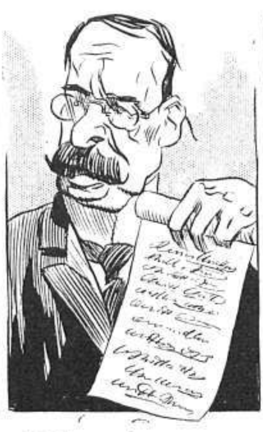
Monseñor Terrero y concurrentes á la bendición del bautisterio

CHAFALONIA

Empieza el otoño



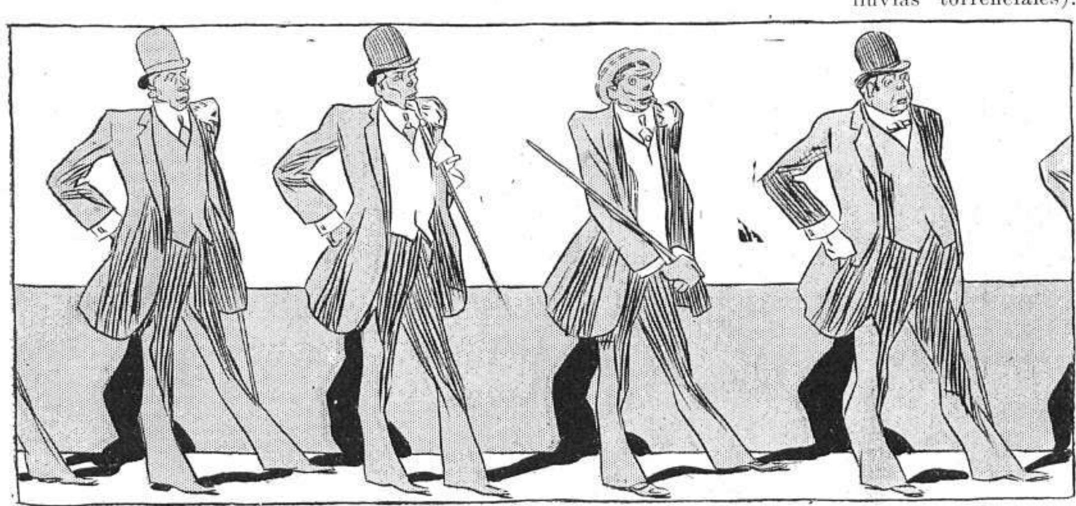
Se sacan las pieles.



Maduran las uvas... (que estaban verdes).



Se desclausura el congreso. Habla Piñero. (Rayos, truenos, ciclones, trombas y lluvias torrenciales).



Rentrèe de la calle Florida



Vuelven de Mar del Plata los que veraneaban en Lanús y en Villa Devoto.



Empieza la caza.



Y empieza la temporada lírica.

Dib. de Zavattaro.

Los talleres parroquiales de Flores

El domingo anterior, tuvo lugar el concierto organizado por la sociedad Escuela y Talleres Parroquiales de Flores, en el local de la misma, calle Convención, 2475.

La noticia de la fiesta había sido acogida favorablemente, colocándose con facilidad numerosas entradas, de modo que los salones destinados á aquélla se vieron favorecidos por una concurrencia excepcional.

El programa contenía interesantes números de canto, recitado, piano, violín, etcétera, cuya ejecución mereció generales alabanzas.

La niña María Amelia Montes de Oca, recitó «La tertulia cursi», monólogo de Vital Aza. El señor León Ortiz de Rozas, cantó una romanza de «Zazá». La señorita Amalia Lastra, hizo oir un trozo de «Mefistófeles». Hubo también varios dúos, tríos y coros.

La orquesta ejecutó bajo la dirección del profesor Goula, trozos selectos.

Entre las familias concurrentes, recordamos á las de Quesada, Zorrilla, Montes de Oca, Ramírez, Gomensoro, Márquez, Klappenbach, Rivera, Fernández Oro, Maderna, Carranza, Frutos, Lódola, Dávila, Alsina, Rosa, Naón, Casal, Escalada, Supeña, Latorre, Insaurraga, Barruti, Benavídez, Haedo, Hernández, Etcheverry, Simón, Robbio, Molina, Achával y muchas otras.





Niñitas que tomaron parte en los recitados y cantos.—Familias en el salón del concierto

Cuestiones aduaneras



Concurrentes á la conferencia del señor Alfonso Rollandini, sobre cuestiones aduaneras, en el salón de «La Prensa»

Lazo apolillado

« Estamos en calendarios casi heroicos... Fué en 1892, dos años después de ¡aquello!»

Así comenzó su relato el teniente Benjamín Gómez, sagaz muchachón de 32 años, que contaba en grupo de amigos, previos sendos aperitivos (eran seis los circunstantes), un recuerdo de su juventud, cuando apenas era estudiante del Colegio Militar.

« Yo andaba, prosiguió, recorriendo la histórica quebrada de Humahuaca, y mis diez y seis años provocaban naturalmente ciertas primaverales efusiones.

Llegué á un rancho de vieja quincha y empleas «mal empleadas», según dije en mi calemburismo infantil, que hoy envidiarian muchos autores teatrales.

Decrépito, tembloroso, el viejo propietario de la casi tapera se presentó á mi vista ostentando su orgullo gaucho de antiguas tradiciones, tradiciones ásperas que condecían con la basta trama de su indumentaria.

Yo creía, con mis petulancias de niño terrible, que podría gozar de aquellas ruinas patrióticas, pero una emoción paulatina se apoderó de mi espíritu, conforme escuché las frases polvorientas de esa ancianidad en derrota.

Estaba en presencia de un héroe. Pero lastimoso, arrumbado, habiendo menester para sus ochenta años el báculo de manzano con que subrayaba su talante de peregrino medioeval.

Un banquito de cardón bastante lustrado por las continuas friegas de las asentaderas, me fué brindado hospitalariamente.

Yo contemplé la tapera humana que vivía en una tapera de pajas.

Y un poco ilustrado sobre sus pasadas hazañas, le pregunté, con la familiaridad característica en los chicos imprudentes:

—¿Qué me dice, don Maidana? ¿Siempre gaucho viejo, eh?

Me miró fijamente.

—Usted es bastante cachorro... pero disculpe... en mi ranchito no hay con que obsequiarlo... ¿quiere un mate?

Yo había venido con intenciones aviesas.

—No se preocupe viejo, — le contesté. — Lo único que me interesa es ese lazo podrido que está en la pared.

Efectivamente, había un lazo de cuero de guanaco que mostraba á las claras su edad semi-prehistórica.

En el centro del rollo se veia el retrato de un hombre barbudo, mirada penetrante y pecho cruzado de alamares, que recordaba no sé porqué el aspecto de medallón característico en los facsímiles de los conquistadores españoles.

Con un poco de atención el visitante podía reconocer al célebre guerrillero Güemes, honra y gloria del caudillaje argentino.

En el acto comprendí, lo que significaba ese lazo, sobre todo porque iba en busca de la reliquia.

Pero no conté con la huéspeda, ó, mejor dicho, con el huésped.

Irritado ante mi pregunta profana, el viejo se irguió furibundo.

—¡Usted es un atrevido! ¡un mal hablao! un...! — exclamó cada vez más excitado por sus propias palabras. — Sépase ¡su criatura! que con ese lazo *yo* enlacé á un general godo... ¿Compriende?

— Disculpe, don...

— Qué disculpe, ni disculpe... ¿Sabe?... Sin embargo yo vendería como tiento averiao ese lazo si no lo hubiera tocado la mano de mi general.

—¿Cómo? ¿qué?...

— Si; mi general me lo había pedido y una vez él mismo con el mismo lazo me sacó á la rastra cuando tres realistas iban á difuntearme. ¡Qué gaucho lindo era don Martín! Cuando casi me basureaban... ¡degolladores los godos!... me enarcó con la lazada y le metió rebenque al pingo. Todavía tengo las marcas.

—¿No quiere quinientos pesos por el lacito ese... que está apolillado?

El viejo adoptó actitudes homéricas. Y dirigiéndose hacia un cuarto contiguo:

—¡Vení, muchacho! — gritó con voz acatarrada.

El muchacho vino. Era un hombrón barbudísimo, de cincuenta años aproximadamente.

— Jurá, — le dijo el anciano, — que ese lazo no se venderá nunca, porque *lo tocó la mano de mi general*.

—Ya sabe, tata, que lo he jurado... ¿Pa qué tentar entonces... á los otros?

— Jurá te digo, delante de este mocoso, que me me ha ofrecido quinientos pesos por el apolillao,— que yo quiero morirme antes de que se lleven mi... mi... en fin, ¡jurá!

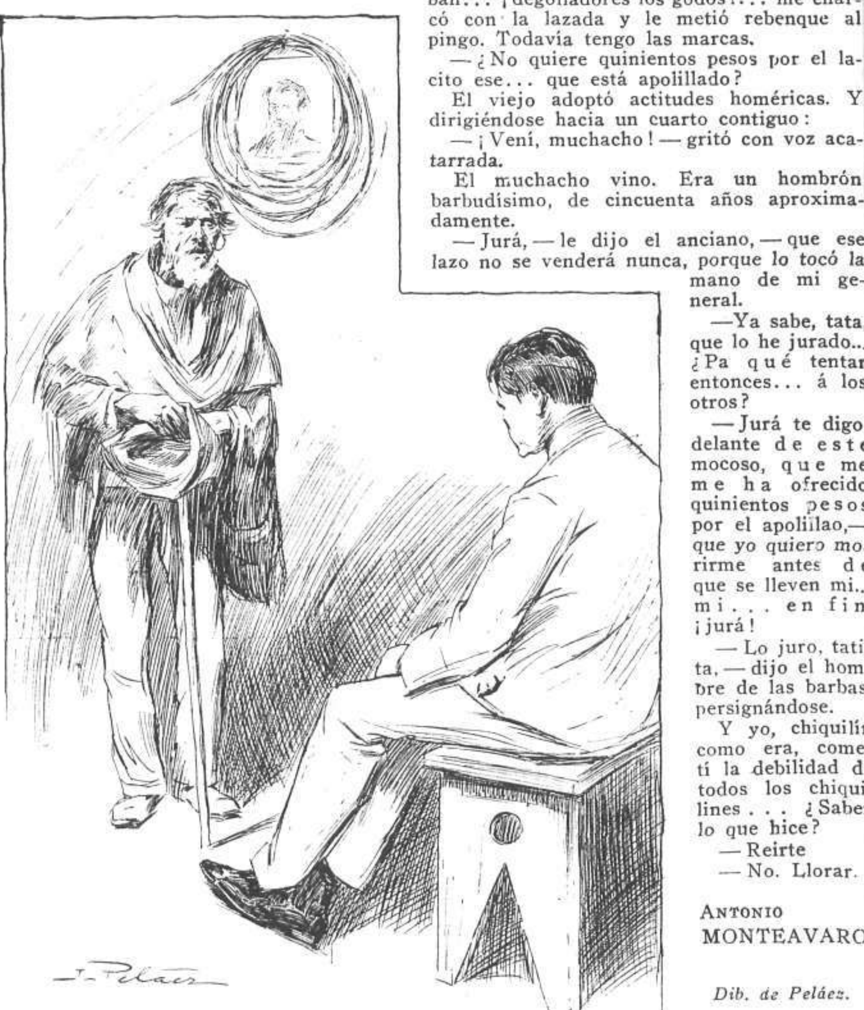
— Lo juro, tatita, — dijo el hombre de las barbas persignándose.

Y yo, chiquilín como era, cometí la debilidad de todos los chiquilines... ¿Saben lo que hice?

— Reirte

— No. Llorar.

Antonio
MONTEAVARO.



Dib. de Peláez.

EL LATIN SE IMPONE



Resurrexit

¿Quómodo vales?
—*Bien ¿y vos?*

EL «Alter ego»

Audaces fortuna y uvas

Police verso
(Policía que escribe en verso)

Consugatum est

In media res
(Al asador, por supuesto)

Arbiter elegantiarum

E pur si muove
(Quiere decir que se tambalea.)

Ego sum qui sum
(Ya lo sabíamos)

Non mittere hic *la tapa la tinaja,*
porque se rompe porque se raja...

Aurea mediócritas

Argumentum baculinum
(Esto lo entienden los periodistas del interior.)

Lapsus linguae

Aliquid chupatur
(Que algo se pesca. Se está viendo.)

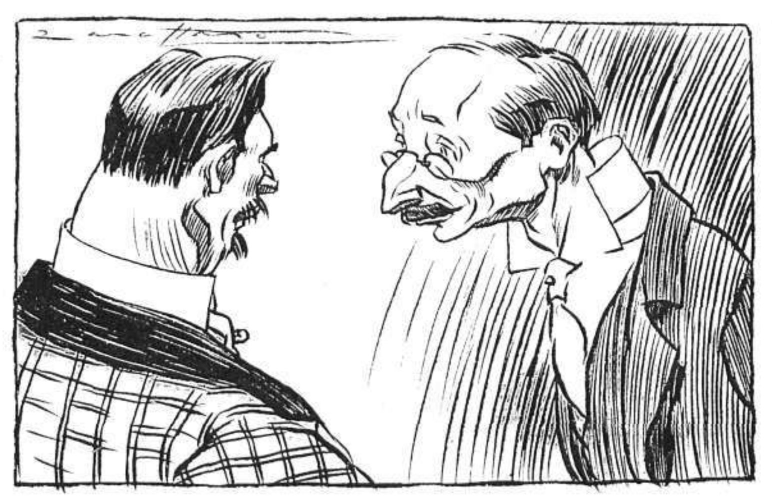
Sic tránsit gloria mundi

Non póssumus
(¡Qué claro es el latín!)

Domus áurea

Latet anguis
(Lata angustiosa ¡Liberar nos Dómine)

Dib. de Cao.



Cuento para diputados

Existe una gran anarquía de pareceres entre los historiadores, en cuanto al delicado punto siguiente: ¿La biografía de Miguel Orrea, el famoso diputado, debe arrancar de la fecha en que la persona objeto de la biografía fué dada á luz por la señora de Orrea, ó es preferible iniciarla con las primeras manifestaciones de la vocación política de la misma persona? Yo he estudiado el pro y el contra de cada uno de los puntos de partida en competencia, y elijo definitivamente empezar por el segundo. Los que pretenden que el primero es superior por cuanto ilustra sobre eso de las causas ocasionales de que el señor Orrea obtuviese la protección que tan útil le fué para «subir»; ellos, pudiendo tener toda la razón, pueden asimismo no tener ninguna, pues jamás se han aclarado los chismes relativos á eso, y hay conterráneos del señor Orrea según los cuales el protector debía haber sido, en justicia, otro, y el que hubo era simplemente un hombre vanidoso, víctima de una chistosa equivocación. Y aun cuando no sea imposible que los conterráneos del señor Orrea tengan informes confusos y tal vez erróneos, tampoco es imposible que se haya equivocado el protector, puesto que, de todas maneras, él no sería el único equivocado.

En consecuencia, elijo el segundo punto de partida, atendiendo á su menor oscuridad. Y hago presente que á Orrea se le despertó con bien definidos caracteres la vocación política, que sin duda en él era atávica, al cumplir los diez y nueve años. Quiso, por entonces, contribuir con su grano de arena al mejor resultado de las tareas gubernamentales del terruño, y pidió una plaza respetable en la administración del mismo, siéndole concedida de buena voluntad.

En el gobierno, Miguelito fué tachado muy pronto de inteligente, y se contaron de él anécdotas asombrosas, que yo, para no asombrar demasiado á mis lectores, me abstengo de repetir. Muy en breve el gobernador, á cuyo ojo de lince ó de otro animal cualquiera no escapaban las relevantes condiciones administrativas de Miguel, que aparte de todo era su ahijado, le colmó de «extraordinarios» y de ascensos, y superó las más risueñas ambiciones del joven, quien no las había alimentado muy desenfrenadas, porque, modesto, no había comprendido absolutamente una jota de los acontecimientos sensacionales y de las atrevidas reformas llevadas á cabo por su influencia.

Miguelito continuó haciendo tan velozmente su carrera, que llegó á ser el hombre automóvil de por allá. Cuando el hermano de su padrino asumió el gobierno de la provincia, hecho que coincidió con el abandono de la banca de diputado que poseía en el congreso nacional y la ocupación de ésta por el mencionado padrino, Miguel Orrea pasó á ejercer las funciones de ministro, que para él eran puro juego de niños y que las desempeñó por bajo la pierna, y por bajo los pies en los casos más sencillos.

Envuelto así, Miguel Orrea, en las vertiginosas y revueltas luchas de la democracia y del gobierno, ¿por ventura iba á detenerse, malogrando en sí propio un elemento en todo sentido eficaz para la República Argentina? Miguel Orrea tuvo bastante discernimiento para no cometer tan lamentable error político, y poniendo en juego todos sus bríos y actividades, se lanzó á la conquista de más elevadas posiciones, venciendo obstáculos mil y diríase que sometiendo los sucesos y los hombres á la dirección de su voluntad férreamente inflexible. A él no le arredraba el tumulto del combate, y sentía verdadero placer batiéndose sin tregua, como un lirón, contra la avalancha de enemigos, calumnias, editoriales y chirigotas que se le arrojaban encima como otros tantos lobos muertos de hambre.

La victoria, si quería cometer un acto de justicia, estaba en la obligación de premiar los esfuerzos inenarrables del ministro, y la victoria se puso á la altura del momento, del hombre y de la obra. Al fallecer el ciudadano que representaba la autonomía del estado en la cámara de senadores de la nación, hubo un ascenso general en la provincia, tocándole al padrino la banca del difunto y al ahijado la banca del padrino. Desde entonces, Orrea, ascendido á diputado nacional, libra en el parlamento inconcebibles batallas.

Siempre que se discute algún punto de verdadera importancia, asiste á la sesión, y no sin antes escuchar atentamente, sentado con toda imparcialidad, las opiniones de sus colegas, emite su voto conforme lo que le dicta la honrada conciencia de ahijado que nadie le podría negar en el congreso.

El diputado don Miguel resiste con extraordinario vigor las fatigas de estos combates, y no producen más mella en él los fragores electorales para renovar su intangible diploma. Y mientras que ningún otro ha podido vencerle jamás, teniendo, por el contrario, que retroceder ante la táctica y el endemoniado empuje de Orrea, él, como el emperador de Alemania, tiene la pólvora seca y los sables afilados para futuros designios.

Yo, aunque no pertenezco á la fracción política de Miguel Orrea, ni soy su comprovinciano, reconozco su capacidad y su raro y si se quiere original temple de luchador; y estoy completamente seguro de que, si Dios le conserva las cualidades que tiene, llegará muy pronto al senado.

Digo más. Miguel llegará al senado de cualquier manera. Después del oportuno fallecimiento del antiguo senador, ocuparon la banca y el gobierno de la provincia, alternativamente, el padrino de Orrea y el hermano del padrino; de modo que, si se muriese ahora uno de estos dos, le correspondería á Miguel alternar con el otro, por derecho de primogenitura. Y, francamente, á mí no me inspira ninguna confianza la salud del hermano del padrino.

Enrique M. RUAS.

Dib. de Zavattaro.

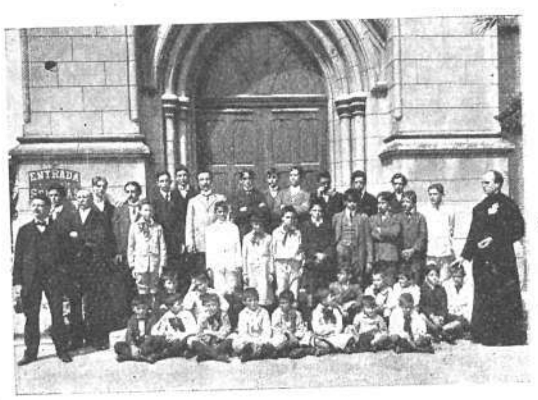
Fiestas irlandesas



El interior de la iglesia de Santa Cruz, al iniciarse la marcha de la procesión



El arzobispo monseñor Espinosa oficiando la misa



El coro

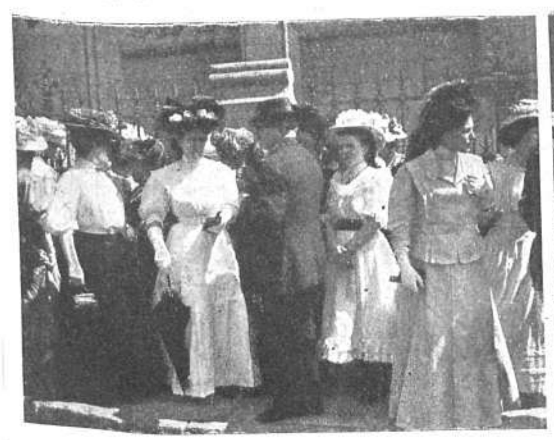
El Saint Patrick's day ha sido celebrado este año de una manera brillante por la colectividad irlandesa residente en la capital.

El sábado de la semana anterior el Hiberno Argentino Club ofreció un baile de gala en los salones del «Orfeón Argentino». La velada alcanzó un éxito franco, participando de ella gran número de distinguidas familias irlandesas.

El martes último sucediéronse los festejos en honor del patrón de Irlanda, San Patricio. Por la mañana, se dijeron oficios solemnes en la iglesia de Santa Cruz en honor del santo. Esta fiesta religiosa asumió grandes proporciones sociales.

Por la noche, en el París-Hotel, se reunieron en un banquete alrededor de cien comensales irlandeses.

El señor P. Miguel Quinn ofreció la comida con un discurso expresivo y brindando por la República Argentina é Irlanda.





Familias irlandesas saliendo del templo



Hiberno Argentine Club.—Concurrentes al baile con que fué conmemorado el día de San Patricio

Mar del Plata

La medalla conmemorativa (anverso)

El domingo se verificó en Mar del Plata, la inauguración de la estatua del general Mitre, erigida en la plaza que lleva el nombre del mismo ciudadano.

La inauguración dió motivo á una verdadera fiesta popular, en la que participaron las escuelas públicas y particulares y todas las instituciones sociales de la localidad.



El monumento al general Mitre, inaugurado en Mar del Plata



Reverso

El doctor Ricardo F. Davel pronunció el discurso de inauguración, contestándole el comisionado municipal doctor Juan J. Urdinarrain. En nombre de la colectividad italiana hizo uso de la palabra el señor Cemmi.



El general Roca y las familias de González Segura y de Gramajo, en el palco oficial, durante la inauguración



Las niñas de la sociedad de salvamentos, conduciendo coronas para depositarlas al pie del monumento



El tiro por la culata

(**Para «Caras y Caretas».**)

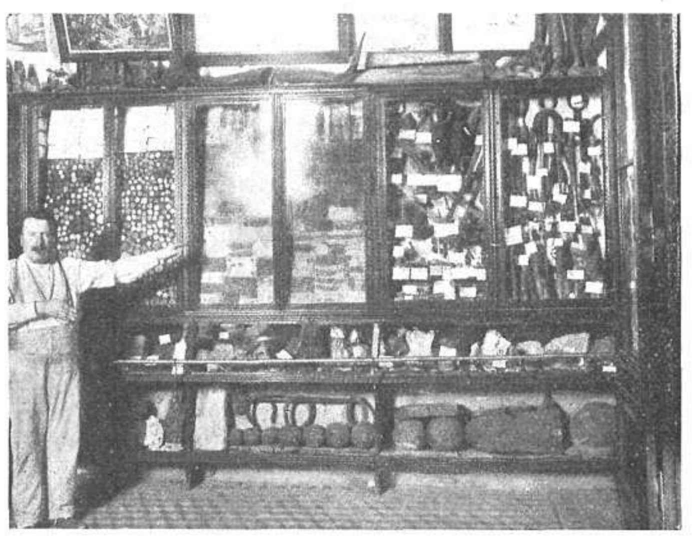
Paz Mamey, dulce esposa de don Pancho,
pasaba por coqueta... ó algo más,
y su esposo, escamado como un congrio,
quiso ver si tal cosa era verdad.
No encontrando manera de enterarse,
ni consuelo en la corte celestial,
recordó que existía cierta bruja
poseída de tal habilidad
que, mediante unos polvos que ella hacía,
obligaba á las gentes á soñar
en voz alta y hacer revelaciones
de secretos de suma gravedad.
Tras de muchas fatigas, el don Pancho
dió, por fin, con los polvos sin rival,
y agarrando una noche á su familia,
la obligó en su vivienda á refrescar,
disolviendo en las copas, sin ser visto,
de polvillos enorme cantidad,
con la grata esperanza de que á todos
les hiciera un efecto singular.
Se acostaron á la hora de costumbre;
á las dos era un cesto cada cual,
y gozoso don Pancho con la idea
de que le iban en sueños á informar
de las pruebas terribles y evidentes
que acusaban de infiel á doña Paz,
quiso hacer un ensayo del efecto
de los polvos en todos los demás.
Fué primero al oscuro dormitorio
de su alegre mucama Soledad
y la oyó que bajito murmuraba
soñando con su novio:—¡No, Tomás,
no te arrimes á mí de esa manera,
ni me pidas más besos, por piedad,
ni quieras más centavos de la sisa,
que me estás ya costando un dineral!
Pasó luego á la alcoba de Pepito,
y prestando atención, le oyó nombrar
á Carreras, á Roca, á Pellegrini,
á Krüger, á Colón y á Santillán.
Andando de puntillas, pasó al cuarto
de la niña menor, quien, tras de hablar
dormidita de trapos y muñecas,
á un pariente nombró de su mamá,
que, así que el buen don Pancho se ausentaba,
la solía el muy pillo visitar.
—¡Hola!—dijo don Pancho.—Por fortuna
ya hemos dado en el quid. ¡No hay duda ya!
Y el hombre, satisfecho de las pruebas,
á su cama se fué sin rechistar...
Mas ¡oh, qué decepción! rendirse al sueño
no pudo ni un instante doña Paz,
y es claro, no soñando, á su marido
no pudo sus deslices revelar.
En cambio, al cuarto de hora, como un tronco
se quedó el muy... pedazo de animal,
sin prever que los polvos, á él le harían
el efecto que á todos los demás;
y entre varios ronquidos estupendos,
comenzó á describir al natural
sus visitas á cierta bailadora
de quien era amantísimo galán.
Sorprendióse la esposa ante tal sueño,
y, hecha un tigre, exclamaba sin cesar:
—¡Conque niña de espléndidos lunares?
¿Conque rubia de cuerpo escultural?
¡Ahora vas á saber lo que es la vida,
gran canalla, faltándote la Paz!
Y cogiendo del pelo al de los polvos
y atizándole golpes sin piedad,
¡le dejó todo el cuerpo convertido
en un puro y enorme cardenal!

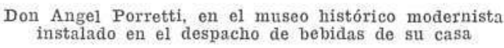
JUAN PÉREZ ZÚÑIGA.

Dib. de Peláez.

Museo histórico modernista

Los carreros que bajan y suben por la calle Provincias Unidas suelen parar el coche, — el refrán dice que es el coche, y no el carro, — en la esquina de Viel, para mojar la garganta reseca por el polvo, y los juramentos del camino, en el «almacén de comestibles y bebidas» que en dicho paraje levantó don Angel Porretti, nombre que reluce en letras de oro sobre una chapa de negro mármol empotrada en la pared del edificio





Don Angel Porretti, en el museo histórico modernista instalado en el despacho de bebidas de su casa



«Cinta que usó don Juan de Garay para trazar la ciudad de Buenos Aires»



«Pedazo de soga de pasto que usaba el Buque que vino Colón á descubrir la América»



«Llaves de la Porta Pía»



«El primer tenedor que se usó en la Gran China»

sede del negocio. ¿Qué atractivo particular tiene para los carreros el almacén de don Angel? En él no hay fonógrafos que rompan el tímpano, ni negros acordeonistas que también lo rompan, ni instrumento alguno que produzca escándalo. El barrio no lo consentiría, porque es un barrio patriarcal en sus tres cuartas partes. Con razón se le llama «el barrio de los hombres de bien», y aun se dice que los vecinos atan los perros con longaniza, lo cual, en resumen, es una manera de atar un perro vivo con un perro muerto.

En un barrio semejante ¿puede un almacén de comestibles y bebidas presentar un atractivo mejor que un museo de antigüedades modernistas? No, por cierto. Delante de un museo, los hombres de bien, extasiándose, dicen:

—¿Ve usted? Ese zapato es un gran zapato. ¡Es el zapato de Galileo!

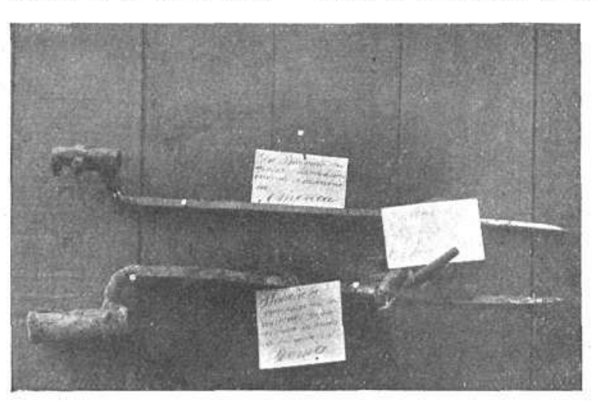
Y sino:

—Este es el mauser de Napoleón I.

—Pero Napoleón no usaba mauser...

—¡Que Napoleón no usaba mauser!... ¿Quiere usted hacerme el favor de decirme qué es lo que usaba, entonces, Napoleón I? ¿No sabe usted que Napoleón fué el mejor general del mundo y que ganó la batalla de Trafalgar, junto con Garibaldi?... ¡Salga, amigo!... ¡Vaya á bañarse!

Por eso, y porque es del barrio, don Angel se dejó de acordeones y de otras cosas de negro, y «puso» un museo en el despacho de bebidas de su casa.



«La balloneta que usaban los españoles cuando se descubrió la América».—«Balloneta que usaban los antiguos Romanos para defender la entrada in Roma»

Un audaz explorador que fué llevado por el atrevido de su corazón y las vagabundas de sus piernas á la calle Provincias Unidas esquina de Viel, menciona ya en sus «Memorias de Viaje», editadas en 1905, la existencia del museo. «Consiste el museo, — dice, — en una bien ordenada colección de viejas reliquias. Tiene, entre mil vetusteces más, las llaves de la Porta Pía, el kepi de un comandante urquizano, la trompa de Falucho, las monedas de Poncio Pilato, el



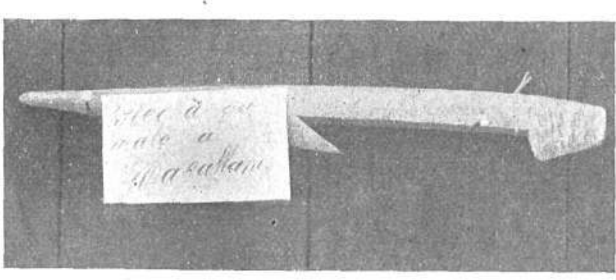




Medallas de cuando Matusalem era un niño de teta, existentes en el museo Porretti

pito de Antonio Gasparoni, de felice memoria, y el camisón de dormir de Américo Vespuccio, conservado en salmuera. Don Angel tiene también los clavos de las carabelas de Colón y otros clavos por el estilo.»

Desde que leí el párrafo transcripto, me dije: «Honrado Matías, ¿quieres ver un museo formal, con sus zapatos de Galileo, sus camisas en salmuera y sus mausers del caballero Bayardo y del rey Salomón? ¡Vamos, hombre, no seas murciélago!» Cedí á esta invitación, por respeto á la persona que me la hacía, y me presenté á don Angel.



«Flecha que mató á Magallanes»

«El pito que usaba Antonio Gasparoni»

—¿Es aquí dónde se ve un museo?

—Para servir á usted, —me contestó don Angel con mucha cortesía.—¡Pase adelante! Aquí está en su casa.

Don Angel me condujo al despacho de bebidas, donde lo primero que vi fué una gran vidriera, detrás de cuyos cristales distinguí en el acto inequívocas señales de museo. Iba á comenzar el examen de los canosos cacharros, pero don Angel me detuvo con un ademán afectuoso:

—¿Quiere un vaso de vino?

—¡Su museo de usted es embriagador, don Angel! ¡A la salud del turbante de Mahoma, su próxima adquisición!

—¡Oh! Crea usted que, si lo encuentro, no se me escapa el turbante; y que si está con Mahoma, me los traigo á los dos.

Bebimos todo nuestro vino, pero yo dejé en el fondo del vaso una gota, para demostrar que tengo vergüenza y educación, y después dió principio la visita propiamente dicha:

—¿Y esto qué es?

—Esta es la cerradura de hierro de la puerta de madera de la casa de material que don Juan Manuel de Rozas tenía en Santos Lugares, donde ahora existe... Este ladrillo que acompaña a la cerradura, y cuyas grandes dimensiones son testimonio irrecusable de su antigüedad, pertenece al edificio de las Temporalidades, y lo fabricó con sus propias manos el reverendo padre jesuita fray Lope de Vega y Sanabria, fundador del instituto de sordomudos, cuyo director actual es...

Don Angel me enseñó una á una todas sus reliquias: libros de misa del año 1618, la lanza de un coche atropellado por el eléctrico de la Capital, el trabuco de Lavalleja, la espada de Damocles, un queso de bola petrificado, las balas que mataron á José Meardi, el asesino de su propia mujer; el bastón del abuelo de Rozas, la cabeza de la primera nutria que comió Rozas, el renombrado pito del célebre Antonio Gasparoni... Don Angel no se limitaba á enumerar. Me hacia al mismo tiempo la historia de los objetos y de las aventuras corridas para adquirirlos. Una vez, otro anticuario le tiró por la cabeza el mosquete de Licurgo, porque él le ganó de mano en la compra de los dientes postizos de Juan Díaz de Solís. Aquello le produjo una equimosis, pero se consoló añadiendo al museo la cuenta del boticario. En fin, me dijo, después de haberme dado muchos otros datos:

—Esta es le flecha que mató á Magallanes.

—¡De veras!

—Y me costó siete pesos.

Cuando me fuí del museo iba pensando que á don Angel no le falta sino una cosa de importancia, que es la momia del individuo que mató á Magallanes con la flecha de siete pesos.

Matías JUNCAL.



«Garibaldi, torturato nelle carceri di Gualeguay, sputa in faccia al comandante Leonardo Millán. (Anno 1837)»—Grabado de la época

El alzamiento en la leonera



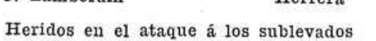
Los sublevados con sus respectivas esposas



El subteniente Pedro C. Zamborain



El soldado Luis M. Herrera



Heridos en el ataque á los sublevados



Otro grupo de presos

Los presos del cuadro segundo del departamento de policía son todos personas conocidas y de vastas vinculaciones en el mundo lunfardo. No son ladrones cualesquiera; siempre han observado mala conducta y ninguno podría achacarles el menor acto de honradez. Sin embargo, el gobierno no les tuvo las consideraciones debidas. Ni siquiera les daba champagne á los postres, y llegó al extremo de no concederles una orquesta para que les tocase la música á las horas de almorzar y de cenar.

Naturalmente, ellos no estaban acostumbrados á vivir así, y le presentaron un menú de reclamaciones al alcalde Migoya. Pedían comidas con nombres en francés, vinos finos, habanos con envoltura de plomo y licores fabricados en los conventos.

El alcalde Migoya les mandó al canasto el manuscrito, y entonces los cachafaces del dos se enojaron de veras con él, y resolvieron concluir con aquel estado de cosas. Se sublevaron el domingo como un solo ladrón, y en número de 57 procuraron abrirse paso hasta las rotisseries del centro, pero la única rotisserie que hubo fué una rotisserie de cabezas. Se entabló una corta lucha, de la cual salieron triunfantes las mangueras, que les apagaron el entusiasmo.

Partido radical



La mesa directiva durante la asamblea del 17, para constituir el comité de la capital

Fot. de Caras y Caretas.

Necrología



Señora Blanca Zumarán de Botet



Señora Sara Vázquez de Bolognini

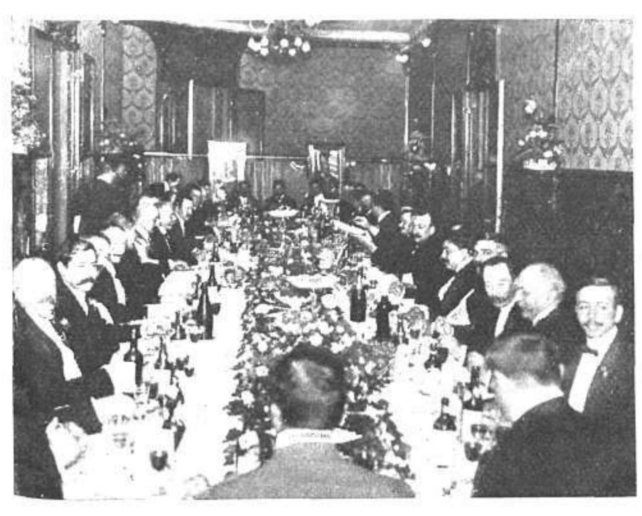


Señor Enrique Biaus



Coronel Reinaldo Villar

Rosario



Banquete ofrecido al señor Santiago Pinasco, festejando su elección de diputado nacional



El padre Gonzalo dando su conferencia en el teatro Politeama

Los amigos y correligionarios políticos del señor Santiago Pinasco le ofrecieron un banquete, festejando su reciente elección de diputado nacional por la provincia de Santa Fe.

Asistieron á la fiesta numerosas personas, pronunciándose varios discursos que fueron agradecidos por el obsequiado.

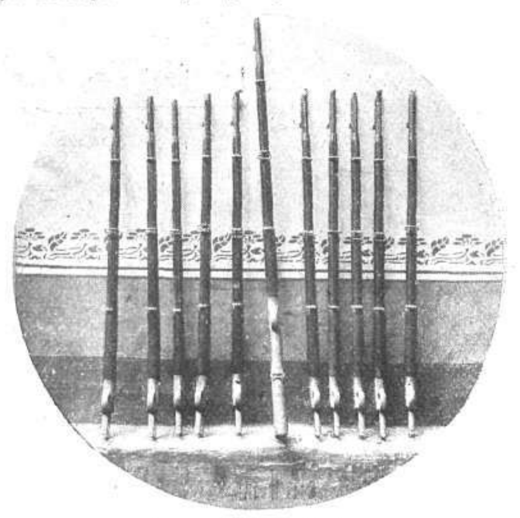
—El padre Gonzalo dió el jueves de la semana anterior, en el teatro Politeama, una conferencia sobre el tema «La inmoralidad de la moralidad católico-romana».

El conferenciante entretuvo durante una hora al numeroso auditorio, cosechando al final de su conferencia prolongados aplausos.

—*El asunto de las armas* halladas por la policía en la casa del señor Zanoni, ha vuelto á ser el tema del día, por haberse encontrado en la casa situada en la calle 25 de Diciembre y Montevideo, diez remingtons, que se sospecha tengan igual procedencia.



Terreno situado en la calle Montevideo y 25 de Diciembre, en el cual se encontraron 10 remingtons



Los remingtons hallados

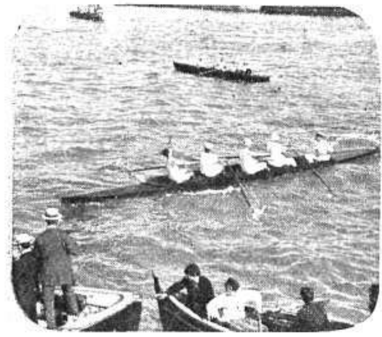
Montevideo.—Las regatas en la bahía



Concurrencia de espectadores á bordo del vapor «Salas»



Las señoritas de Pena



Ganadores de la primera regata



Señoritas de Escabini



Ganadores de la quinta carrera

En la quinta de Losada



Damas y niños invitados á la fiesta social en la quinta de Losada



Las señoritas de Nin Frías, Alvarez, Sardá y Villegas



Señorita Paulina Luisi, primera uruguaya que se graduó en medicina



Maestras que asisten á las clases de música del señor Menchaca



Homar García Serrato

El coronel Latorre

El destierro, para un hombre político, es una de las más amargas desdichas. Es también una de las crueldades más severas que se pueden cometer con un hombre superior, ya sea poeta, ya sea un lírico libertario ó un monarca licencioso fatigado de sufrir las virtudes molestas y las castas moralidades de una corte devota. Es la mayor afrenta que se puede lanzar sobre un hombre que, ebrio de sinceridad y ebrio de patriotismo, comete el pecado de gobernar con mentiras admirables. Ningún castigo puede amilanar tanto á un gobernante caído como el castigo del destierro. Expulsar de su patria á un ciudadano que tiene el talento de estar en completo desacuerdo con su pueblo, es abrirle un camino de tristezas y es señalarle una ruta escabrosa que ha de arrancarle lágrimas de pesar y dolores infinitos. ¡El destierro!... Llorado por innúmeros emperadores, ha dejado en la historia las huellas de vastas melancolías y de tristes presagios. Siempre han sido frecuentes. La expulsión de magnates y de hombres de estado ha sido en todas las épocas una medida defensiva inventada para molestar á los hombres líricos y á los hombres geniales. Nunca han sido expulsados los mediocres ni los correctos.

La opulencia perdida y la nostalgia de la tierra, hace que los desterrados evoquen con resignaciones amargas el poderío extinguido y el calor generoso

El coronel Latorre con su esposa, la señora Amalia B. de Latorre, y sus hijos Isabel, María Amalia, Enriqueta, Alfredo y Armando

que tiene la patria cuando se está lejos de ella.

Y no queda ni el consuelo de recordar la huída accidentada y temerosa, la persecución del enemigo, ni los insultos del pueblo. Eso sería para los desterrados un recuerdo encantador. Ahora, casi siempre, los destierros modernos se llevan á cabo con pompas y fiestas civiles, *decretos solemnes y música de fanfarrias*, como en el caso de don Pedro II y del coronel Lorenzo Latorre. El destierro en esta forma, como dice un melancólico personaje de Alphonse Daudet, es conducir al hombre á un suplicio hiriente para su alma en medio de vehemencias populares tan groseras y tumultuosas que *hacen* despertar un vivo *deseo* de morir heroicamente...

Por otra parte, la moral del destierro es una



El ex dictador de la vecina orilla, coronel Lorenzo Latorre

forma preventiva de evitar derrocamientos peligrosos, revoluciones sangrientas y conquistas temibles. Desterrando á los hombres de temple, de empujes y prestigio suficientes para decidir una situación gubernativa, el partido que dispone el destierro se libra de los mil fantasmas y un fantasma de la conspiración.

Tal cosa pasó en la República Oriental del Uruguay hace ventidós años, con el ex presidente del citado país, coronel Lorenzo Latorre, que sufre la pena del destierro en nuestra capital.

El coronel Latorre, elegido presidente constitucional de su patria, quiso implantar reformas de estado asaz radicales para que fuesen admitidas por los poderes autónomos del ejecutivo. Según sus creencias, el país pasaba por una crisis moral y monetaria que amenazaba un grave derrumbe. Todo, ante su criterio, vacilaba... Y con un carácter de bravo militar y una energía de león, olvidó instituciones y formas republicanas de gobierno y declaróse dictador. Fué una sorpresa. Su actitud despertó todo un formidable clamoreo de viriles protestas. Clausuró el congreso, negó las investiduras del poder judicial. Todo lo arrasó con ímpetus audaces... Su espíritu, ofuscado por el patriotismo, le hizo cometer desatinos que en varios casos hicieron enmudecer de pavor al pueblo uruguayo. Pero este hombre que sentía en su sangre el calor combativo de una raza familiarizada con la pólvora y las batallas, daba una bella razón para justificar sus gestos tiránicos: «Quiero salvar á la patria, quiero regenerar á la patria».

Ese pensamiento le dominaba. Bajo su influencia, impartía las ór-



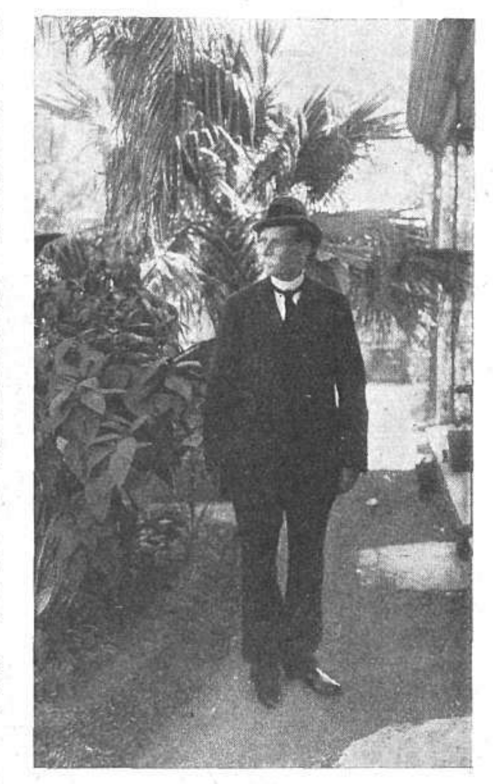
Casa en la cual el ex presidente pasa destierro

denes de su dictadura y en ninguna de sus resoluciones se advertía la más leve vacilación.

Yo no sé si este hombre tuvo el delirio del poder — admirable delirio — para sentir los placeres confusos y ruidosos de la tiranía, ó si se encontraba alentado por una fe patriótica que le hacía ser autócrata para gloria de su tierra. Pero es el caso que el coronel Latorre observó durante su gobierno una conducta propicia para regir un imperio de esclavos. Su genio no desmayó nunca. Una misma energía y un mismo tesón le dominaron durante toda su dictadura. Ante el pueblo, el dictador Latorre asumía todos los caracteres de un gobernante tiránico, ante cuya presencia hierática se producía un vasto pavor. Tenía algo de zar, de un zar acostumbrado á esgrimir las dagas criollas, á usar con gracia el poncho de vicuña y á voltear un potro con las boleadoras... Parte del pueblo pronunciaba su nombre con un respeto lleno de temblorosas palpitaciones, como si se hubiera nombrado á cualquier ser mítico aureoleado de bizarras leyendas.

Y este hombre que se declaró señor absoluto de un país en que cada corazón se siente un príncipe y cada cerebro abriga una bella rebeldía, inició un buen número de obras y progresos en Montevideo. Hoy, amigos y adversarios políticos del coronel Latorre, citan su nombre sin animosidades y algunos con legítimo orgullo...

Los gobiernos se interesaban en tener alejado al coronel Latorre. Su nombre era el anuncio de crueles y fatales sediciones. Un temor absoluto sucedía cada una de las veces que se le nombraba. ¡*El coronel Latorre!* Parecía que tal nombre tenía una influencia misteriosa y mágica. Se pensaba en revoluciones, en apresamientos militares, en conquistas supremas, en noches de asaltos y de crímenes. El pueblo, siempre sediento de fábula y de tragedia, buscaba un héroe á quien temer, y lo encontraba en el ex dictador. Cuando algunos rumores anunciaban su llegada á Montevideo, el estado tomaba graves precauciones, el congreso se reunía con cautela... ¡El coronel Latorre! ¡Toda una personificación de conquistador temible!...



El ex presidente de la República Oriental del Uruguay, en el jardín de su casa

Y aquella figura de militar denodado, de presidente enérgico y adusto ha desaparecido en la actualidad. El coronel Latorre se ha convertido en un hombre silencioso que evoca día por día á su patria y que sueña noche por noche con las riberas uruguayas...

Sin embargo, al prestigio que le abona su ancianidad, á veces, cuando habla ó gesticula evocando su pasado poderío, desaparece al punto, cediendo ante el fulgor guerrero de sus ojos y la firmeza de su índice.

Se diría que el ex dictador, á ratos, vuelve á sentir de nuevo las ansias de regir un imperio. Parece sentir la nostalgia del rebenque, del humo de la pólvora y de la muchedumbre ahita y tiranizada por su voz formidable y sus ademanes agresivos.

Pero esto no dura nada más que un instante. El déspota de antaño ha dejado de esgrimir la espada ilógica del caudillo tumultuoso para pensar en una vida de tranquilidades domésticas.

Consagrado al hogar con cariño acendrado, el ex presidente hállase rodeado de su familia sin ambicionar nada, sin pensar en gobiernos futuros.

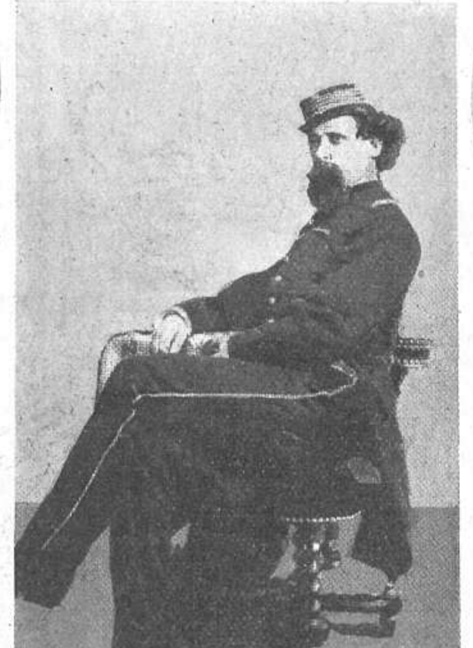
Desde que lo desterraran el general Tajes y el doctor Herrera y Obes, se encuentra en Buenos Aires con el pensamiento fijo en su patria.

Yo lo he visitado en ocasión de su probable indulto. He hallado á un hombre cordial, sencillo, patriota... Ha lamentado siempre las guerras fraticidas que últimamente enlutaron á tantos hogares uruguayos. Hace votos para que no corra más sangre de la sangre valiente y generosa de sus compatriotas...

Y, entregado á los reposos tranquilos de su casa, el ex dictador, el temible jefe de estado ante cuya voz se inclinaban las cabezas como ante una enorme amenaza, aparece como un amable abuelo, sonriente, con toda la austeridad de un anciano y bondadoso patriarca.

Alberto TENA.

El general Máximo Tajes, que siendo presidente de la república vecina, decretó el destierro del coronel Latorre



El coronel Latorre en la época en que era presidente



Doctor Julio Herrera y Obes, ministro de gobierno en la época del destierro del coronel Latorre

Concurso de chistes

—¡Qué lindo perrito! Yo tuve uno que me salvó en un momento terrible.
—¡Oh! cuente, señor, cuente como fué eso.
—Lo vendí una vez que no tenía con qué comer.—*L. P.*

El profesor. — ¿Qué es Economía Política?
El alumno (después de meditar un rato). — Es la ciencia que nos enseña á invertir la menor cantidad posible de dinero en la compra de libretas cívicas. — *J. A. M.*

* * *

Caso de filantropía.
Una señorita que estaba en el jardín de su casa vió entrar un pordiosero, el cual para inspirar lástima se echó de bruces sobre el césped recién cortado.
Señorita. — ¿Qué hace?
Pordiosero. — ¡Ay, señora! ¡Tengo tanta hambre!...
Señorita. — ¡Pobre hombre! Venga, venga. — Y llevándole detrás de la casa, le dijo: — Aquí el pasto está mucho más alto. — *E. B.*

—¡Imposible! Las damas solas no entran al salón.
—¿Y cómo quiere que haga si mi marido ha muerto anteayer?—*J. A.*

En el desierto.
El explorador.—Gracias, noble señor, por haberme salvado la vida, evitando que me devorase ese león.
El caníbal. — Era lástima que se lo hubiera comido el león: lo reservo á usted para mi rey. — *A. F. P.*

* * *

Se presenta á declarar un testigo que tiene un ojo casi fuera de la órbita y amoratado de un tremendo puñetazo.
— ¿Ha sido usted testigo ocular del alboroto? — le pregunta el juez.
— Sí, señor. ¡Lo más ocular posible! — *E. O. Q.*



—Qué quieren decir esas letras que han puesto á los tranvías de Montevideo... *¿Sociedad Comercial de Montevideo?...*
—No, señor; quieren decir: **Se cansaron de matungos.** — *M. E. B.*

Carlitos, niño de seis años, se pasaba el día en la calle.
La madre, para evitar que se escapara, tenía cerrada la puerta.
Un día le sorprende quitando los pasadores.
— ¿Qué haces, Carlitos?
— Estoy cerrando la puerta para no escaparme, mamá. — *A. M.*

* * *

Entre marido y mujer.
— ¿Sabes que Matilde se ha casado?
— Sí; con un hombre que le ha llovido del cielo.
— No comprendo...
— Sí, mujer; con un aeronauta. — *S. W.*



—Su diario me ha llamado mentiroso.
—Sí, señor. ¿Y qué hay con eso?
—Nada, señor; quería hacerle presente que no ha publicado usted ninguna novedad.—*E. H.*

— Ya he visto, Aida, que anoche te besaba Federico.
— No, papá; no se animaría: es muy vergonzoso.
— ¡No me contradigas!
— Pero si es que has de haber visto que yo le besaba á él. — *E. H.*

* * *

— ¿Ha sufrido usted otras condenas?
— Hace cinco años que no se ocupa para nada de mí la justicia.
— ¿Y qué ha hecho usted durante todo ese tiempo?
— Vivir en la cárcel. — *M. S. B.*



—Describa usted un accidente musical con bemoles.
—*Mi re fa la do.*
—Muy bien; ¿qué bemoles ha tenido?
—Una costilla rota.—*J. H.*

Dib. de Hohmann.

PORTFOLIO DE CURIOSIDADES



Doña Petronila L. de Lescano, ganadora del premio adjudicado por la Sociedad de Beneficencia, por haber criado 16 hijos, y su familia

La Sociedad de Beneficencia confiere todos los años un premio á la madre que personalmente haya criado mayor número de hijos. Este premio, que sin más ceremonias llamaremos premio á la buena crianza, acaba de ser obtenido por doña Petronila G. de Lescano, vecina del pueblo de Ranchos. Doña Petronila crió diez y seis hijos.

— El señor Carlos Fourcade, vecino del pueblo de Morón, vino el otro día á visitarnos, en compañía de un envoltorio. De éste sacó una papa, cosechada en su quinta de aquella localidad; y según pudimos comprobarlo, el tubérculo parecía más bien un hombre que una papa. ¡Vaya con las papas del señor Fourcade!

— En los pueblos bolivianos donde predomina aún el elemento aborigen, son muy curiosas las ceremonias de los entierros, debido á que en ellas se conservan aún las tradiciones de los indios. Cuando el difunto es un niño, lo menos que puede sucederle al pobrecito féretro, es que vaya detrás de él un ejército de mujeres que lloran sin compasión hasta que le depositan en el hoyo.



Un hombre-papa



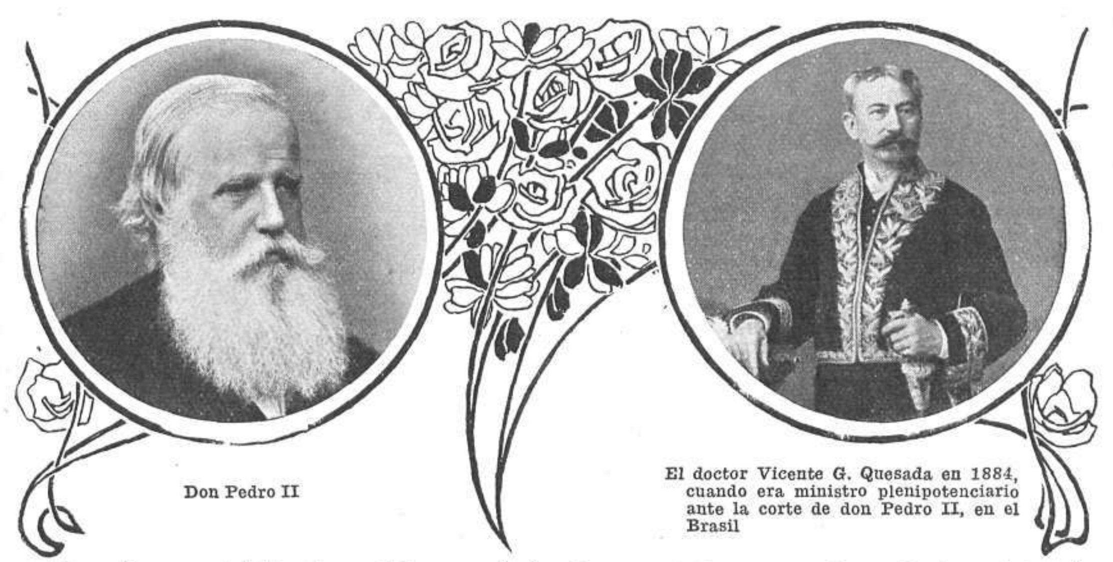
La misa de difuntos al aire libre, en Padeaya (Bolivia)



Entierro de un niño en Padeaya

Don Pedro II, emperador del Brasil

(Del libro "Mis memorias diplomáticas", próximo á aparecer)



Don Pedro II

El doctor Vicente G. Quesada en 1884, cuando era ministro plenipotenciario ante la corte de don Pedro II, en el Brasil

Ahora bien, ¿qué juicio formo del emperador? ¿era acaso un sabio? ¿era sólo un filósofo? ¿ó se contentaba con ser un ecuánime indiferente que lo juzgaba todo con cierta plácida ironía?

Su mentalidad intrigaba; no tenía fe en las instituciones monárquicas, y las mantenía sin preocuparse mayormente del mañana; no tenía confianza en su aristocracia vitalicia y los políticos brasileros le inspiraban mediocre estimación; algo escéptico y juguetón, en el fondo parecía entretenerse con jugar, como artístico «dilettante», la interesante partida de ajedrez del gobierno imperial, pero lo hacía sin pasión, casi sin calor, como «clubman» harto ya del damero tantas veces observado. Estadista sin ideales marcados, sin ambiciones del mañana, contentándose con la fácil habilidad de vivir al día, en el cuarto de hora presente, sin preocuparse de los destinos futuros de su país, sin tener plan netamente formulado, sin las visiones del porvenir que caracterizan á los hombres que marcan un rumbo en la historia, era un gobernante tranquilo, excelente para épocas normales, en las que más se vegeta que se vive. Quería vivir gobernando sin mayores molestias, sin preocuparse de nada que perturbara la suave placidez de su existencia de filósofo práctico; en la vida privada habría sido un excelente caballero, culto, ilustrado, algo irónico, muy tolerante, quizá indiferente, no poco egoísta, pero que no habría incomodado á nadie para no ser por alguien incomodado: un ideal á lo Renan,—¿á lo Anatole France?... quizá—pero en la vida pública no podía abandonarse á esa dulce felicidad; tenía que ocuparse de gobernar, y esto lo contrariaba, lo sacaba de quicio, lo perturbaba no pocas veces. Fué monarca á la fuerza; si hubiera podido labrarse él mismo su destino, posiblemente no habría jamás soñado en malgastar esta corta vida en el gobierno de un pueblo, que pocas veces comprende el sacrificio que eso implica y que casi nunca sabe agradecerlo, creyendo que el poder es una canongía por todos ambicionada, siendo así que ello es simple cuestión de temperamento. Y don Pedro II no tenía el temperamento de un Napoleón, ni siquiera de un Guillermo de Alemania: no había nacido para estadista, y entre su idiosincrasia y la de un Bismark hay un abismo inmenso; pero era un hombre encantador, que atraía y seducía: se le quería y su memoria no se borra de quienes hayan tenido la dicha de tratarle.

Dicen que estudiaba, que leía mucho, que anotaba los libros, como queda indicado, de su rica y numerosa librería.. Ignoro si dejó estudios ú obras escritas. Pienso que hasta en esto era reservado; tal vez no quería someter al juicio y apreciaciones ajenas sus propias obras. En el «Instituto histórico y geográfico», donde yo concurría con asiduidad, guardó siempre silencio respetuoso, y en la conversación con que distinguía á los individuos de la ilustre corporación, decía generalidades. Yo asistía siempre, como un homenaje de personal respeto hacia el monarca que, con su ejemplo, servía de estímulo para los estudios científicos é históricos. ¿Era quizá un filósofo en la acepción científica del término? No me atrevo á sotenerlo, pero era estudioso y de elevada inteligencia, muy dado á observaciones astronómicas. Paréceme que era un descontento resignado, bajo aquel aspecto de bondad casi paternal. Era una verdadera personalidad. De todos los personajes extranjeros que he conocido, el emperador me deja bajo una impresión de sospechosa duda: moralmente no facisnaba por las ideas que emitiera, conversaba al parecer preocupado de lo que no se veía, más yo creo que en el fondo abrigaba la profunda duda sobre la duración del imperio.

Creo que estaba convencido de que la duración del reino dependía de su vida, y debió sorprenderlo la revolución, que pienso no había previsto.

Por lo expuesto pudiera creerse que amaba la simplicidad, y sin embargo, frecuentaba los teatros, y desde San Cristóbal venía en coche con seis mulas y escolta, de manera que era ruidosa su llegada. El pueblo le contemplaba en silencio, no despertaba entusiasmo pero tampoco odios; era un inofensivo; sino era un sabio, era un hombre superior, pues la verdad es que no tenía nada de vulgar. En el teatro se dormía, y la tarea de la emperatriz era despertarlo, tocándole con el abanico. Me parecía que exhibía su aburrimiento, tratando de distraerse, sin conseguirlo.

Amaba el detalle, lo absorbían las pequeñeces, tanto que, como ya se ha dicho, asistía á los exámenes públicos y personalmente distribuía los

premios. Yo concurría á esas ceremonias siempre que me invitaban, y estudiadamente procedía de tal manera para dar á su majestad esa prueba de consideración; pero confieso que aquel clima tropical y aquella distribución de premios á los niños, me producían un sueño terrible, que me obligaban á una lucha de titán. En esos detalles perdía don Pedro el tiempo. Leía la correspondencia diplomática, puesto que más de una vez me habló de la mía, terminando por aconsejarme que convenía la discusión verbal y sólo la escrita para expresar los resultados. Yo tuve la franqueza de manifestarle alguna vez que me parecía que empleaba demasiado tiempo en exámenes, visita de hospitales, de establecimientos públicos, cosas que me parecían muy inferiores á su alto rango. Me replicó que quería dar ejemplo, que esa idea lo dominaba. Creo que era consecuencia del tedio, en cuya atmósfera me parece se absorbía con pena. Una vez me confesó que el fraile que lo había educado había pervertido su carácter haciéndolo voluntarioso. Si hubiera sido un sabio ó un filósofo consagrado al estudio, paréceme que esas pequeñeces no lo hubieran dominado. Sus viajes al extranjero, me los explico por la necesidad de huir de ese aburrimiento neurótico, pues su estado nervioso revelaba un desequilibrio. Comía poco, bebía menos, y aun cuando hacía ejercicio á pie no era lo bastante. Tenía aspecto pesado, y sus baños hidroterápicos confirman mi opinión.

No tenía el carácter de un ambicioso, ni creo tuviese pasiones políticas; lo que sí me parece es que tenía veleidades. Faltábale la energía de jefe de gobierno, y sus ministros se quejaban de la pereza con que se decidía, siempre preocupado de las pequeñeces, hasta de la provisión de los empleos más subalternos. Ahora bien, ¿no influiría quizá en esto aquel clima enervante? Podrá ser. Los trópicos quitan las energías, la indolencia es casi fatal, y por ello la población aparece anémica, la belleza femenina dura poco, la energía viril es la excepción.

En resumen: como gobernante reveló que no tenía la vocación del estadista; como monarca, que carecía de los prejuicios de la estirpe y del temperamento especialísimo que engendra el ejercicio de la realeza durante varias generaciones; como sabio, que no tenía tiempo ni oportunidad para profundizar y sistematizar sus estudios, de modo que prefirió la cantidad á la calidad; como hombre, que era un perfecto caballero y una distinguidísima persona, atrayente y simpática, verdadero «gentleman» en toda la acepción de la palabra; como carácter, que su tolerancia y su ecuanimidad eran debidos á cierto tinte de suave ironía, con que miraba á hombres y cosas; quizá el rasgo prominente de su personalidad era ese dejo de elegante escepticismo que le impidió creer seriamente en nada, ni siquiera en su corona, ni en él mismo... De ahí que su imperio no constituyera un peligro para la idea republicana en América; era un cuarto intermedio visible, un incidente pasajero, en la historia de este continente.

Vicente G. QUESADA.

Los elevadores de granos de Bahía Blanca

Ha concluído ya en Bahía Blanca la instalación de elevadores de granos en los muelles de los ferrocarriles del Sud y del Pacífico. Dicha obra es, entre las de su género, la mejor de la República Argentina, y de su magnitud puede juzgarse mirando las fotografías que publicamos en esta página.

Nuestros lectores saben perfectamente que el puerto de Bahía Blanca sobrepasa á todos los demás de la América del Sud en el progreso relativo de su movimiento, y que tan prodigioso adelanto se debe á la activa exportación de cereales que por él se verifica, la cual este año asumió excepcionales proporciones, debido á la gran cosecha. Y este dato es suficiente ponderación de la importancia que tiene allá la obra de los elevadores.

Con ellos se facilitan las operaciones de carga y se abrevia el tiempo que exigen, aminorándose, por consiguiente, la estadía de los vapores, ó—dicho de otra manera—se economiza la capacidad del puerto y se disminuyen las probabilidades de abarrotamiento.



Elevadores de granos en el muelle Galván, del ferrocarril Pacífico

Elevadores del ferrocarril Sud

La locura de un hombre honrado

(Para «Caras y Caretas»)



Yo soy un hombre honrado y amo la virtud, la belleza y el buen caldo como el que más. Además, el caldo me gusta con vino. Pero tengo una extraña debilidad: me gusta el dinero más que comer.

Comprended, por lo tanto, porque yo, que soy un hombre honrado, nada tengo de hombre heroico. Amo el dinero más que la vida; pero sin dinero ¿qué tenéis que decirme? ¿se puede comer sin dinero?

En efecto: ¿trabajamos para vivir ó trabajamos para ganar dinero?

Ciertamente, trabajamos para ganar dinero; porque sin dinero ¿para qué quiere vivir un hombre honrado?... ¡Para sufrir, como San Antonio en el desierto, las más horrorosas tentaciones! Porque decidme: ¿qué puede dar lugar á más siniestros extravíos, una mujer ó un billete de banco?

—¡Oh! ¡Hay mujeres que son diosas!

—¡Ah! ¡Pero hay billetes que valen mil diosas!... Quiero decir: ¡mil pesetas!

¡Yo amo al sol porque dora las cosas y á la luna porque las platea!

Y esto no tiene vuelta de hoja, señores.

Por eso, si la bendita diosa Venus reviviera y quisiera tentarme, yo la diría:

—¡No permitas que estando yo á tus divinas plantas, echen á mis espaldas una sola peseta, aunque resuene en mis oídos con música de céntimos! ¡Me volveré de un salto, y al bajarme á apresar las lindas moneditas, bellas como soles, te haré una ingrata reverencia!

¡Porque yo soy capaz de arrodillarme ante un ochavo moruno, hollando con mis rodillas la Iliada y dando la espalda á un cuadro de Murillo!

Además, sin dinero ¿qué tenéis que decirme? ¿se puede amar, sin dinero?

Un solo centavo me saca de quicio y me transporta al éxtasis, señores. ¡Sería capaz de deshojar las páginas del *Quijote* para limpiar con ellas una peseta manchada de barro!

¡Figuraos, pues, como amaré yo una moneda de oro, ó un billete de á mil! Me desvanezco, señores, sólo de pensarlo. Mi corazón agoniza dentro del pecho. ¡Oh, paladines de la virtud! ¿Qué tenéis que decirme? Á no ser héroes ¿se puede ser virtuoso sin tener dinero?

No seais, pues, crueles, por Dios, al juzgar á Judas Izcariote, el traidor. Dios es Dios, pero treinta dineros... ¡señores!, son muchos dineros.

Por consiguiente, es preciso que reconozcáis conmigo que el mundo es un lugar infecto y la vida una cosa abominable. Yo vendí toda mi hacienda, reduje á oro acuñado mi trabajo de toda la vida, ¡cien mil pesos, señores! ¡cien mil honrados pesos, señores! ¡un cielo de pesos, más bellos y deslumbrantes que esas estrellas, ó soles lejanos, que tachonan el fementido cielo que vemos!

Y es espantoso é impío, señores. ¡Hay horrores que enloquecen! entre los cien mil pesos que me dieron por mi hacienda, ¡entre aquellos cien mil pesos locamente besados y temblorosamente adorados por mí!, me deslizaron —¿qué diréis?— me deslizaron una moneda de oro... ¡falsa! ¡Cólera de Belcebú! ¡Una moneda de oro falsa!

¿Pero es posible, Dios mío?

Que se falsifique la belleza, es grave cosa. Que se falsifiquen las religiones, industrias de las virtudes, ¡ah, qué cosa! Y no negaré que es nefando que se falsifique el vino. Pero si se falsifica el oro, señores, el oro que es la virtud, la belleza, el bienestar, la felicidad, la vida misma de los seres, ¿en qué diablo vamos á creer en este mundo los hombres honrados?

Por eso yo me salté los ojos con un clavo y estoy ciego. ¡No quiero ver nada, nada en este mundo donde hasta el oro nos engaña!

HÁMLET-GÓMEZ.

Dib. de Sancha.



CRÓNICAS DE PARIS



En la casa de Jean Richepin

He aquí un cuaderno de apuntes. Está lleno de manchas. Tiene muchos borrones. Y muchas gotas verdes... ¿Serán de Santos Vega ó de Verlaine? Mate ó ajenjo... No es un «libro de viaje», de esos que rige Cook... Al verlo se adivina que el rastacuerismo no violó la blancura de su ingenuidad. Es un pobre libro de artista. No ofrece nada de vulgar.

—*Es mío* — diría D'Annunzio.

Pero, no... ¿Queréis leer unas páginas? Sus hojas, escritas en Europa mientras cruzaban campos, boulevares y océanos, tienen la desorganización de todo lo espontáneo. Nadie podrá encontrar en ellas reflexiones completas. Sus páginas lo que sobra, lo que abunda, es un poco de silencio y un poco ¿ó mucho? de maldad... Se han dejado caer en tales folios, pensamientos desnudos. No sintáis rubor... El desnudo solamente es inmoral cuando se oculta. (Hacedle un traje á la Venus de Milo. Ponedle pantalones á los pícaros ángeles de mármol que en Pompeya riegan los jardines...) El desnudo es sagrado. (¿No habéis visto niños en la cuna? ¿Y cadáveres en el anfiteatro?)

Son páginas quebradas. Escritas sin lógica. Páginas de mosaico en donde encontraréis trozos de palabras, astillas de frases y pensamientos rotos... En las páginas que os doy á conocer encontraréis anotaciones destinadas á servir de médula á varios reportajes. Seguramente no se escribirán. Pero esta esquema, este esqueleto os mostrará los entretelones donde los repórters modernos, luchan y trabajan... Los periodistas de antaño se reirán de esta manera de interviewar á los cerebros y á las almas geniales. Y harán bien. Ellos perdieron la noción de la juventud. En su tiempo no conocían la rapidez del automóvil, ni el entusiasmo por el arte de interpretar pensamientos ajenos, en una forma nueva... Antes, el público exigía que los reportajes contuvieran las palabras auténticas, legítimas y verdaderas, con que los hombres ilustres contestaban á los interviewadores. Hoy sucede algo mejor. Y algo más difícil. Hemos progresado. O hemos retrocedido. Es igual... Lo cierto es que ahora el público, que aunque siempre sigue siendo público, es algo más imbécil que el de antaño, exige que en los reportajes se repitan algo menos las palabras au-

El nuevo miembro de la Academia Francesa, Jean Richepin, en su traje habitual

ideas, como la cola de los pavos reales, terminan siempre en puntos suspensivos... Están escritas para los que investigan y para los que piensan: no para los que necesitan comer verdades hechas... Esta libreta ha sido amable compañera de viaje. En todas partes, hallábase dispuesta á guardar sensaciones periodísticas. Sirvió siempre para recoger en su blancura de mármol sepulcral, jeroglíficos que muy pocos pueden traducir... En ella se ha grabado la impresión producida por hombres, por bestias, por cosas, por mujeres, por perros y por gatos... En ella encontraréis, sin duda, mucha contradicción, muy escasa moral y ninguna paciencia. En cambio, veréis ingenuidad. Vuestros ojos se indignarán ante obscuras cosas incoherentes. Tropezaréis con la sapiencia de los viajeros que, como yo, son ignorantes por hastío, por aburrimiento, por desprecio y hasta por un loco capricho de los nervios. Debéis saber que en estas

Con el anarquista Laurent Tailhade

ténticas y que se diga lo que los hombres piensan cuando sus labios callan... «Para ser buen repórter,—decíame Catulle Mendés,—no es necesario poseer buena memoria...» Y es verdad. Para ser un repórter hábil y brillante, y atrayente, es necesario ser un buen psicólogo. Nada más. Las frases ocultan la verdad. Hablar es enmascararse. Un gesto, un visaje, un ademán, un beso, un puntapié, un abrazo dicen muchas veces más que tres horas de conversación premeditada... En París, donde cada diario es una cátedra de ligereza y una escuela de aerostación, los periodistas aprenden de todo. Menos taquigrafía... Aprenden con amor, á interpretar la ciencia volátil de los gestos la magia de los ojos y el enigma de los silencios ale vosos. Ya el director d «Le Petit Parisien», tuv la ocurrencia de pregun tarle cierto día á un re pórter:

—¿Cumplió usted mis órdenes? ¿Hizo usted el reportaje á monsieur Clemenceau?

—Sí, señor. Estuve hablando con él quince minutos.

—¿Qué le dijo?

—No sé. No puse atención. Pero mientras me habla ba, rompió un tintero. Se llevó por delante una puerta. Saludó friamente al general Picquart. Puedo asegurar á usted, señor director, que el asunto de los armamentos se resolverá mañana, según la opinión de M. Fallières. Y Picquart renunciará. M. Clemenceau está disgustado con la actitud del presidente...

—¿Pero M. Clemenceau le ha dicho eso?

—No, señor. Pero no era necesario. Un poco de análisis psicológico, bastóme para conocer la verdad... Se lo aseguro á usted.

* * *

He aquí, pues, algunas páginas del cuaderno de apuntes. Están escritas en distintas fechas. En diferentes sitios. Pero todas en París. Algunas sobre la mesa de un café. Algunas de madrugada. Otras sobre las faldas. Aquí. Allá. Acullá... Por ello, os digo, no extrañéis si son páginas con algo de histerismo, y demasiado pálidas, y un poquito ojerosas... Han sido escritas bajo todas las luces, menos bajo la luz solar. En París el sol es un astro invisible para los extranjeros. (En París el sol arde de día. Y la mujer de noche...)

He aquí, pues, lo que dicen esas notas de viaje.

* * *

«Hora: dos de la madrugada. Está lloviendo. El café atestado. Los sombreros que usan las parisienses, parecen jardines en verano perpetuo. Entran y salen. ¿Adónde van? Lo sabré luego... Hoy he estado en casa de Jean Richepin, el bárbaro poeta turanio. Sus versos son terribles explosiones de dinamita fecal. Es un bárbaro, repito. Ha sido pruebista. Fué, también, marinero. Ha comido sesos de niño. Por placer íntimo se agregó á una caravana de ladrones. Canta, mejor que nadie, la melancolía de los vagabundos... Es un bárbaro... Ha sido gimnasta. Y cómico... Hoy estuve á visitarle. Una mujer joven salió á recibirme. Su cabellera tenía apariencia de oro. Los rulitos áureos huían por los bordes de la cofia. Con mala sonrisa, me preguntó:

—¿A quién busca usted?

—A...

—No está.

—Pero es que yo busco á...

—No está, señor.

—Pero, es que...

—¡Le digo que no está!

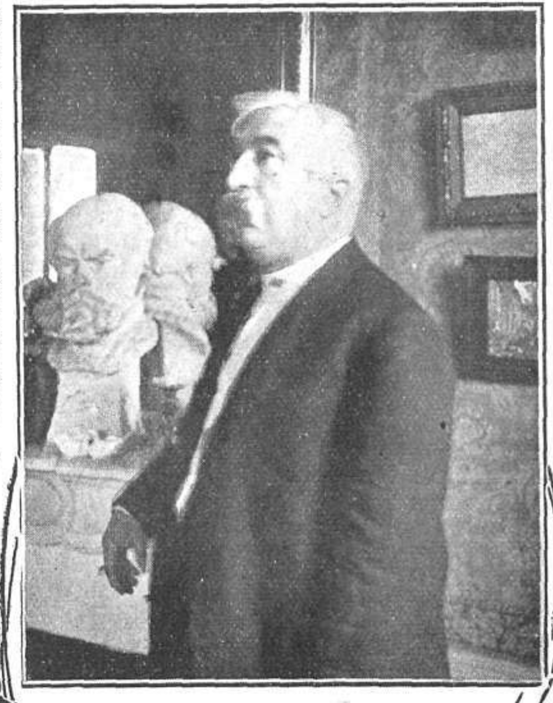
Y la honesta doncella, muy Juana de Arco, en mis propias narices, me cerró la puerta. Quedé pensativo. ¿Qué hacer? ¿Irme... De pronto, sobre mi cabeza, se abrió una ventana. Un hombre se asomó. Parecía un Otello cetrino. Estaba furioso. Mostraba los dientes por entre una diabólica barba de chivo. Me gritó:

—*¡Eh, muchacho... ¿qué buscas?*

—*Señor, vengo de América. ¿Usted es Jean Richepin? Quiero conversar con usted.*

—*¿Vienes á conversar? ¿Nada más? ¿Estás seguro? Bueno. Sube...*

Y, naturalmente, subí. Me dió un abrazo. Se reía á carcajadas. Sus carcajadas retumbaban como cañonazos. (Insisto: es un bárbaro.) Todo en él es bárbaro: hasta su corazón, hasta su talento... Richepin me había confundido con un acreedor. Y la muchacha, también. (Nota: la muchacha



El literato, poeta y polemista francés Laurent Tailhade, junto al busto de Paul Verlaine

Pour Caras y Caretas

Quand, la plupart du temps, nous essuyons l'hostilité de nos confrères et de nos proches, quand la famille la profession, la Cité nourrissent nos pires ennemis, il est doux de saluer à travers les océans des amis inconnus ~~[illegible]~~ donnés par nos écrits.

Je salue, avec la rédaction de Caras y Caretas les chers lecteurs qui veulent bien s'intéresser aux efforts, heureux ou non, en tout cas sincères — que ~~[illegible]~~ m'inspire ~~[illegible]~~ un amour sans borne pour la Justice et la Beauté

Auteuil - Paris, le 7 octobre 07

Laurent Tailhade

Autógrafo de Laurent Tailhade, para CARAS Y CARETAS

Octavio Mirbeau

es sirvienta, secretaria, mucama y etc.... Este *etcétera* no hay que analizarlo.) Richepin es un hombre encantador. Toda su apariencia de tigre desaparece bajo sus carcajadas de muchacho travieso. Más que la literatura de Richepin, lo que me deleita en este magnífico emperador de la poesía diabólica, es el traje que usa continuamente. Con su revuelta melena, su opalanda, su barba, sus ojos, sus dientes y su voz, parece un tigre vestido de hombre... En sus labios, las palabras más dulces, los términos más suaves, suenan como blasfemias... ¡Pero qué arte exquisito, precioso, musical, para tejer con blasfemias himnos á Dios y letanías á Cristo!... Su talento original, lo lleva á las nubes del olvido humano... Me recitó un trozo del «Paraíso del Ateo»... Sentí deseos de tirarle á la cabeza un busto de Satanás que había en la mesa. Pero le di un abrazo muy sincero... (Nota: *La Etcétera* ha entrado varias veces á la habitación. Me ha mirado con miedo...) La habitación donde el poeta trabaja, es pequeña. Pocos espejos. Muebles raros. Un perro silencioso. Richepin me ha dicho:

—*¿Sabes como se llama ese hermoso animal?... Se llama Baudelaire...* (Y al perro): *Baudelaire: saluda al señor...*

—*Guau, guau, guau.*

El «hermoso animal» estaba lleno de sarna...

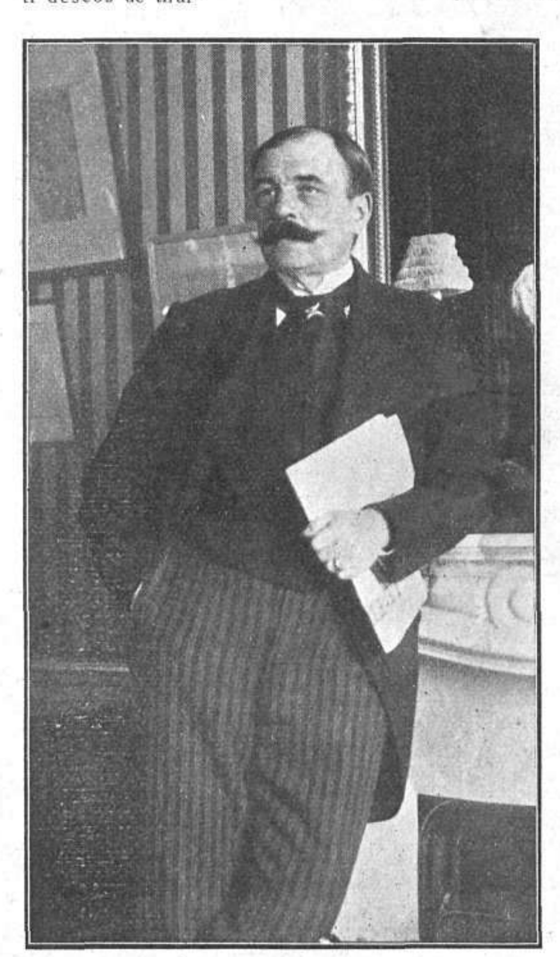
¿Vamos?... El café prosigue llenándose. Un... ¡Piernas!

* * *

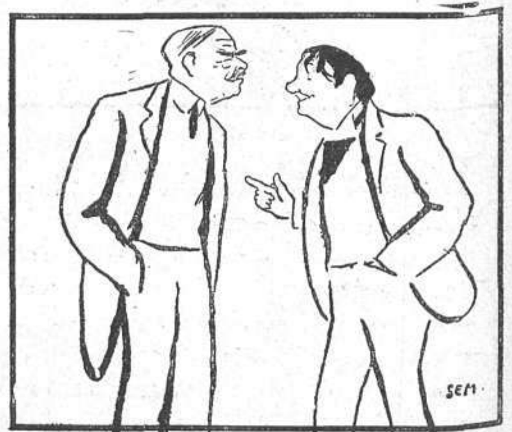
Al fin he conocido en Francia un anarquista de talento: Laurent Tailhade. Cuando se nombra á Tailhade, todos recuerdan á Rabelais. Es, como Richepin, otro bárbaro. Tal vez Tailhade sea más artista que Richepin. De todas maneras, es menos poeta. Es un satírico. Su musa es satánica. Sus sátiras son de doble filo: hieren y hacen reir. Hieren, por lo tanto, dos veces. Vive: 83, rue de l'Assomption. Arriba. Sexto piso. Un departamento...



Octavio Mirbeau, autor de «El jardín de los suplicios», «Sebastián Roch» y otras obras rebeldes



Posición que el novelista adopta para pensar sus obras



Mirbeau y el comediante Ferrandy, durante un entreacto de «Les affaires sont les affaires», por el dibujante «Sem»

—*¿Monsieur Tailhade?*

Me hacen entrar. Una amable señora. (Es su esposa.) Una amable niña. (Es su hija...) Luego, él. Nervioso. De aspecto burgués. Apretón de manos... Una criada pasa delante de nosotros con una fuente. Observo. Es un guisado de papas...

—*Quédese usted á comer con nosotros... ¿Sí?*

Pero es una lástima. Ya he comido... Se sientan. Y hablamos. Es un hombre de una cultura superior. Le falta un ojo. (Ve mucho...) Cabellera blanca. Concluído el almuerzo, le hablo de hacerle retratar para CARAS Y CARETAS... Bueno. Con mucho gusto. Un momento. Se va. (Creo que desea lavarse.) Díceme que ya viene... Pero, al rato, aparece otro hombre muy parecido á Tailhade. ¿No es el mismo Tailhade? No. Al otro le faltaba un ojo. Este tiene los dos...

—*Estoy á su disposición,*—vocifera el nuevo Tailhade. Yo me asombro. Era el mismo. Se había puesto un ojo de vidrio... (Obsérvese: anarquista, coquetería y un busto de Verlaine sobre la cómoda.) En las paredes, retratos con autógrafos de Sarah, de Jean Lorrain, de Luisa Mi-

Una visita á la tumba de Paul Verlaine

chel, de Severine... Le hablo de anarquismo. Y él me habla del «Moulin Rouge», donde ha obtenido gran éxito su «Revista de la Mujer». Es una especie de opereta, con frases muy bellas, cuya hermosura se recalca con pantorrillas de condesas ilustres. (En Paris son baratas.) El ojo que le falta á Tailhade lo perdió por efecto de una bomba de dinamita. En cierta reunión, según sabido relato de Castelar, hallábase Tailhade elogiando á Vaillant, el famoso anarquista,—tan heroico, tan bravo, — cuando estalló, a sus pies, una bomba... Los clavos de la bomba reventáronle un ojo. Era una bomba también anarquista. Mas él no pensó en eso. Y gritó: «*¡Ai asesino! ¡Al asesino!*» Desde entonces usa un ojo de vidrio. Y aumentó su anarquismo. Francia tiene pocos poetas grandes como éste... Entrará, como Richepin, á la Academia. No hay duda. En Paris, sopla de continuo viento saludable. ¡Hasta en los sótanos del arte! Entrará en la Academia. Lo llevarán sus *Vitraux*. Magníficos joyeles. Es un poeta que busca lo raro en lo sencillo. No es un poeta popular. Como prosista, es hombre callejero. Escribe insultos contra el catolicismo. Redacta *Je dis Tout*, nuevo periódico del bulevar. En el número de hoy, leo su artículo: «Le Saint-Office de la rue Cadet». Habla de rinocerontes, de víboras, de monjas, de curas, de tigres, de renacuajos... Como prosista, es popular. Ya se ve... En verso, habla de ideas hermosas: sus libros poéticos no tienen compradores. Son demasiado finos para la multitud... En moral, Tailhade es... (En el manuscrito hay un borrón.)



Paul Verlaine, jefe del decadentismo, á los 25 años de edad. (Apunte del natural de Péaron)

* * *

—*¿Un ironista?...* Después de todo, en fin... Son las tres de la mañana. Acabo de llenar el... (un borrón) y si pudiera matarlo, en esta noche sombría... Octavio Mirbeau, no me agrada. Es ásperamente vengativo. En sus obras, como en las novelas de D'Annunzio, hay un fondo grosero que se transparenta demasiado á través de la urdimbre literaria, muy melodiosa, muy sonora... Recuerdo «¡El inocente!» Mirbeau será un vengativo hasta que reciba nuevas órdenes. ¿También académico?... ¡Oh! No quisiera hablar con crueles adjetivos de la dulce venganza. El sol, por ejemplo, debe ser alguna indignación de Dios. De la indignación nace la venganza. Yo conozco—y alguna noche trágica escribiré un tratado, — un sistema nuevo de venganzas. La venganza irónica es la más poderosa porque se ríe de sí misma. Reirse de sí mismo es empuñar un arma florentina que hiere, con la risa, á todos los demás. El sol es, pues, una venganza irónica... Su luz fecundiza, pero también mata. Un árbol,—me dice Pero Grullo, a .—no puede vivir sin pan de sol. No obstante, ese mismo sol absorbe las substancias de la tierra y hace enflaquecer el árbol, hasta matarlo... ¿Comprendéis? Así, la literatura de Octavio Mirbeau suele esgrimir venganzas parecidas... (Nota: Mirbeau ha nacido en el país de Barbey d'Aurevilly y de Flaubert: en la tierra normanda. En la tierra de los hombres robustos y de las cabezas soñadoras.) Después de Balzac, Zola... Después de tres puntos suspensivos, aparece, para cerrar el triángulo: Mirbeau. Es amable. Nadie diría que quien agotó el diccionario de los vicios franceses en *Les mémoires d'une femme de chambre*, hable á los visitantes con tanta dulzura, con tanta bondad. Es un hombre bueno que se ríe de sí mismo para reirse en él, de todos los demás... Cuando se acaba de leer un cuento de Mirbeau, queda en el alma el sabor que siempre deja el vino al día siguiente de las bodas de Camacho... En el fondo, Mirbeau me confiesa su cristianismo humanitario. Ha crecido y florecido en un convento. Fué criado como Voltaire, como Diderot, en las aulas de un seminario. Estudió con jesuítas. Acaso, bajo sus reticencias, me confesó asimismo, que *Sebastián Roch*, era Octavio Mirbeau... ¿No? ¿Por qué no? El crimen cometido en el infantil Sebastián Roch bien puede ser la fuente de esa extraña amargura sin consuelo, que llora siempre en la armoniosa pluma del artista normando... ¿No será una réclame? La virginidad vale tanto en París, como la cola del perro de Alcibíades... Sea ó no sea, de cualquier



Verlaine en la mesa del café donde habitualmente escribía sus composiciones, en el Barrio Latino

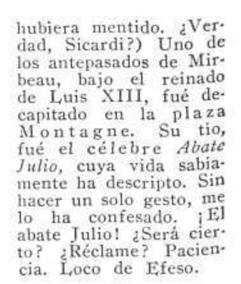


Verlaine dibujante humorístico. (Retrato de Leconte de Lisle, trazado á pluma por el poeta)

manera, Mirbeau merece ser leído en América. Pero en América se le interpreta mal. Yo se lo he dicho. Los libros de Mirbeau se leen en Buenos Aires no como obras de arte. No para aprender bellezas de estilo y bellezas de fondo. Se leen como se leen los libros de Paul de Kock. En la cama. A las doce de la noche. En invierno:

—*Camarero: tráigame un porrón de agua caliente para los pies y «La dama de las tres enaguas», ó «La sirvienta»... de Mirbeau.*

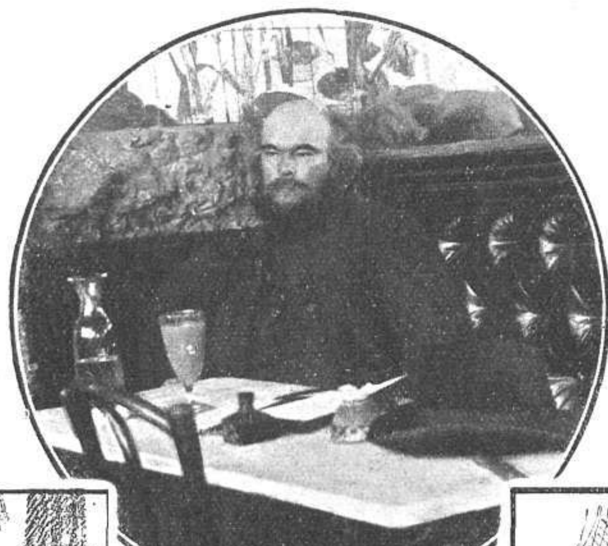
Mirbeau, al oirme, sonríe. Su espíritu es de París. ¡*South América!* Con los ojos, Mirbeau me ha preguntado si en América la gente sabe leer... Tuve deseos de decirle que no... (No



hubiera mentido. ¿Verdad, Sicardi?) Uno de los antepasados de Mirbeau, bajo el reinado de Luis XIII, fué decapitado en la plaza Montagne. Su tío, fué el célebre *Abate Julio*, cuya vida sabiamente ha descripto. Sin hacer un solo gesto, me lo ha confesado. ¡El abate Julio! ¿Será cierto? ¿Réclame? Paciencia. Loco de Efeso.

* * *

¿Cómo he podido encontrar la tumba de Verlaine? Ha sido un problema. Ya muy tarde, casi de noche, he regresado al Barrio Latino, con una dama muy bella y muy enlutada, radiante de esa tristeza alegre que usan las enlutadas en París... He ido á Batignolles. Ella



Verlaine, frente al ajenjo, pocos meses antes de morir

conocía la tumba del Pobre Lelián. ¡Delicioso artista que hizo con sus nervios un pentágrama, y que puso por notas sus dolores! Por eso, toda su vida fué una perpetua música... Ebrio siempre de ensueño, borracho de ajenjo, vibrante de pasiones carnales, fué un fauno violador de estrellas y un cisne de la lírica francesa... ¡Pobre Lelián! Lo calumniaron siempre. Cuando vivía, se le calumniaba porque desconocía las hipocresías de la moral. Rimbaud era un pecado. Y ahora que está muerto, cierto señor Lepelletier publica un libro para injuriar al pobre gran poeta, diciendo que era un hombre honesto, que no bebía alcohol, que era probo, que era virtuoso y que la leyenda de su vida

Auto-retrato y autógrafo del poeta

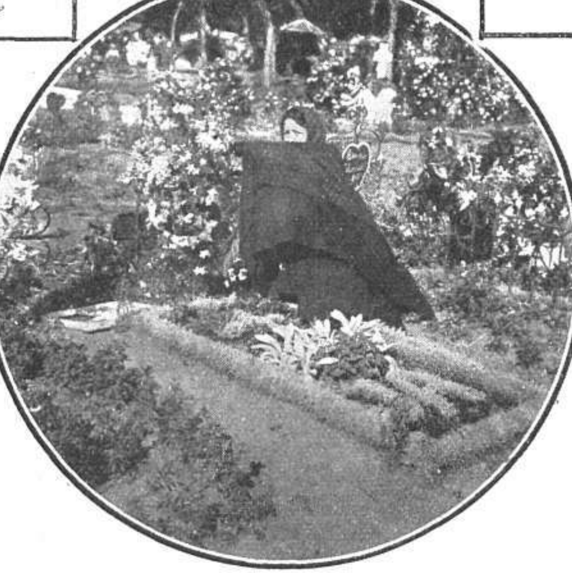


Retrato de «El amigo de Verlaine», Arturo Rimbaud, trazado por él mismo

de veneno, de Rimbaud y de fuego, había sido una farsa de sus enemigos... Esto que ha dicho Lepelletier no me ha indignado tanto como lo que acabo de leer: es de Rubén Darío. ¡Horror! Rubén Darío, apoya y aplaude á Lepelletier. Cree que Verlaine era un hombre virtuoso. Honesto. Sin vicios. Que no amaba el alcohol. Ni las mujeres. Un poco más, y ambos afirman que Verlaine se confesaba los sábados, para recibir, el domingo, la hostia consagrada...

—¡Envidiosos!

He llevado á la tumba abandonada del infeliz poeta, un largo silencio mío y unas cuantas lágrimas femeninas de esa mujer de luto. Sin creer en Dios, ella,



La tumba de Verlaine, en el cementerio de Batignolles

—siempre mujer,—rezó sobre la tumba. Una tumba que no luce más epitafio que un rítmico y glorioso nombre: *Paul Verlaine*. ¡Pauvre Lelian!...

(Mientras escribo, el ruido del café del Pantheon, me aturde. Veo que vuela por el aire una fuente. Tras la fuente, pasa volando una botella. Un espejo se rompe... Gritos. Desmayos. Alaridos. Y, sobre todo, risas. Carcajadas. En seguida, silencio... Es bueno que... (hay una mancha). Verlaine era un... (hay un borrón...)»

Juan José SOIZA REILLY.

París.

Fiestas vascas en honor de familias argentinas

He aquí una nota interesante.

Resulta hermoso el espectáculo que ofrecen ciertos modestos pueblos europeos, cuando son visitados por familias argentinas cuyos antepasados han tenido su origen en esas mismas poblaciones. Esto ocurrió con la última visita que hicieron al pintoresco pueblo de Zumbilla, de Navarra, en España, las distinguidas familias de Etcheverry é Ibarra, cuando estuvieron hace poco en Europa. Con ese motivo se organizaron festejos populares en los que tomó parte toda la población.

El señor Etcheverry, lo mismo que el señor Ibarra, obsequiaron al vecindario con comestibles y bebidas á los que se hicieron los debidos honores, como se comprende. Frente á la casa donde se hospedaron los forasteros, construyóse un arco de triunfo bajo el cual se verificó un interesante desfile de niños y niñas. A medio día realizóse un banquete al que asistieron todas las autoridades de Zumbilla, las cuales tributaron á los huéspedes muchas demostraciones de simpatía.

Finalizado el banquete comenzó el baile en el que las danzas nacionales deleitaron á la concurrencia.

Son simpáticas estas fiestas de confraternidad hispano-argentinas, en las cuales se pone de relieve el cariño que nos une á los españoles.

El pueblo de Zumbilla (Navarra), donde tuvieron lugar los festejos con motivo de la visita de las familias de Etcheverry é Ibarra

Paisanos conduciendo los odres de vino con que los argentinos obsequiaron al vecindario de Zumbilla



El caballero argentino señor José Etcheverry y su esposa, con el cacique más anciano de la población



La señorita Teresa Ibarra, después de bailar una jota



Las familias argentinas con las autoridades de Zumbilla, después del banquete



El arco de triunfo levantado frente á la casa del señor Etcheverry



Señor Carlos Ibarra, al llegar á la fiesta

MENUDENCIAS



CANTARES

Desde que eres diputado
nadie te puede aguantar.
Aprovechate, mi hijito,
que en mayo te lo dirán.

Al pasar por el puente,
dijo Zeballos:
— ¿Servirán mis discursos
para los callos?

Yo soy del barrio del alto,
donde llueve y no gotea;
á mí no me asustan Ganghis
ni Poses que se menean.

San Pedro, como era calvo,
le tenía miedo al sol,
y un ángel, compadecido,
le puso el fez de Falcón.

No hagas caso de refranes
y no abandones tu casa,
porque si una puerta se abre
... la cierra después Calaza.

Por pobre, dice tu madre
que no me debes querer.
Tu madre me tiene rabia
porque no soy cordobés.

Uno de Balvanera,
cinco del bajo;
tres, medio compadritos,
medio lunfardos;
dos de color de azufre
y uno mulato,
son, en resumen, doce
votantes falsos.

A un presidente asustado,
que tiene un ministro viejo,
sus ministros le decían:
— Pa tu Marco no hay boleto.

Carrasco iba en un carruaje
tapándose la nariz.
Llevaba los ripios fuera.
Por eso le conocí.

Dentro de su cueva, un zorro
decía de vez en cuando:
— No por mucho madrugar
amanece más temprano.

Salite de la esquina,
Piñero loco,
Ugarte no te quiere
ni yo tampoco.

Me llama holgazán tu madre,
¡cómo si el votar no fuera
una ocupación muy grande!

Eres, eres, eres, eres,
eres, eres y serás,
entre todos los Zeballos
el que disparata más.

Si me miras, no mires
á otra persona,
porque van á tomarte
por Quirno Costa.

Contemplando Mar del Plata,
suspiraba una gaviota
y en sus suspiros decía:
— ¡Pobre Figueroa Alcorta!

Subí á la sala del crimen
y le pregunté al fiscal
si el dar el voto á Palacios
tiene causa criminal.

Todo me sale al revés,
y, si quiero andar, me caigo.
Estoy por pensar, Dios mío,
que nací republicano.

Lo de Marcelino
prueba á quien lo dude
que no hay bien ni Ugarte
que cien años dure.

Para jardines, Valencia;
para apetito, Gramajo;
y para Ramos Mexía
unos puestos bien rentados.

Hay González que imita
tan bien el sueño,
que, al estar desvelado,
ronca despierto.

Se llamaba Pedro un santo,
se llama Pedro un bombero,
se llama Pedro, Cernadas.
Dios nos conserve los Pedros.

CORREO SIN ESTAMPILLA

D. O. R.—Buenos Aires.—¿Quiere usted un buen título para esas presuntas poesías religiosas? Aquí lo tiene: «Bizcochos místicos para mojar en el café con leche de la eterna bienaventuranza».

R. P.—Buenos Aires.—Emplea usted cuatro hermosas carillas para repetir lo que dijo más brevemente el poeta:

. . . .
las ilusiones perdidas
son hojas ¡ay! desprendidas
del árbol del corazón.

Lo que nunca se le ocurrió al poeta fué escribir como usted: «...que tan profunda emoción *había* causado en el alma... *había* aceptado sus galanteos, como *hubiera* aceptado un ramillete de flores...; jamás *había* amado...»

El del Nuevo diario íntimo.—Buenos Aires.—
Escriba usted, si puede, como Amiel;
pero no imite, necio y chabacano,
á esos pobres que copian al Ticiano
y que usan una escoba por pincel.

L. C.—Buenos Aires.—Puestos, uno encima de otro, los ripios de su poema superarían orgullosos la altura de las pirámides de Egipto.

Cuco.—Rosario.—
Un disparate gordo
y una pavada
bajo el cráneo de *Cuco*
se aman un día;
siguen en sus amores
sin miedo á nada
...y nace la cuarteta
que nos envía.

¿Qué hubo de haber habido? — Buenos Aires. — *Amuele* no aconsonanta con *miedo; cosa* y *boca* tampoco son consonantes; *trece* y *corriente* son asonantes. Para permitirse esas irregularidades, ¿cuenta usted con algún decreto del doctor Figueroa Alcorta contra los fueros de la poética?

S. A. B. R.—Buenos Aires. — No está mal.

J. R. G. — Buenos Aires. — «Nos *emos* vuelto *esépticos*. Ya no *ay* grandes ideales. Ya no *ay* grandes hombres.» Tiene usted razón. Ya no hay más que grandes macaneadores.

Snob.—Buenos Aires.—
Ni la paciencia de Job
aguantaría á un snob.

E. — Alta Gracia. — Las «décimas» que nos envía ofrecen la particularidad de no ser décimas.

Provincia de Buenos Aires.—Ecos del carnaval



Chivilcoy.—«Marinos del Plata», primer premio



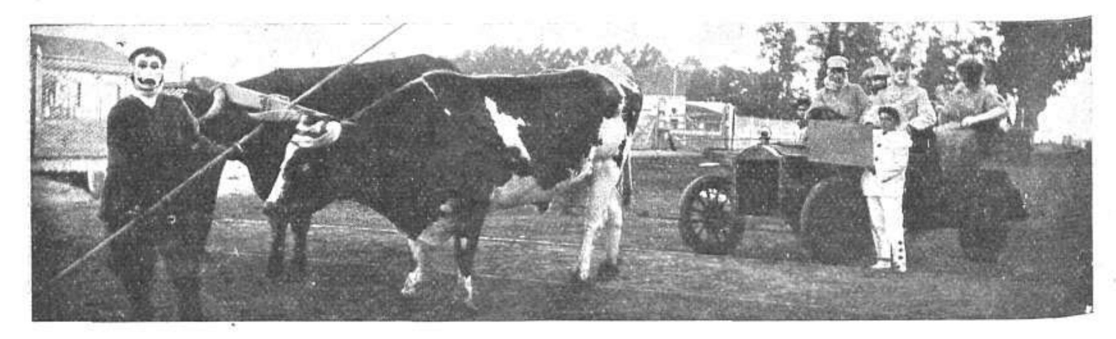
Tornquist.—Coche adornado



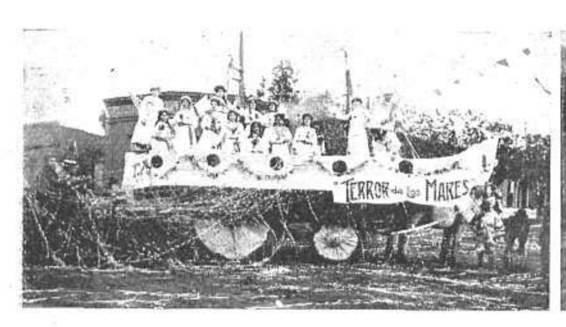
General Rodríguez.—Carruaje transformado en vapor



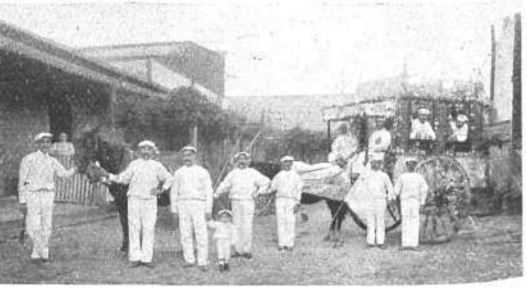
Arrecifes.—Carruaje representando el último acto del «Trovador»



General Belgrano.—Disponiendo un viaje rápido á Mar del Plata



Coronel Suárez.—Carro «Terror de los mares»



San Fernando.—Club Carnavalesco

Provincia de Buenos Aires.—Ecos del carnaval



Quilmes.—Coche japonés



San Isidro.—Grupo de máscaras infantiles



Bragado. — J. Ferruando (Paje)



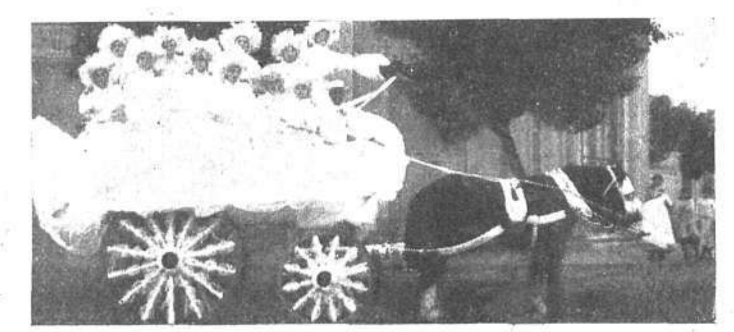
San Martín.— Señorita Tobal (Adivina)



Alcira y Víctor de la Torre (Turco y bailarina)



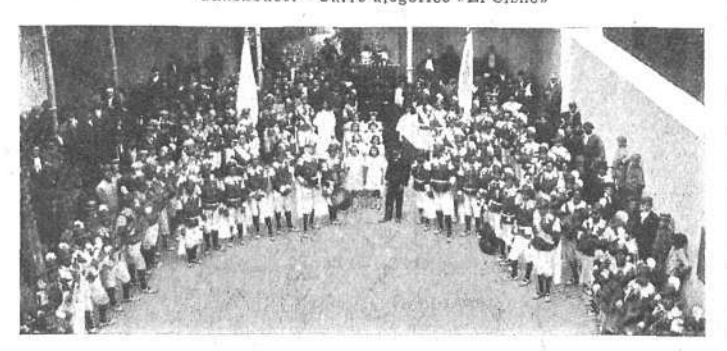
Banfield.—Miguel V. Grande (Fantasía)



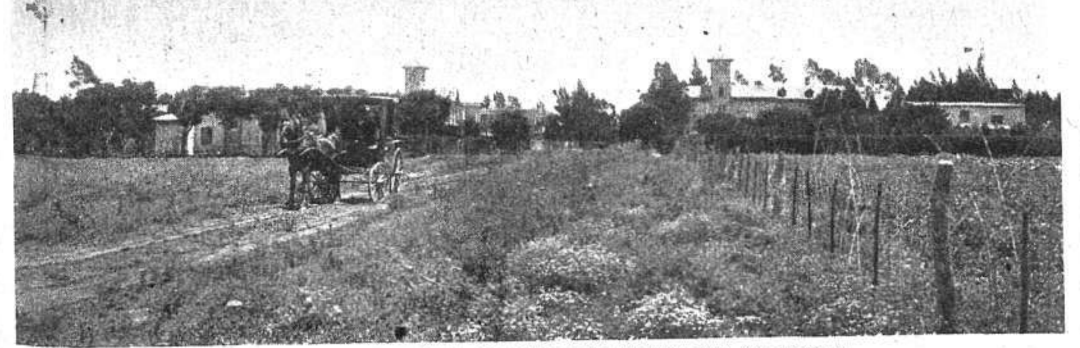
Chacabuco.—Carro alegórico «El Cisne»



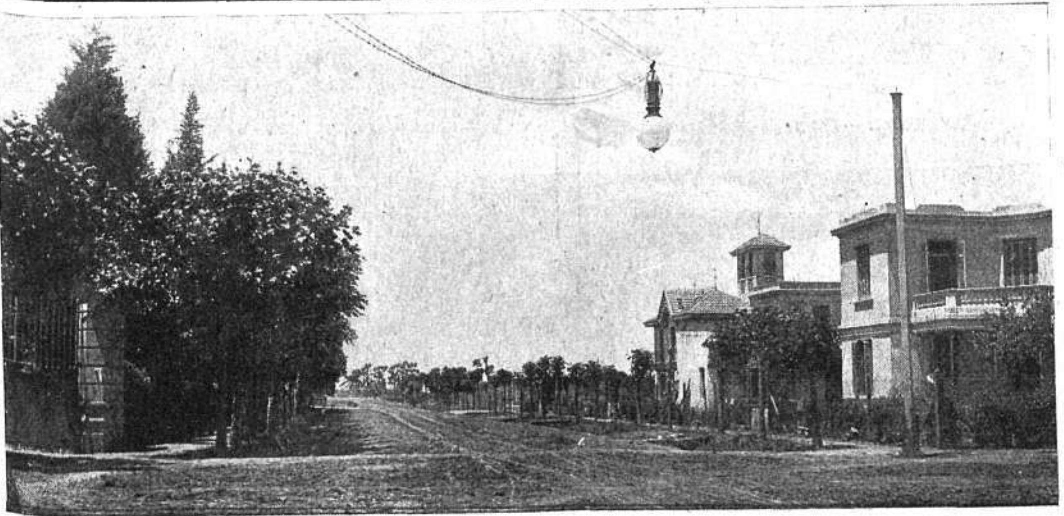
Arrecifes.—«Ama de leche»



Junín.—Sociedad «La Republicana»



CASAS QUINTAS, QUE RODEAN LOS TERRENOS EN VENTA



CALLE ENTRE RIOS, QUE CRUZA LOS TERRENOS EN VENTA

De Provincias.—Ecos del carnaval



Mercedes (Corrientes).—Carro «Los emperadores romanos»



Gualeguaychú.—Dirigiéndose al corso



Estación Frías.—Carruajes y palcos en el corso



Comparsa «Artesanos unidos»



Alta Gracia.—Grupo de japonesas



Niñas de Frouge, Ferreira, Moyano, Gacitúa, Borraco y Candiotti



Bell-Ville.—Carro que obtuvo el segundo premio



Tucumán. — Señorita Valentina Rodincau (Diablo)

De Provincias



Señorita María Felisa Caballero



Señor Gonzalo C. Ordóñez



Señorita María Sara Caballero



Señor Patricio Cabal Cullen

San Francisco (Córdoba).—Enlace Caballero-Ordóñez

Enlace Cullen-Caballero

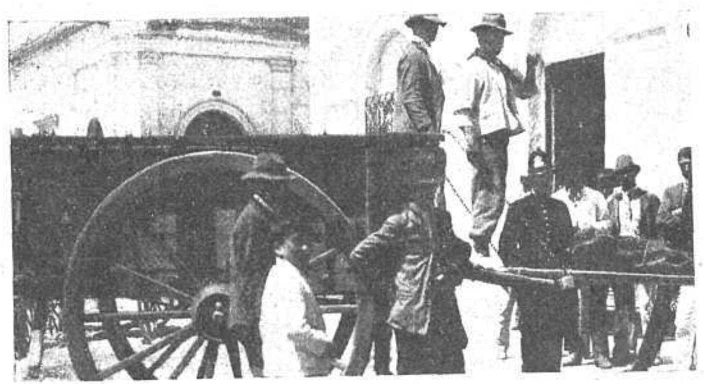




Carcarañá.—Fiesta campestre



Rosario.—Pic-nic efectuado en la quinta del señor Mazza



San Luis.—Desaparición del señor Aniceto Morales. Bajando el cadáver de Morales del carro que lo condujo del lugar donde fué hallado



Señor Aniceto Morales



Personal que, al mando del comisario Funes, condujo el cadáver



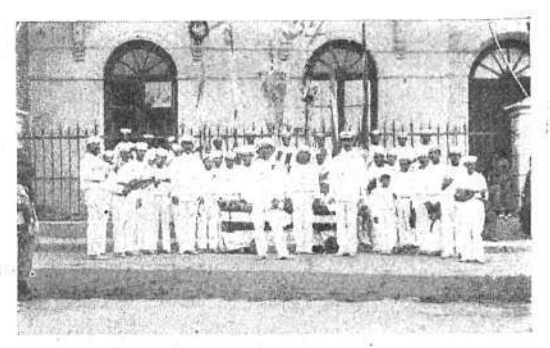
El peón Elios Casares, único acompañante de Morales, antes de su desaparición



El comisario señor Palmerio Funes



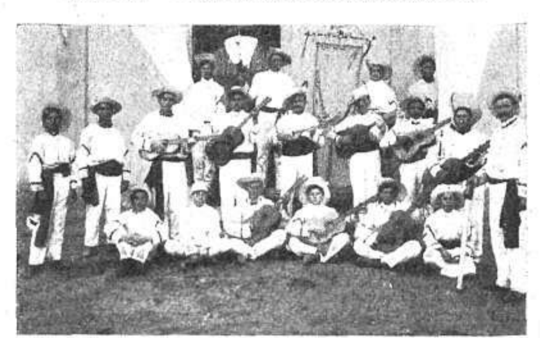
Rio IV.—El mejor palco del corso



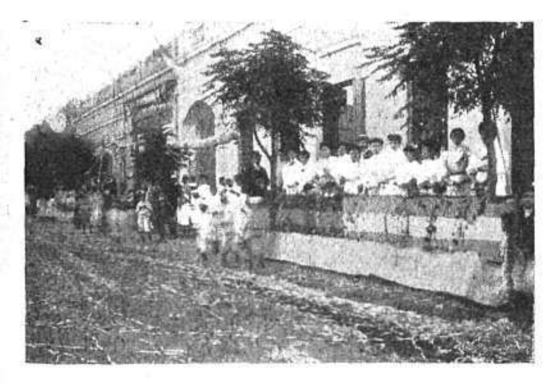
San Luis.—Comparsa «Los marinos argentinos»



Serodino.—Baile á beneficio de la Sociedad Italiana



Comparsa «Juventud Alegre»


Venado Tuerto.—Palcos en el corso


Comparsa «Oriente»


Santa Rosa de Toay.—Romerías españolas


Tucumán.- Enlace Barbaglio-Maldonado

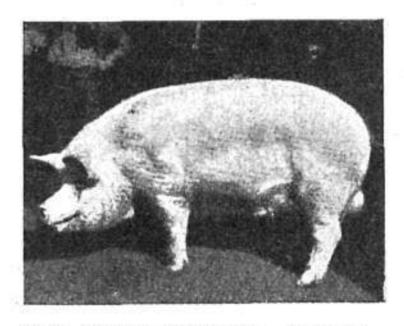


A LA CIUDAD DE LONDRES
Av. DE MAYO - Calle PERÚ, calle VICTORIA
BUENOS AIRES
NOVEDADES de Otoño é Invierno
DESDE EL LUNES 23 DE MARZO
Por 15 días solamente — Hasta el Lunes 6 de Abril inclusо.
EXPOSICION ESPECIAL. Géneros para Vestidos
Sederías, Terciopelos, Panas
ADORNOS, GUARNICIONES, MERCERÍA EN GENERAL
OCASIONES
ZIBELINA negra, estampada, para sacos y tapados, ancho 130 ctms., el metro 1.95
ZIBELINA, muy rica clase, todos los colores, ancho 130 ctms., el metro 3.90
CACHEMIR negro, pura lana, muy buena calidad, doble ancho, el metro 0.75
BROCHÉS negros, de fantasía, gran variedad de dibujos, doble ancho, el metro 0.95
PANA CHIFFON, muy souple, especial para vestidos, ancho 48 ctms., el metro 0.95
CHASSEUR rayado fino, surtido completo de colores, ancho 60 ctms., el metro 0.65
CHASSEUR rayado mediano, todos colores, ancho 60 centímetros, el metro 0.85
TERCIOPELO, mousseline muy elegante para vestidos, ancho 46 ctms., el metro 2.20
TERCIOPELO "tramé", variedad de colores, ancho 46 ctms., el metro 0.80
TERCIOPELO fantasía, muy lindos gustos, ancho, 46 ctms., el metros 1.95
PANA á rayas, dibujos de alta novedad, ancho 46 centímetros, el metro 1.75
BROCATO negro, pura seda, gustos nuevos, ancho 50 ctms., el metro 1.50
MESSALINA "Extra", orillas fijas, todos colores, ancho 46 ctms., el metro 1.40
BROCHÉ "tramé", lindos gustos, variedad de colores, ancho 48 ctms., el metro 0.95
VOILE Oriental y Parisienne, colores varios, ancho 110 ctms., el metro 1.50
CRISTAL de seda, rica clase, todos los colores, ancho 48 ctms., el metro 1.60
FELPA DE SEDA, colores loutre y negro, especial para tapados y sacos, ancho 130 ctms., el metro 9.50
VALENCIANAS blancas, de 2 ctms. de ancho, muy buena clase, piezas de 9 mts., la pieza 0.20
LAIZE DE TUL bordado, de 45 ctms. de ancho, muy buena clase, crema crudo y blanco, el metro 0.75
LAIZE DE TUL bordado, de 45 ctms., de ancho, clase superior, el metro 0.95
LAIZE DE TUL bordado, muy buena clase, crema crudo y blanco, el metro 1.25
LAIZE DE GUIPUR, de 45 ctms. de ancho, muy buena clase, el metro 0.95
LANITA género inglés, dibujos nuevos y muy variados, doble ancho, el metro 0.25
FRANELETA inglesa, muy buena clase, gran variedad de gustos, ancho 0.70 ctms., el metro 0.25
GÉNERO INGLÉS á cuadros, gustos de alta novedad, doble ancho, el metro 0.45
BOMBASÍ VELOURS, calidad exclusiva, 300 dibujos nuevos, ancho 0.70 ctms., el metro 0.50
POPLE lana, calidad exclusiva, setenta colores, doble ancho, el metro 0.65
GÉNERO RAYADO y á cuadros, clase muy fina, gran variedad de dibujos, el metro 0.65
RAYÉ, género colores lisos, con bastones de seda, gran novedad, doble ancho, el metro 0.65
RAYADOS, escocés, cover coat, gran surtido de gustos, doble ancho, el metro 0.75
ARMURE, género labrado, colores lisos, á cuadritos, con cordón, gran novedad, doble ancho, el metro 0.75
SATÍN, laine Broché, todos colores, doble ancho, el metro 0.85
DRAPÉ rayado, á cuadritos y cuadros grandes, surtido muy variado, doble ancho, el metro 0.85
PAÑO SATÍN, pura lana, muy buena clase, todos colores, doble ancho, el metro 1.45
PAÑO AMAZONE, calidad exclusiva, muy rica clase, ancho 130 centímetros, el metro 2.50
Todas las compras de la tienda «A la Ciudad de Londres», son hechas directamente y sin ningún intermediario en las principales fábricas de Europa, lo que le permite vender mucho más barato que las demás casas de Buenos Aires.
OCASIONES
LAIZE DE GUIPUR, clase buena, colores crudo, blanco y crema, el metro 1.25
LAIZE DE GUIPUR, muy buena clase, 45 ctms. de ancho, crema, crudo y blanco, el metro 1.50
VELITOS de tul chinille, tamaño 45×140, en negro, blanco y todos colores, precio c/uno 0.50
VELITOS de tul de seda, con cintitas de chinille y bonita guarda, tamaño 45×140, c/uno 0.75
TUL ilusión, por metro, ancho de 70 centímetros, blanco y negro, el metro 0.40
UN LOTE CONSIDERABLE en géneros de fantasía: Rayados, jaspeados, á cuadros, escoceses, lisos y labrados, todos géneros de alta novedad y muy buena calidad, doble ancho, al precio EXCEPCIONAL de, el metro 0.95
CINTA LIBERTY lisa, pura seda, todo los colores, pieza de 10 metros.
Números 5 3 2 1
La pieza 1.20 0.85 0.65 0.35
CINTA COMETA, pura seda, A la Ciudad de Londres, pieza de 10 metros, la pieza 0.40
CINTA SERGÉ, lavable, pura seda, especial para lencería fina, ancho núm. 1, la pieza de 10 metros 0.95
Anchos Números 5 3 2
El metro 0.35 0.25 0.18
CINTA BAYADÈRE, rayada, pura seda, alta novedad, el metro 0.30
CINTA "POMPADOUR", pura seda, núm. 16, el metro 0.50
CINTA FAILLETINE Pompadour, núm. 80, pura seda, el metro 1.25
VOLADOS PARA VISOS, tul, con adornos de cintas, todos colores, cada uno 2.50
CINTA HILERA, clase superior, en todos los anchos, en piezas de 10 metros.
Números 2 2½ 3 3½ 4 6 8 10 12
Doc. piezas 1.40 1.50 1.70 1.95 2.20 2.80 3.30 3.80 4.—
La pieza 0.12 0.14 0.16 0.18 0.20 0.25 0.30 0.35 0.40
TRENCILLA de algodón superior, ancho 1½ centímetros, en piezas de 10 metros, la docena de piezas 2.40
IMPERMEABLES CANFIELD, extrafinos, números 5, el par 1.25
BOTONES DE NACAR, clase especial para batas, fundas, calzoncillos, etc., en cartones de tres docenas.
Tamaños 3 3½ 4 5 5½ 6 7
El cartón 0.30 0.35 0.40 0.50 0.55 0.65 0.90
SEDA DE COSER á mano y á máquina, en carreteles de 60 yardas, la docena de carreteles, 0.90, cada uno 0.07
CORDONÉ de pura seda, para ojales, en madejas ó cartoncitos de 1 gramo, cada uno 0.05
HILO DE COSER á mano y á máquina, carreteles de 500 yardas, la docena de carreteles 2.00
El carretel 0.18
ALGODÓN DE CROCHET, Ancla, números 10 al 40, en cajas de 10 ovillos, la caja 0.95
CARTERITAS de agujas, conteniendo 275 agujas, ojo dorado, surtidas de números, la carterita 0.60
CARTERITAS de agujas, conteniendo 450 agujas, ojo dorado, surtidas de números, la carterita 0.95
BOLSITAS de mano, cuero fino, negro y color, con cadena 0.95
PORTAMONEDAS, carteritas de cuero fino, con aplicaciones de metal 0.75
JUEGOS de 3 peinetas y broche, formas de última moda, rubias é imitación carey, con filetes de oro y aplicaciones de piedras fantasía, el juego 1.25
PIDAN EL CATALOGO DE GÉNEROS PARA VESTIDOS — SEDERÍAS — GUARNICIONES — MERCERIA
SE REMITE GRATIS
D'ISTRIA

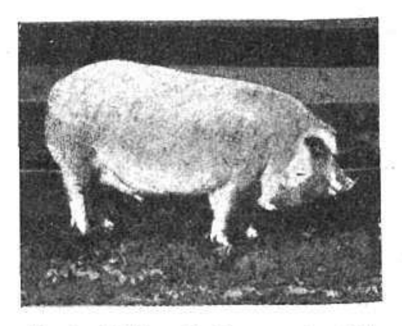




La cría del cerdo



Cerdo Verraco «Yorkshire», de hermoso tamaño



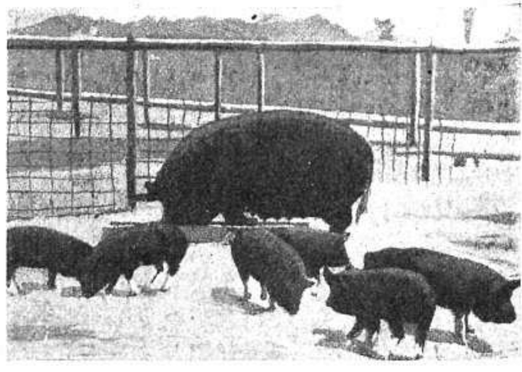
«Chester White», de 6 meses de edad

Examinados los cuadros de exportación de los Estados Unidos á las repúblicas latino-americanas, encuéntrase que es enorme la cantidad de productos del cerdo que consumen estos países.

Los estados de Méjico, Centro América, Santo Domingo, Cuba, Antillas menores, Argentina, Brasil, Colombia y demás países de Sud-América, consumen anualmente á los Estados Unidos, nueve millones 46 mil 547 dólares de productos del cerdo. ¿Cuál es la causa? ¿Es que el cerdo no se produce bien en esas repúblicas y estados y que por tanto sus habitantes tienen que someterse forzosamente á ser tributarios del mercado americano, para consumir sus productos? No hay tal cosa.



Alimentando cerdos con alfalfa, en una gran finca en el Oeste de los Estados Unidos

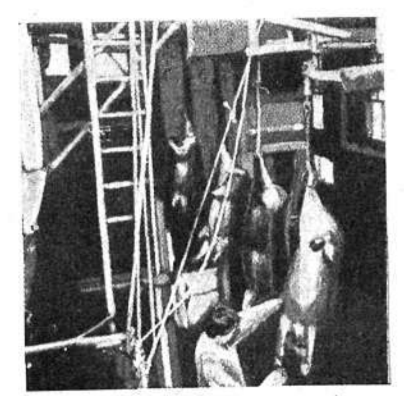


Cerda y lechones «Berkshire», en una famosa finca ganadera

El cerdo por su naturaleza puede vivir en todos los climas. Desde el Ecuador hasta las frías regiones del Norte y del Sur, se le encuentra en todos los países del globo. La inmensa mayoría de los cerdos que hay en los países latino-americanos, pertenecieron á las razas céltica é ibérica, importadas por los conquistadores españoles, razas que se han mezclado de un modo inextricable y que han degenerado por completo.

¿Es posible su mejoramiento? No hay obstáculo alguno, ni zootécnico ni económico que á ello se oponga, porque lo mismo que en Inglaterra y en los Estados Unidos han sido mejoradas y perfeccionadas las razas de cerdos, de igual modo lo pueden ser desde Méjico á Chile. En cuanto al problema de la alimentación, esos países llevan ventajas á los Estados Unidos, puesto que no sufren los rigores del invierno y tienen infinidad de productos naturales y de baratísimo costo, propios para ser transformados por el cerdo en carnes y grasas.

El error ha consistido



Matanza de cerdos en una gran casa empacadora de Chicago



Pasaje que conduce al matadero en un establecimiento de Chicago

UN HERRERO FELIZ

14 de abril de 1906.

Muy Sr. mío: Soy herrero de profesión. Con frecuencia he visto turbado mi sueño por una opresión grande que me asaltaba durante la noche y muchas veces también al despertarme, muy particularmente cuando el tiempo estaba húmedo y de niebla; y esa opresión era á veces tan fuerte, que apenas si me dejaba respirar.

Al mismo tiempo sufría de una tos continua y los accesos duraban siempre, cada uno, de veinte á veinticinco minutos cuando menos. Tenía por costumbre tomar una taza de leche bien azucarada, ó de café solo, antes de irme por la mañana al trabajo, y poco á poco iba viéndome enflaquecer hasta concluir por ponerme amarillo. No hubo remedio que no ensayase, pero ni con tisanas ni con emplastos pude encontrar alivio. Nadie conseguía acertar con mi mal.

Un día supe las curaciones obtenidas con el alquitrán de V. y mi esposa me persuadió de que debía ensayar. «No arriesgamos más que un poco dinero, me dijo, y todo el mundo sabe que el alquitrán es el remedio mejor para las enfermedades de los bronquios y del pecho, y que jamás es nocivo.»

Tomé entonces un frasco, tal como en los prospectos de V. se indica; ó sea una cucharadita de alquitrán por cada vaso de agua ó de vino que bebía á las comidas, y desde que tomé este primer frasco *me sentí mejor y me encontraba menos oprimido.* Dormí ya tranquilo y por espacio de tres meses he continuado sirviéndome de su alquitrán sin interrupción. Hoy tengo la satisfacción de decir á V. que ya no toso, ni aun estando el tiempo húmedo, y que no siento opresión ninguna, hasta el punto de hallarme enteramente curado.

Dígnese V. recibir con nuestra felicitación las más expresivas gracias.

Yo espero que todos aquellos que viven expuestos al calor y al frío y que no pueden prescindir de sus ocupaciones, usarán el Alquitrán Guyot que para mí ha sido un remedio bajado del cielo por el alivio que me ha procurado sin tener que faltar á mi trabajo. Firmado: Salvador Peris. Plaza de lo Constitución, Valencia.»

Sr. SALVADOR PERIS

Este tratamiento viene á costar 2 centavos diarios, y... ¡Cura!

P. S.—Aquellas personas que no consiguieren acostumbrarse al sabor del agua de alquitrán, podrán reemplazar su uso mediante las Cápsulas Guyot al Alquitrán de Noruega de PINO MARITIMO PURO, tomando de dos á tres cápsulas á cada comida. De este modo obtendrán los mismos saludables efectos y una curación del mismo modo cierta. Tomadas inmediatamente ANTES DE LAS COMIDAS, ó en el curso de éstas, dichas cápsulas se digieren perfectamente con los alimentos, PRODUCEN BIENESTAR EN EL ESTOMAGO y embalsaman la economía.

Las verdaderas Cápsulas Guyot **son blancas y sobre cada una de ellas va impresa en negro la firma Guyot.**

Depósito: Casa FRERE, 19, rue Jacob, París, y en todas las farmacias y droguerías

---

LA GRAN PINTURA IDEAL DEL PORVENIR · ASBESTINA ARREGGER

EN CUALQUIER COLOR SOLO SE PREPARA

CON AGUA FRIA

Y SE USA COMO LA

PINTURA AL OLEO

para proteger los techos de zinc contra el calor y las goteras, las construcciones de madera, trilladoras, etc contra el fuego y los frentes y paredes de material contra la intemperie

Cualquier inexperto puede ser pintor
Ahorro de tiempo, trabajo y dinero.

PIDANSE MUESTRAS Y CATÁLOGOS A LA FÁBRICA NACIONAL DE PRODUCTOS ARREGGER

VICTORIA, 3058



Semillas de FLORES y de HORTALIZAS

de todas clases; de **Lawn Grass** (pasto para céspedes); de **Pastos** para prados etc., permanentes; **Tréboles, Alfalfa, Maíz, etc., etc.**

Alelíes,
Claveles,
Pensamientos,
Violetas, etc. } **Especiales**

Acabamos de recibir de las más afamadas casas de Europa las semillas de la nueva cosecha de estas y de otras flores, á propósito para sembrar ahora.

Se mandan listas de todo lo que debe sembrarse ahora, **gratis**, por correo mencionando CARAS Y CARETAS.

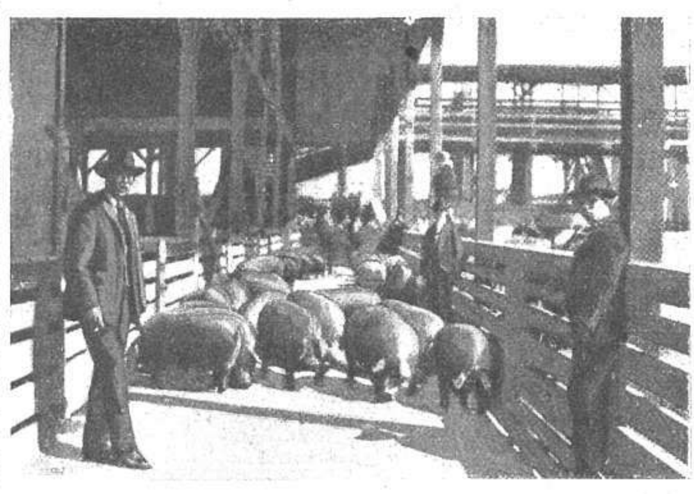
SEMILLERIA INGLESA
DE
WILLIAM H. LOGAN

640 — CALLE CANGALLO — 640

BUENOS AIRES

Páginas rurales.—La cría del cerdo

siempre en los países latino-americanos, en olvidar las leyes fundamentales que rigen á la industria de productos del cerdo. Han tomado á éste como el fin de la producción, cuando en realidad sólo es el medio. El cerdo industrialmente considerado, es una simple máquina de transformar productos vegetales de escaso valor, en otros superiores, como la carne, el tocino y la manteca.



Cerdos «Duroc Jersey», listos para entrar al matadero

Considerado el cerdo como máquina de transformación, hay que procurar que esa labor la verifique con el menor costo y en el menor tiempo posible; es decir, que tenga gran potencia de asimilación para convertir en carne y grasa la mayor cantidad del alimento que ingiera, y que sea precoz en su desarrollo.

Este injustificado descrédito de un negocio bueno, ha retraído de ponerlo en práctica á muchos que hubieran podido realizarlo y dotar á sus países de una industria fecunda y provechosa, todos han preferido marchar por la vía rutinaria y conformarse con ser tributarios de un mercado extranjero, aunque éste los abarrote de mantecas artificiales, no siempre buenas para la salud.



Escaldando cerdos para pelarlos



Banco en que se pelan los cerdos, después de muertos

Para obtener éxito completo en las crianzas de cerdos, es indispensable contar con animales de fácil engorde y rápido crecimiento y al propio tiempo muy prolíficos. Esta última cualidad es la única que hasta ahora conservan los cerdos degenerados de la América latina; las de engorde y rápido crecimiento han disminuído proporcionalmente al grado de degeneración que han alcanzado.

¿Pueden ser reconstituídos en su estado de pureza primitiva, los cerdos de estos países? Teóricamente sí, por medio de una severa y científica selección; pero en la práctica no resulta, porque exigiría un tiempo ilimitado, sin contar con las mil dificultades que de continuo opondría la ley del atavismo. Los resultados económicos al final serían contraproducentes.

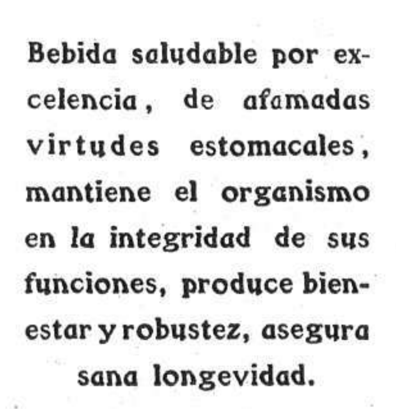
Así lo han entendido los ingleses que no se pusieron á seleccionar los tipos primitivos de los cerdos sajones y célticos, sino que buscaron el perfeccionamiento de sus piaras por medio de mestizajes hábilmente dirigidos, hasta obtener tipos nuevos, con caracteres propios y constantes y condiciones superiores como máquinas de transformación.

Lo mismo puede hacerse en la América latina y con mucha mayor facilidad, porque ya existen los elementos que deben concurrir á la obra. Los cerdos degenerados pueden cruzarse con los de razas puras, y por un proceso de selección, no mayor de seis años, puede llegarse á obtener un cerdo puro, injertado sobre el patrón del nativo de cada país, que á las excelentes cualidades de la raza mejorante, reuna las propias.

Dividiendo en dos los cerdos, en una casa empacadora



Cerdos colgados en hileras, después de muertos y abiertos



EL MISTERIO DE LA CLAVE ANTROPOMETRICA

POR L. T. MEADE Y ROBERT EUSTACE

Los pormenores de la verídica historia que voy á referir fueron conocidos por todo el personal de la poderosa compañía armadora «Gold Star Line»; pero si bien es cierto que circularon libremente, también lo es que nunca, hasta ahora, fueron presentados al público.

Acababa de anochecer después de un día frío y desapacible de principios de mayo de 1897. El trasatlántico «La Estrella de la Mañana» levó anclas del puerto de Sydney, llevando completo todo el pasaje de primera y segunda clase. Tan considerable afluencia estaba motivada por el grandioso festival del jubileo que debía tener lugar en Londres en el mes siguiente.

Dos hombres que habían llegado á bordo en el último momento, atrajeron particularmente mi atención. Ambos pasajeros se expresaban en inglés correctamente, su modo de vestir era el de las gentes de mundo, se hacían pasar por ingleses y declaraban haber residido durante bastantes años en las praderas del centro australiano. En todo mostrábanse correctísimos y bien educados y, á pesar de ello, sus fachas eran de lo más siniestro que se puede imaginar. Se parecían extraordinariamente y yo no hubiera vacilado en jurar que eran hermanos, á no mediar la circunstancia de haberse inscripto en los libros de á bordo con los nombres de Jorge Wilson y Enrique Sebright. Todo un pasado de crimen parecía estereotipado sobre sus frentes, sobre sus labios delgados y en el fondo de sus ojos recelosos y astutos.

El trasatlántico estaba tan lleno que me costó Dios y ayuda dejar contento á todo el mundo. Mi perplejidad y embarazo eran debidas en gran parte al hecho de que un departamento ó camarote de tres camas había sido reservado para una persona que le había tomado telegráficamente, por intermedio de nuestro representante en Sidney. Nosotros nos habíamos encontrado en la absoluta precisión de acceder á aquella demanda, por importuna que nos pareciese. El pasajero que había tomado el aludido camarote debía subir á bordo en el puerto de Adelaida. Se me antojó que debía tratarse de algún personaje de cierta importancia, y los acontecimientos no tardaron en demostrarme que no eran infundadas mis suposiciones.

La casualidad quiso que yo me encontrara cerca de la pasarela de embarco en el momento de llegar él; caminaba con lentitud y apoyándose en el brazo de una joven muy linda y de esbeltas formas, respecto á la cual no habíamos recibido información especial ni orden alguna. Ella ocuparía una cama en un camarote de cuatro plazas, en compañía de otras tres señoras que, de seguro, le eran perfectamente desconocidas. Una simple mirada, una observación somera, permitiéronme darme cuenta de que la tal joven pertenecía á esa clase de personas que dedican muy poco tiempo á pensar en sí propias. Comprobé, además, que en aquel momento toda su atención estaba concentrada en el caballero á quien acompañaba. Me pareció encontrar entre ambos suficiente parecido para sacar en consecuencia que se trataba de padre é hija: el primero, á juzgar por su aspecto, debía estar bastante enfermo.

Tanto el nuevo pasajero como su hija causaron sensación al llegar á bordo y fueron muchas las miradas que les acompañaron mientras atravesaban la cubierta. Entre estos curiosos pude distinguir en último plano á los dos hombres de que he hablado más arriba, Wilson y Sebright, cuyas miradas no se apartaron un instante de los recién llegados: creí descubrir en sus antipáticas catadura una expresión de intensa y ávida curiosidad.

«La Estrella de la Mañana» volvió á hacerse á la mar y mis ocupaciones durante la primera semana fueron tantas, que no tuve siquiera tiempo para pensar en los dos pasajeros últimamente llegados.

Cierto día, encontrándome yo sobre cubierta, se me acercó Cairns, el médico de á bordo.

—Quisiera equivocarme—me dijo—pero mucho me temo que el señor Rutherford no vuelva á ver la Inglaterra.

—¿Habla usted del pasajero que embarcó en Adelaida?

—Precisamente. Acabo de examinarle con todo cuidado: el pobre señor no tiene ya más que un pulmón, y ese gravemente atacado también. Es una verdadera locura emprender un viaje en semejante estado. Se lo di á entender claramente y recibí la contestación más extraña que he oído en toda mi larga carrera.

—¿Qué contestación?

—Esta, sencillamente: «Estoy al cabo de todo eso, pero créame, doctor, no tengo la menor intención de morirme antes del momento oportuno.» Me hizo saber en seguida que llevaba en su camarote varias bolsas de oxígeno, de las que pensaba hacer uso hasta la llegada á Suez. Como usted sabe muy bien, el empleo de estas bolsas á bordo es contrario á los reglamentos, pero nuestro viejo capitán es muy complaciente. Mientras hablaba yo con Rutherford, penetró su hija en el camarote. El la llama Elisabeth y, con frecuencia, Betty: es una joven encantadora y se echa de ver al momento que quiere á su padre apasionadamente; no se hace ilusiones sobre el estado del enfermo, pero en su presencia pone siempre cara alegre, como si no existiera motivo alguno de inquietud.

—No deja de ser en verdad molesto que ese buen señor haya venido á bordo,—contesté yo después de un momento.

—Por mi parte, le aseguro á usted que no entiendo una palabra.—insistió Cairns con aire meditativo.

—¿Qué quiere usted decir? ¿Sospecha usted algún misterio?

—¡Oh! yo no sé nada. Se me figura á veces que mi nuevo enfermo tiene una idea fija. La manera como se va consumiendo poco á poco y la tranquilidad con que él lo toma son cosas como para desorientar á cualquiera. Al paso que va es imposible que dure mucho tiempo. Su modo de expresarse me induce á sospechar que es entendido en medicina y que debe saber lo que hace.



... caminaba con lentitud y apoyándose en el brazo de una joven muy linda y...

Cairns se alejó y yo subí al puente. El mar estaba un poco picado. Libre en aquel momento de ocupaciones urgentes, me senté á fumar un cigarro. A pocos pasos de mí, Wilson y Sebright, los dos ingleses, estaban jugando una partida de tejo á media corona el tanto. Momentos después apareció el enfermo, señor Rutherford, sobre el puente, avanzando con lentitud; á pasitos cortos y débiles venía trabajosamente en dirección al banco que yo ocupaba, y con un profundo suspiro se dejó caer sobre una silla á mi lado. Con gran asombro mío, los dos individuos suspendieron inmediatamente su juego y se aproximaron para hablarle. El anciano contestóles con tono amistoso y pronto pude notar que eran antiguos conocidos.

—Voy dos contra uno en tu favor, Wilson,—exclamó Rutherford.


TRICOFERO
DE BARRY
QUITA
LA
CASPA
AUMENTA
Y
FORTALECE
EL CABELLO

—Muy bien,—dijo el otro.—¿En soberanos?

—Sí, por cierto,—respondió el enfermo con una ligera inclinación de cabeza.

Los dos amigos volvieron á sus tejos y comenzaron otra partida, al parecer con el mayor entusiasmo.

—Es usted un buen marino, señor Rutherford,—insinué *yo en el momento en que el buque, levantado por una ola más fuerte que las otras, se balanceó de un modo desagradable.*

—No del todo malo; el mareo no me ataca; los acabados no lo sentimos nunca, usted debe saberlo. En cuanto á mí, soy de opinión que el mar es un tonificante maravilloso.

—Soy del mismo parecer y espero que le sentará á usted admirablemente la travesía.

El no contestó. En aquel instante descubrí á la señorita Rutherford que subía á la cubierta. Al ver á su padre, dibujóse en sus labios una sonrisa llena de ternura y de animación; luego, con gran estupefacción mía, se detuvo ante los dos jugadores.

—¡Hola! He aquí un buen golpe, señor Sebright,—dijo;—es usted un jugador de primera fuerza.

Los dos hombres dejaron sus tejos y se entabló entre los tres una conversación lo más animada. Ella hablaba alegremente, riendo á veces con la mejor gana y, por *fin, tomó* parte en el juego con la mayor animación.

—Papá,—gritó de pronto;—el señor Wilson ha perdido; debes pagar. Dice él que son dos soberanos.

Con una sonrisa, el señor Rutherford buscó en uno de sus bolsillos y, sacando un par de monedas de oro, las puso en la mano de Sebright.

—El viento es aquí demasiado fresco, hija mía,—dijo volviéndose hacia Elisabeth.—¿Quieres ayudarme á llegar hasta mi camarote?

Un momento más tarde, Wilson y Sebright los seguían, y yo mismo, al pasar algunos minutos después por delante del camarote de Rutherford, pude ver á la joven y á su padre obsequiando con refrescos y pastas á mis siniestros pasajeros.

¿Qué diablos quiere decir todo esto?—me pregunté yo.—Porque no me cabe duda de que una señorita como esa no puede estimar á gentes de semejante calaña.

Sin embargo, pronto llegué á pensar que me había equivocado en mis apreciaciones, pues aun conservando siempre la más exquisita corrección y la dignidad de sus maneras, la señorita Betty—la preciosa Betty, como todo el mundo la llamaba á bordo—consagraba una buena parte de su tiempo á aquellos dos individuos: se podía hasta notar que favorecía más particularmente á Wilson. Casi todas las noches se les veía pasear juntos sobre cubierta, y yo mismo tuve, una vez, ocasión de ver á Wilson tomar una de las manos de la joven y retenerla largo espacio entre las suyas. Yo no me encontraba en aquel instante muy lejos de ellos y me fijé al mismo tiempo en que el semblante de la joven se cubrió de súbita palidez. Se mordió los labios y una expresión de intenso desagrado apareció en su gracioso semblante hasta el punto de que las lágrimas se escaparon de sus ojos. A pesar de todo, Elisabeth soportó la presión de las manos de Wilson sin la menor muestra de desaprobación y él, por su parte, no pareció haberse dado cuenta del extraño efecto producido por semejante efusión.

Desde aquel momento, yo vigilé á la señorita Rutherford con el mayor interés. Yo tenía el firmísimo convencimiento de que ella no amaba realmente á ninguno de aquellos dos hombres. ¿Por qué, entonces, los trataba, sobre todo á Wilson, como á verdaderos amigos?...

El estado de salud del señor Rutherford se agravó por aquellos días rápidamente. Yo me enteré de ello por el doctor Cairns, que pasaba largos ratos en el camarote del enfermo, adonde muy á menudo durante la noche se le llamaba para que prestase á aquél sus cuidados.

—¿Cómo sigue el enfermo?—le pregunté pasados algunos días.

—Decididamente, Conway, no podía usted llegar en mejor ocasión; justamente es usted el hombre que necesito. En cuanto á mi enfermo, ya no puede tirar mucho; lo vería un ciego. Yo iba ahora en busca de usted para que me acompañara á su camarote. Dice que desea hacernos una confidencia: ¿quiere usted que vayamos?

—Ciertamente—contesté yo,—pero, ¿qué dice á todo esto la señorita Betty?

—Se me figura que ya está al corriente de lo que se trata. Pero el padre desea que su hija esté presente también.

—Entonces, corro á buscarla.

Encontré á la joven cerca del empalletado, sobre el cual se apoyaba ligeramente, mientras dejaba errar sus miradas sobre las olas que el trasatlántico hendía con su roda. Próximo á ella se encontraba el detestable Wilson.

Unos momentos más tarde, estábamos en el camarote del enfermo.

—Betty, querida mía,—dijo éste, volviéndose hacia su hija;—cierra la puerta y echa los pasadores.

Ella obedeció y después fué á arrodillarse cerca de su padre: nada puede dar idea de la ternura de su mirada.

—Papá, ¿tienes la seguridad de encontrarte lo bastante fuerte para tratar hoy este asunto?—le preguntó.

Su voz era un murmullo y, no obstante, Cairns y yo la entendimos perfectamente.

—Sí, hija mía; prefiero quitarme de encima este peso cuanto antes; será un alivio.

—Está muy bien,—contestó Betty.—Tengan, señores, la bondad de ponerse lo más cerca que puedan de mi padre: hablar alto le fatiga mucho. ¿Y ahora, querido papá?...

El *moribundo fijó* en ella la mirada, *luego en nosotros,* y comenzó:

—Yo deseo, señores, hacer á ustedes una revelación, cuya veracidad podrá garantizaros mi hija.

—Tenga usted por cierto,—le interrumpí yo,—que nos basta su palabra.

—Eso bastaría, en efecto, si yo pudiera decirlo todo; pero es absolutamente indispensable que os oculte lo más importante.

Han de saber ustedes, señores, que yo débil y enfermo como me ven, he echado sobre mis hombros la carga abrumadora de llevar á término feliz una misión secreta de la más alta importancia. Sobre mí y sobre mi hija descansa el compromiso de desenmascarar la más diabólica conspiracin de los tiempos modernos.



... y yo mismo tuve una vez, ocasión de ver á Wilson tomar una de las manos de la joven...

Yo soy el enviado de una agencia privada de Sidney, —continuó el enfermo,—y hace ahora seis meses que me encargué de este asunto. Como usted sabe perfectamente, doctor Cairns, sólo me quedan de vida unas pocas semanas. Ya no veré mas la Inglaterra, que es mi patria, pero estoy seguro de que, gracias al oxígeno de que llevo provisión durará hasta que «La Estrella de la Mañana» toque en Suez. Mi deseo es vivir hasta ese momento y deseo morir precisamente allí porque es de toda importancia que mi cuerpo sea enviado al fondo del Lago Salado.

Cuando lleguemos al Lago Salado, yo moriré—continuó con voz tranquila el anciano—y, consecuencia natural, mis exequias tendrán lugar allí mismo. Ahora bien; para el buen éxito de lo que me he propuesto, es de absoluta necesidad que mi cuerpo sea depositado en el fondo del Lago Salado, y es igualmente necesario que después llegue á Inglaterra.

—¿Qué quiere usted decir?—pregunté yo.

Dib. de Peláez. *(Continuará.)*

AVISOS CLASIFICADOS

CONDICIONES: Se imprimirán en tipo uniforme, cuerpo 6. Precio mínimum, hasta 4 líneas, $ **10** c/l.; por cada línea ó fracción de exceso, $ **2**. Clisés ó tipo especial, tarifa convencional. Los textos se han de entregar con diez días de anticipación, **acompañados de su importe.**

Para estos avisos, dirigirse á la AGENCIA JOHNSON, FLORIDA, 230

MARAVILLOSOS

COMO ESTE DIBUJO



son los catálogos ilustrados de nuevas industrias que envía contra remesa de $ 1 m/n la casa de Alejandro Reinhold, Belgrano, 451, Bs. Aires.

CRIADERO "EXCELSIOR"



OFRECE HUEVOS PARA INCUbar. Aves de raza. 60 diferentes planteles. Incubadoras, colmenas, abejas, palomas, perros de sangre pura. Máquinas y útiles de lechería y para la fabricación de manteca y queso. Pida catálogo enviando 50 centavos en sellos de correo. Oficinas, Belgrano, 451. — Buenos Aires.

PARA SEÑORAS

SI QUIEREN CONSERVAR SU belleza, usen siempre Agua blanca ó rosada **VENUS**—Sin igual hermoseador del cutis. Perfume exquisito. Dep. Drog del Pueblo, Rivadavia, 727.

ELECTROLISIS. EXTIRPACIÓN radical del vello. Masaje eléctrico y baño facial. Consultas gratis de 3 á 6 p. m. Miss R. Davies, Maipú, 17.



PIANOS

PIANOS PAGADEROS. A 20, 22, 25 y 30 pesos mensuales. Surtido de todas las mejores marcas.—D. Marguignot. Corrientes, 925.—Bs. Aires.

DENTISTAS



A. J. FRICK. — DENtista americano. — Garante operaciones sin dolor. — Belgrano, 992, esquina Buen Orden. Buenos Aires.



J. BONANSEA, CIRUjano mecánico dentista. Consultas: de 9 á 11 a. m. y de 1 á 5 p. m. Calle Moreno, 990, esquina Buen Orden.



A. E. MORAN, DENtista.—Dentaduras finas, sin paladar, emplomaduras y puentes de porcelana, último sistema.—Buen Orden, 17, esq. Av. de Mayo.

HERNIAS

QUEBRADURAS. CURACIÓN radical, sin operación, en todas edades y sexos. Wall. B. Mitre, 819, alt.

PRODUCTOS ANDINOS



PLANTAS MEDICINAles—Solicítese (que se envía gratis) el catálogo en el cual se indica el medio fácil é inofensivo de curar las enfermedades. Independencia, 2515. Viuda de J. Bustamante.

RETRATOS

PRECIOSAS ALHAJAS DOY DE regalo á todos los que se retraten en la Fotografía Alsina, 1781, hago retratos á 2, 3, 4 y 5 $ en tamaño 17x21 con peinados gratis, para Señoras y Caballeros; tres espléndidos retratos modernos con peinado gratis 1 $.



ATENCION!!.. RETRAtos buenos, elegantes y baratos desde 2 $ la docena; en las afamadas casas Caffaro con 6 preciosos regalos. Santa Fe, 1621. Corrientes, 1238 y Corrientes, 2592. Peinados gratis para las damas.

CORSÉS Y FAJAS

LAS FORMAS MAS ELEGANTES y el corte más esmerado, son los corsés que confecciona C. Audet de Gómez, C. Pellegrini, 701, esq. Viamonte U. Telef., 8, Juncal.

GRAMÓFONOS Y DISCOS



VENTAS POR MAYOR Y menor. Taller mecánico. Especialidad en composturas. Se colocan cuerdas desde $ 1 á 6.50 m/n. Solicítense catálogos. A. Balducci. Cuyo, 1169.

¡¡¡A PLAZOS!!! VENDO gramófonos con seis discos á elegir pagando en mensualidades de $ 5 á 7.50. Tres mil aparatos vendidos en dos meses confirman la bondad del artículo. N. Selva. Corrientes, 477.



CORSÉS Y FAJAS

CORSÉS y FAJAS «PETREL» patentados. Marca registrada. Premiados con Diploma de Honor en la Exp. B. Aires 1904, y Medalla de Oro en la de Montevideo 1907. «Maison Petrel», Victoria, 685.

CONFECCIONES

«A LA EUROPEA». Gran fábrica de confecciones estilo «Tailleur» para señoras y niñas. Sección especial de trajes sobre medidas. — S. Borok y Cía., Buen Orden, 230. U. T. 2270, Libertad.—C. T., 597, Central.



ATÍCULOS DE GOMA

GRAN SURTIDO DE CUEllos, puños y pecheras de celuloide, los más económicos é higiénicos para verano. Impermeables y zapatos de goma. S. Borok, Buen Orden, 236. U. T., 2279 (Libertad). C. T., 597 (Central).

ESPECÍFICOS NOTABLES

HEMORROIDES. Desea Vd. curarse pronto y radicalmente? ¿Desea extirpar para siempre de la sangre esta dolorosa enfermedad? Mande su nombre y dirección á la casa E. Figari, calle Moreno, 755, Buenos Aires, y le será remitido gratis y libre de porte el folleto explicativo sobre la **NUEVA CURA RADICAL**, con instrucciones completas y certificados de las personas curadas.

TOS CONVULSA—ES UN CARGO de conciencia dejar sufrir de tos convulsa u otra tos á los niños, cuando se pueden curar en dos ó tres días, con el solo uso del Maravilloso Jarabe **ANTIFERINA.** Ventas únicamente en las grandes farmacias y Corrientes, 641: Bernet y Falco. Envían por correo. **Frasco grande, 5 $, chico 3 pesos.**

BALSAMO RESINOSO AMERIcano. Precio $ 1 el tarrito. Este célebre bálsamo cura infaliblemente: Granos de toda especie, tumores malignos, erupciones, hinchazones, úlceras, quemaduras, carbunclos, llagas y otras afecciones locales externas.—Exito maravilloso ¡no existe mejor! Dep. Droguería del Pueblo—Rivadavia, 727/35.

CANAS, CASPA, CALVICIE, desaparecen con el uso del **"PILACETOL"**. Exito absolutamente garantido. Dep. Droguería del Pueblo, Rivadavia, 727/35 — Exíjase siempre **"PILACETOL"**.

POMADA "BARROS" PARA EL tratamiento de enfermedades....., cinco fricciones solamente una cada ocho días. Polvos "Barros" poderoso antiséptico secante.—Gotas "Barros" depurativas de la sangre. — Pídanse folletos. Farmacia Barros, Brasil, 801.

GORDOS—SE REMITE GRATIS AL que lo solicite, el libro que explica el tratamiento único para la reducción de la gordura. «Instituto Dr. Livingstone», Avenida de Mayo, 1168. Bs. Aires.

ENFERMEDADES





DESPUES DE DESAHUCIADOS fueron radicalmente curados sin medicamentos ni operaciones: la señora S. A. de Navarro, y J. Gurine, ambos de Luján. Gral. Pintos, 16 y Rivadavia, 62; la 1.ª de tisis pulmonar y el 2.º de tuberculosis de los huesos; por las instrucciones del Prof. Agustín F. De Coppi, Director del Gabinete de Fisiatría y Organicultura. Pozos, 465. Consulta de 9 a. m. á 3 p. m, ó por escrito remitiendo estampilla.

CONSTRUCCIÓN

ANTES DE EDIFICAR, LOS PROpietarios deben pedir presupuesto á la «Constructora Nacional». Personal técnico idóneo y grandes ventajas.—Avenida de Mayo, 951

¿Cuál es su clientela?—Es inútil que Vd. malgaste su dinero y se devane los sesos para aumentar sus entradas, si Vd. no logra despertar la atención de sus posibles clientes. — Los más hábiles anunciantes han llegado ya al convencimiento, que esto sólo se consigue con la ayuda del especialista experto en publicidad.—Diríjase á la AGENCIA JOHNSON, Florida, 230. Unión Telefónica, 2610 (Avenida).



PÁGINAS INFANTILES

Blanco y Negro



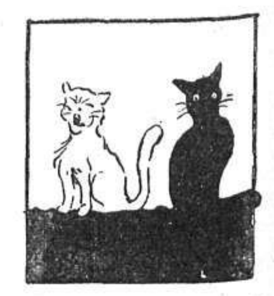
Blanquete se burlaba de Negrete, por ser aquél de un blanco inmaculado y éste de un negro subido.



Para Blanquete eran todos los mimos de su dueña **la marquesa de la Coliflor.**



En cambio, Negrete, cuyos amos eran simples matarifes, sólo recibía palos y puntapiés.



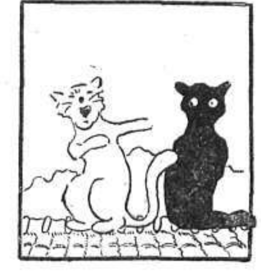
Cuando por la noche se reunían en la azotea, entonaban su concierto de maullidos.



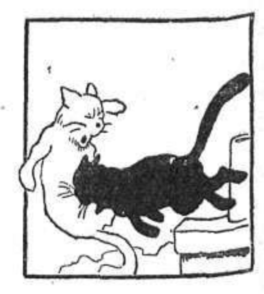
Venía un proyectil y ¡Ya se sabía! siempre le alcanzaba á Negrete.



Blanquete disparaba, dejando á su camarada á solas con su dolor.



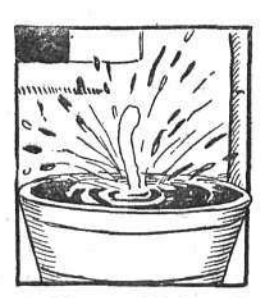
Cierto día en que Blanquete se había pasado un poco en sus bromas...



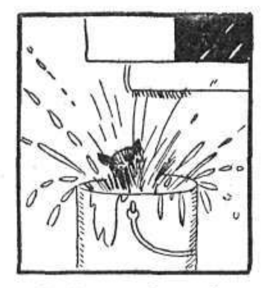
... Negrete, enojado, le respondió con un argumento contundente.



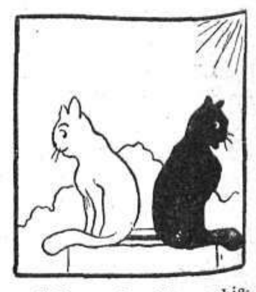
Resultado: que los dos perdieron el equilibrio y se encontraron dando volteretas por los aires.



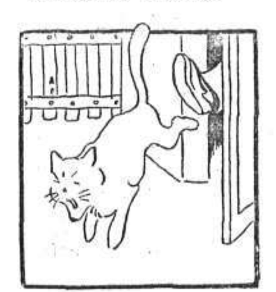
Blanquete fué á caer dentro de una tina llena de pintura negra.



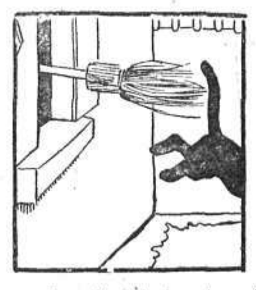
Y Negrete, dentro de un balde de pintura blanca.



Salieron de allí y subieron á la azotea para secarse al sol.



Cuando Negrete, ahora blanqueado se presentó en casa de los matarifes, éstos no quisieron reconocerle.



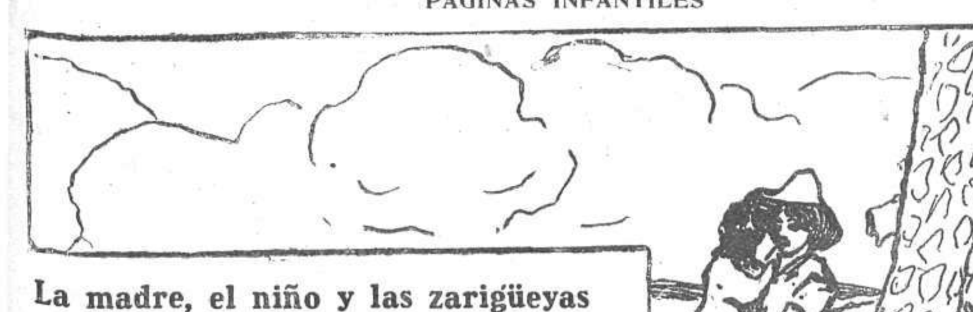
Ocurriéndole lo mismo á Blanquete, ahora renegrido, cuando entró en casa de la marquesa.



Entonces Negrete fué á casa de la marquesa que le recibió con los brazos abiertos...



... mientras Blanquete acabó sus días en casa de los matarifes, triste y desgraciado. ¡Justo castigo! etcétera.



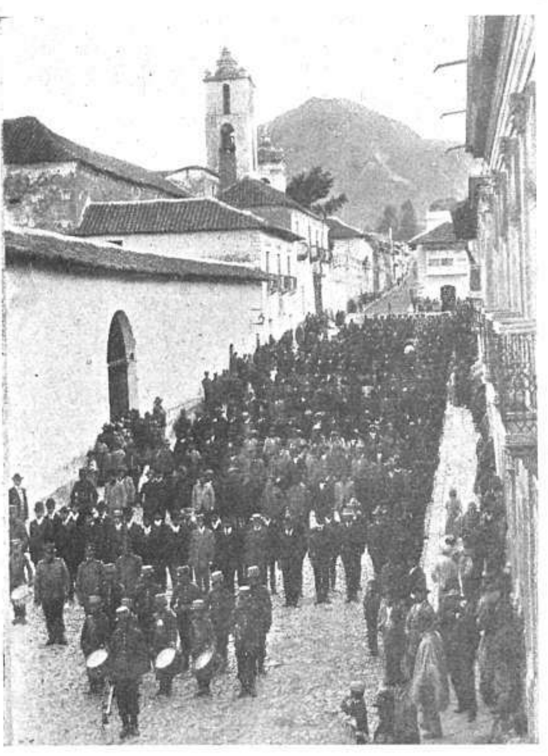
La madre, el niño y las zarigüeyas

(FÁBULA DE FLORIÁN)

Un niño peruano á quien tenía
su madre cariñosa entre sus brazos,
vió salir de un espeso bosquecillo
á un animal extraño,
que llevando en redor sus pequeñuelos
andaba paseando.
—¿Qué bicho es ese, preguntó á su madre,
se parece á la zorra y, sin embargo,
no es la zorra, verdad?
—No, niño mío,—
le contestó su madre con halago.—
Es una zarigüeya, que es el tipo
del amor maternal. Siempre al cuidado
de sus hijitos va. Mírala atenta
seguirlos y mirarlos
para acudir á escape si un peligro
los amenaza. Al maternal cuidado
de este animal dotó Naturaleza
de un auxiliar precioso. ¿Ves un saco
que tiene el animal junto al estómago?
—¿Una especie de bolsa?
—Es el amparo
de sus hijos en caso de peligro.
—¿Se guarecen allí?
—Verás el caso:
asústalos con un ruido cualquiera.
Y el muchacho hizo ruido con las manos.
Apenas escucharon las palmadas,
la madre lanzó un grito, y asustados
corrieron á juntarse con su madre,
en su seno buscando
la bolsa protectora, y se metieron
en ella, y allí ocultos se quedaron.
La zarigüeya entonces, muy ligera,
salió corriendo por aquellos campos.
—¿Has visto ya, hijo mío,
qué fácilmente consiguió salvarlos?
¿Has visto qué obedientes
á su voz acudieron en el acto?
Pues ten presente el saludable ejemplo
de este animal extraño.
Si alguna vez te ves en un peligro,
busca tu salvación en mi regazo.

SIMBAD.

De Bolivia.—Movilización de conscriptos



Conscriptos de Sucre y Potosí, incorporados al 5.º de infantería, de guarnición en la capital



Grupo de oficiales del 5.º de infantería



Conscriptos en traje de parada



En traje de marcha

RECETAS Y PROCEDIMIENTOS ÚTILES



Para perforar el vidrio

B. N. — Después de haber calentado al blanco una broca, se sumerje en un baño de petróleo ó mercurio, ó, mejor todavía, se enfría en una barra de plomo. Se aguza luego la broca en una piedra de afilar y en el momento de usarla se sumerje en bencina ó en trementina saturada de alcanfor. Se coloca en un berbiquí de ballesta ó en una barrena de hélice y se opera cuidando de mojar durante la tarea, con la misma bencina ó trementina, la parte de cristal atacado, el cual se perfora con relativa facilidad.

No disponiendo de una broca, puede echar mano de una lima ú otro instrumento de acero templado.

Preparación de los polvos de arroz

Emma. — En una vasija de barro se ponen seis litros de agua y un kilogramo de arroz de la mejor clase. Se deja la mezcla sin moverla durante 24 horas. Al cabo de ellas se decanta. Repítese la operación durante tres días y se pone el arroz á secar en un lienzo, al aire libre. Cuando esté bien seco, se pulveriza en un mortero de mármol y se tamiza al polvo por medio de un trapo fino.

Colas, çementos y mastics

Sebastián Lenet, Capital. — Se prepara una cola, que se puede guardar para ser empleada cada vez que haga falta, de la manera siguiente:

En un lienzo se envuelve un trozo de queso blanco del país, con la única condición de que esté fresco. Se exprime bien dentro de agua caliente hasta que se tenga la certeza de haber expulsado todo el aire y agua que contiene. Se deja secar bien al aire libre y se reduce á polvo por trituración. Se pesa y se le añade un décimo de su peso de cal viva también pulverizada. Se guarda la mezcla en un frasco de vidrio con tapón esmerilado. Cuando se desee hacer uso de la cola, se la diluye en la cantidad de agua suficiente para obtener una pasta espesa. Se extiende sobre la superficie que se quiere encolar y se mantiene los objetos apretados uno contra otro con bastante peso durante unas horas.

Otra cola también de queso (caseína) se prepara mezclando 4 kilogramos de caseína en polvo con 16 litros de agua fría y 300 gramos de cal viva. Se menea durante hora y media ó dos horas y se añaden 64 gramos de amoníaco líquido. Esta cola sirve para pegar trozos de madera y debe ser empleada inmediatamente, pues se solidifica al poco tiempo. Las tablas así pegadas pueden permanecer en el agua durante mucho tiempo, sin que pierdan su adherencia.

En cuanto á las colas á la caseína propiamente dichas, las hay de dos clases. Unas se destinan á la impresión mecánica de algunos colores, como el carmín de conchinilla ó los polvos de plata ó estaño, sobre los tejidos. Otra, que en realidad es un cemento, sirve para hacer impermables los tejidos y para adherir un objeto con otro. La proporción es la siguiente:

Caseína en polvo.	200 gramos
Agua fría.	1 litro
Amoníaco líquido.	40 gramos

Se diluye la caseína en el agua y se añade el amoníaco poco á poco. Para guardarla es preciso añadirle un antiséptico cualquiera, como el arsenito de soda, el fenol, el bicloruro de mercurio, etc. Esta cola produce sus efectos instantáneamente, con tal de someterla á una temperatura de 80 á 100° en el momento de usarla.

El cemento á la caseína se prepara en la misma forma, pero sustituyendo el amoníaco por una cantidad doble ó triple de lechada de cal en la proporción de 200 gramos por litro de gua. El endurecimiento se produce sin necesidad de recurrir á altas temperaturas.

En Europa, cuenta la tradición, que las construcciones de la edad media eran tan sólidas debido al cemento que los señores hacían preparar con grandes cantidades de leche.

Para encolar cuero, cauchú ó gutapercha, se prepara cemento de las dos maneras siguientes:

1.° Dos partes de pez negra (brea) y una parte de gutapercha, se hacen fundir en una cuchara de hierro al fuego removiendo la mezcla.

2.° Cauchú vulcanizadó disuelto en caliente con trementina.

Esta última fórmula, que aparece en multitud de manuales, es mala, pues la disolución se inflama á cada momento y despide un olor insoportable. Es mejor emplear el cauchú natural ó la gutapercha, y adicionarles durante la fusión, resina ó trementina de Venecia en proporciones variables según la consistencia que se desea dar á la mezcla.

Es necesario advertir que siempre se procede en caliente, cuando se trata de encolar objetos de cuero ó de goma. En cada parte de las que deseen reunirse, colócase un poco de cemento con la hoja caliente de un cuchillo. Luego con una lámpara de alcohol ó con un hierro rojo se calientan de nuevo las superficies y se aprietan con fuerza una contra otra.

He aquí algunas recetas para la preparación de colas de la misma especie:

1.° Se toman 20 gramos de desperdicios de cauchú ó gutapercha y se colocan en un recipiente de hierro estañado, con seis ó siete veces su peso de sulfuro de carbono; se hace disolver en bañomaría á 30°. (No se olviden las precauciones con que debe operarse). Para que la mezcla no resulte muy espesa se le añade poco á poco, un compuesto de trmentina—40 á 60 gramos—15 gramos de cauchú y 8 de resina, disueltos á fuego dulce previamente.

2.° Métase en una botella de gollete largo, cauchú y bencina de la mejor calidad (no debe contener ninguna materia grasa). El cauchú hincha en seguida. Es necesario sacudir la botella todos los días. Si la disolución resulta muy clara, se añade cauchú y si hay en el fondo restos de este último, se añade bencina. La botella debe ser tapada herméticamente.

3.° Disuélvase gutapercha en cloroformo, hasta obtener una mezcla con la consistencia de la miel. Caliéntense las superficies que deseen reunirse. La cola seca en pocos minutos.

4.° Se disuelve goma laca en polvo en amoníaco. Se obtiene una masa transparente que se hace líquida en poco tiempo, sin necesidad de añadirle agua. Esta mixtura aplicada sobre el cauchú lo ablanda y lo hace adesivo al evaporarse el amoníaco.

Esta preparación es muy recomendada y puede aplicarse para hacer impermeables la junturas de cauchú de los conductos de vapor, gas, agua, etc., y preparar cauchú en hojas entre sí ó sobre madera, vidrio, hierro, etc.

Queda contestado también el señor *J. O.* de la Capital.

P. Bonet, Chivilcoy. — No practicamos análisis químicos.

Un subscriptor de la campaña. — No conociendo los caracteres de la enfermedad es imposible acertar con un tratamiento. Le aconsejamos que haga ver á su hija por un especialista en enfermedades de la nariz. Por lo pronto puede hacerse lavajes con agua abundante, en la que se haya disuelto ácido bórico. El agua debe ser hervida.

Doctor ZELTIUS.

PARA LA FAMILIA

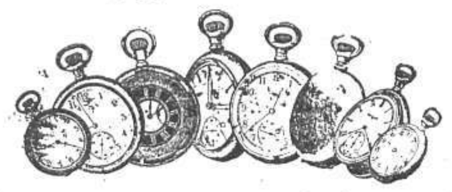
La media estación ó sea el intermedio de una estación á otra, es en verdad la más desfavorable para dar opiniones concretas respecto á modas. Todo son indecisiones, tanteos y dudas. Las señoras son las que en conjunto, han de dar sus votos efectivos para determinar con sus elecciones, la corriente segura de la verdadera moda. En este paréntesis, no hay otro recurso que inclinarse al traje «Tailleur», el cual es hoy por hoy el indispensable é insustituible. Hemos visto infinidad de modelos de reciente creación, todos notables por su corte distinguido y elegante. Las formas más nuevas son las chaquetas medio cortas y anchas, la forma casaca Luis XV, y las casacas con faldones cortos estilo Imperio. Estos trajes se prestan para lucir chalecos y blusas de fantasía así como pecheras de un cachet y efecto admirables. Las telas nuevas son en general rayadas; los fondos color crema son los que gozan del favor general; crema y azul, crema y verde,



Traje combinado, última moda — Traje de mañana — Traje moderno, muy elegante

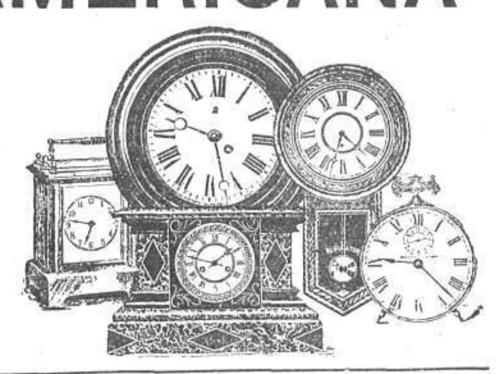
Visiten la EXPOSICIÓN AMERICANA

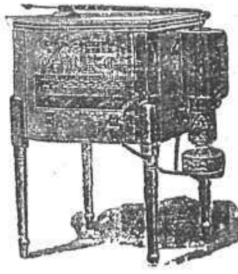
43 FLORIDA 45



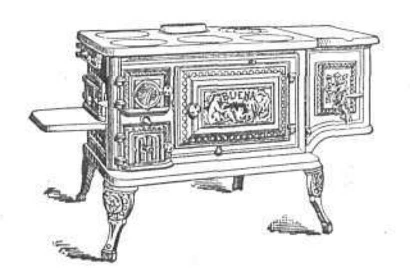
RELOJES DE BOLSILLO, en cajas de oro macizo y enchapado, níquel y plata fina. A prueba contra el polvo, la humedad y el magnetismo. GRATIS, catálogo, núm. 107.

RELOJES DE PARED, ESTANTE, DESPERTADORES. Se revisa cada movimiento antes de entregar al cliente. GRATIS, catálogo, núm 106.



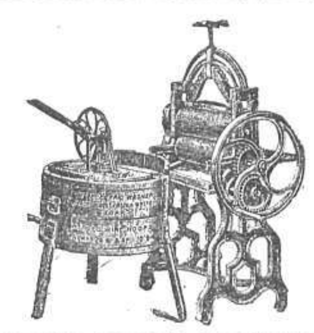


INCUBADORAS y CRIADEROS, para criar aves finas y comunes. GRATIS, catálogo, núm. 108.



Cocinas Cassels

Las de mayor venta y fama en toda la América del Sud. GRATIS, catálogo, núm. 101.



MÁQUINAS DE LAVAR Y PLANCHAR

GRATIS, catálogo, núm. 109



FERRETERÍA DOMÉSTICA y ÚTILES especiales para moler, limpiar, prensar, picar, batir, rallar, amasar, etc. Moldes, cepillos, etc.

CATÁLOGO UTILÍSIMO, núm. 104, GRATIS

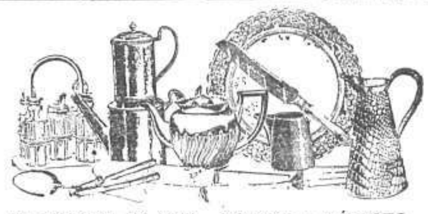
BATERÍAS DE COCINA

del legítimo

FIERRO ÁGATE

el único enlozado puro y resistente.

Catálogo gratis Pídase el núm. 103



ELECTRO-PLATA, COBRE y NÍQUEL

Cubiertos, cuchillería, juegos de te y café. Servicios de mesa, regalos, útiles, etc., á precios sumamente reducidos.



CHIMENEAS MODERNAS

Marcos de Pizarra. Mármol, Estufas finas con azulejos. Catálogo, núm. 111, GRATIS.



LÁMPARAS, FAROLES, etc., de la mejor fabricación. Fáciles de cuidar, de luz fija, para colgar y de mesa, con y sin tubo. Bombas para extraer el kerosene de las latas sin gotear.

GRATIS, catálogo nuevo, núm. 110.

CARRITOS y VELOCIPEDOS



para Niños

Volador Victor $ 18

Catálogo, núm. 116, GRATIS

COMODIDADES PARA EL HOGAR

43, Florida, 45





IMPORTADORES

Agencia del GRAM-O-FON

VICTOR

GRATIS catálogos 114 y 115

crema y bronce, etc. Sargas azul marino liso, así como los cheviots gruesos de medio tono y gustos ingleses. Los adornos son bien sencillos, dominando en general la trenza y el soutache. El galón no está descartado por completo, pero no está ya en primer término.

Las telas de dibujos á cuadros están discutiéndose el terreno con las á rayas, pero no les auguramos un gran éxito momentáneamente, pues la generalidad de nuestras elegantes saben apreciar las condiciones estéticas de las rayadas y el gran partido que de ellas puede sacarse.

Se forman combinaciones de lindísimo efecto con telas lisas y telas de fantasía. Las chaquetas estilo Luis XV ó Imperio confeccionadas en paño fino color unido, se combinan con pollera fondo color crema á rayas de igual color al de la chaqueta, usándose chaleco ó blusa de un medio tono con bordados así como también de encajes. Creemos que estas combinaciones serán de general aceptación.

Los colores de moda son actualmente el azul japonés, gris azulado de un efecto particular; el lila, más oscuro de las violetas de Parma; Vieux Vert (verde viejo), en diferentes tonos amarillentos, así como los verdes Réséda y tilo. Los tonos castaño y khakí, los rojizos y amarillentos como carey rubio, «blè mûr» (trigo maduro) y «pain brulé» en tono de oro (pan tostado), son muy favorecidos. En general los tonos que más se distinguen son los tonos suaves.

Reproducimos algunos de los modelos más nuevos y al propio tiempo de sencilla confección.

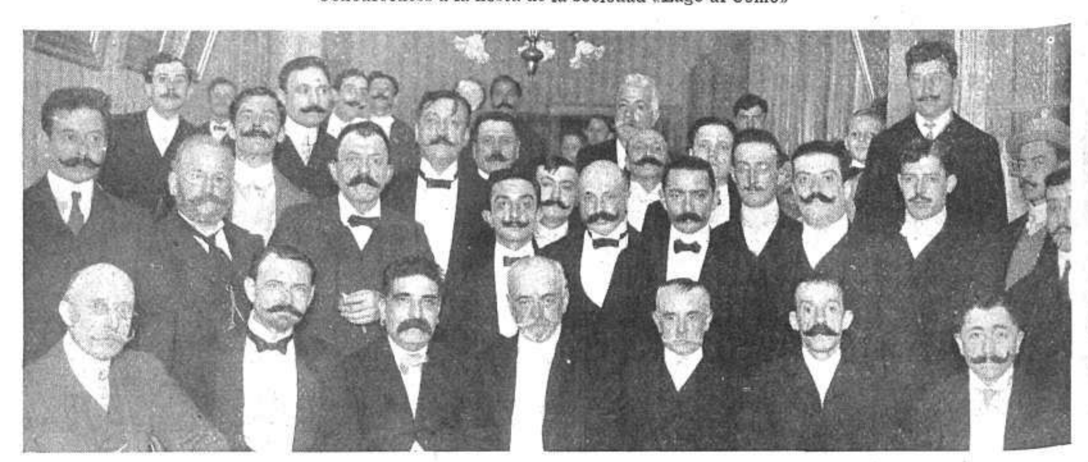


Blusa de crêpe de China color marfil, con aplicaciones de encaje Cluny — Blusa, vello religiosa en tono claro, adornada con linón bordado — Blusa raso Liberty negro, adornos de encajes





Concurrentes á la fiesta de la sociedad «Lago di Como»

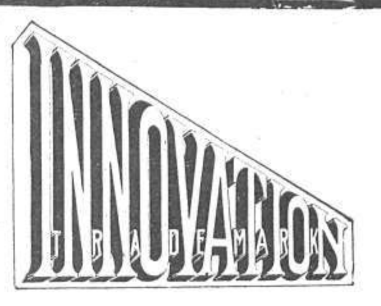


«Lago di Como».—Comisión directiva



El baile en el «Centro Español Primitivo»





Gran Baúl

MODELO PARA SEÑORAS.
MODELO PARA HOMBRES.

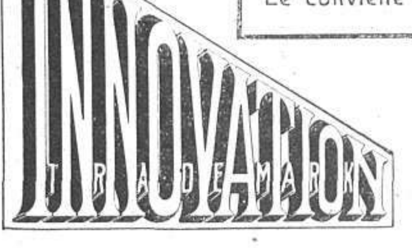
ÚLTIMA PALABRA
DE LA COMODIDAD

Puede contener doce trajes ó más, según la naturaleza de éstos.

Reparticiones especiales para accesorios, velos, guantes, etc.

Medidas interiores:
1 m. 20 x 0,48 x 0.48.

¿VD. VIAJA?
Nuestro catálogo ofrece ventajas.
Le conviene conocerlas.

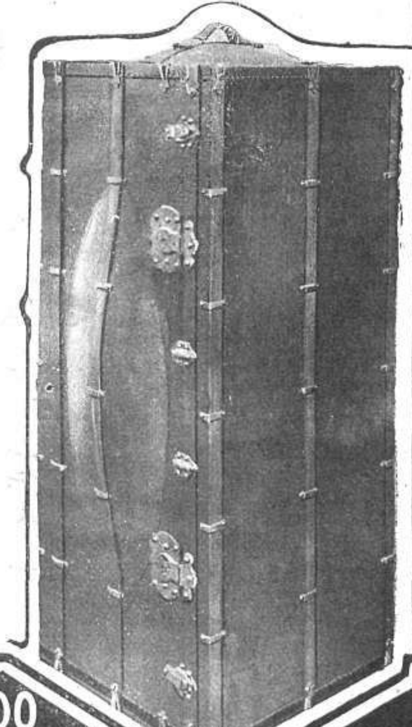


Las perchas están sujetas á un soporte corredizo, que, al sacarlos fuera, pone á la vista toda la ropa colgada.

Cualquier traje puede sacarse y volverse á colgar, sin tener que remover el orden de los demás.

Este baúl constituye un ropero muy indicado para usar en hoteles y ofrece seguridades para el transporte.

Se presta á ser fácilmente revisado en las aduanas, sin que haya necesidad de remover ni desordenar su contenido.



NUESTRO SURTIDO ES ILIMITADO
NUESTROS PRECIOS SIN COMPETENCIA

ECHEGARAY Hos. Y Cía

VICTORIA
ESQ. BUEN ORDEN



COMENTARIOS



—Convengamos en que los portugueses son bastante más terribles que los rusos.
—Majestad, seamos sinceros; si los rusos no proceden como los portugueses, no es por falta de ganas.
(De *Fischietto.*)

En Australia, para poder defender de la invasión de los conejos las regiones aun no infestadas, se ha construído una inmensa valla cuya longitud es de 3.280 kilómetros, habiendo costado 1.250.000 pesos oro y cinco años de no interrumpidos trabajos; cada 8 kilómetros existe una serie de trampas ingeniosas en las cuales diariamente se agarran centenares de conejos, los cuales son inmolados inmediatamente. La barrera ha dado espléndidos resultados, pues las regiones defendidas por ella están inmunes de la terrible plaga.

El rey Leopoldo de Bélgica, ha depositado para su hijo morganático, tenido con la baronesa Vaughan, la cantidad de 6.000.000 de pesos oro, sacados de los fondos que primitivamente había destinado para el mejoramiento del estado del Congo.

La estadística dice que la gran trágica Sarah Bernhardt, ha simulado morir envenenada unas 10.000 veces; se ha arrojado en abismos, precipicios ó grandes alturas unas 7.000 veces. 5.000 veces se ha suicidado por medio del revólver y otras 5.000 ha hundido agudos puñales en los encajes de sus vestidos.

G. E. Mellish, hijo de un granjero de Wisconsin, de unos 15 años de edad, y que tan sólo ha recibido por toda instrucción las lecciones dadas en una pequeña escuela cercana á la granja del padre, se ha ingeniado para fabricarse un telescopio, con el cual ha llegado á descubrir dos cometas y á llamar tan poderosamente la atención de los astrónomos y hombres de ciencia, que entre varios de éstos le han facilitado todo lo que podía desear para proseguir en sus estudios tan brillantemente comenzados.

El señor Ravaillier, bajo los auspicios del Touring Club de París, acaba de poner en exposición un automóvil que llama anfibio y que tiene la particularidad de servir para la marcha sobre cualquier camino terrestre como para navegar en un río. El automóvil tiene la forma de una lancha y en la parte de la quilla están las ruedas que sirven para impulsarlo en terreno firme; tiene también su hélice y su timón, y por un sencillo mecanismo de palanca, cuando el conductor lo precipita en una superficie líquida, el motor deja de accionar sobre las ruedas para impulsar las revoluciones de la hélice, todo lo cual se efectúa sin necesidad de que los pasajeros desciendan del vehículo.

En Fontainebleau, existe una parra conocida con el nombre de parra del rey, la cual cubre una superficie de unos 500 metros cuadrados, y existe la costumbre de que los racimos que produce sean vendidos en remate público, habiendo producido el año último la cantidad de 450 pesos oro los 2.840 racimos que dió.

En las regiones árticas, la trasmisión de los sonidos es tan perfecta, que dos personas se pueden entender hasta 1.500 metros de distancia.

JAPONESES EN EL CANADÁ

El Japón.—Espero que seremos buenos amigos.
El Canadá.—Sí, pero con la condición de que nos veamos lo menos posible.
(De *Punch.*)

Los viajeros que visitan el Japón, se admiran del enorme desarrollo que allí tiene el abanico y para la gran cantidad de usos á que se lo destina: en los torneos de esgrima ó lucha, el juez ostenta un gran abanico cuyos diversos movimientos deben conocer perfectamente los contrincantes y obedecerlos inmediatamente; los niños, los hombres y las mujeres para todo tienen abanicos, y todos se diferencian; para los criados igualmente existen abanicos especiales, los hay para soplar el fuego, para sacar el polvo de los muebles, de una composición especial que permite refrescar la atmósfera al agitarlos, existen también para los agricultores que los emplean para aventar sus granos.



Lunes á la mañana

(De *Puck.*)

Francia es el país en donde se consumen más caracoles y en donde se ha llegado á perfeccionar de tal modo su cultivo, que existen granjas dedicadas únicamente á la cría de ese animal, el cual es alimentado con hojas de viña.

El museo antropológico de Wáshington existe la más completa colección de cerebros que se conoce, todos los cuales se sabe detalladamente de quiénes fueron y la historia de cada individuo. Algunos de esos ejemplares son verdaderamente valiosos. Allí se encuentran los dos únicos cerebros conservados de indios que hay en la actualidad, se hallan también cerebros de gorilas y uno totalmente perfecto de un bisonte macho adulto.

En Holanda existen 10.100 molinos á viento, destinados exclusivamente á desagotar los terrenos del agua que constantemente los invade.



SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTISTICO Y DE ACTUALIDADES.

Dirección, Redacción y Administración: BOLÍVAR, 578 al 586, Bs. Aires

TELÉFONOS: *Dirección,* Unión, 598, Avenida
Administración, Unión, 2316, Avenida; Cooperativa, 3423, Central

APARECE LOS SÁBADOS

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN:

EN LA CAPITAL

	Edición corriente		Edición de lujo	
Trimestre	$	2.50	$	5.00
Semestre	»	5.00	»	10.00
Año	»	9.00	»	18.00
Número suelto	20	cts.	40	cts.
Número atrasado	40	»	80	»

EN EL INTERIOR

	Edición corriente		Edición de lujo	
Trimestre	$	3.00	$	6.00
Semestre	»	6.00	»	12.00
Año	»	11.00	»	22.00
Número suelto	25	cts.	50	cts.
Número atrasado	50	»	1.00	

EN EL EXTERIOR

	Edición corriente			Edición de lujo		
Trimestre	$	oro	2.00	$	oro	3.50
Semestre	»	»	4.00	»	»	7.00
Año	»	»	8.00	»	»	14.00

PRECIOS DE ENCUADERNACION Y TAPAS

De los tomos 2º, 3º y 4º, cada tomo	$	3.00
» » » 1.º 5.º al 34 incl.	»	2.00
Tapas sueltas	»	1.00

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección aunque se publiquen.

Los reporters, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros, están munidos de una credencial y se ruega no atender á quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR.

Optiba y Radaelli. — Paseo Colón, 1260 — Buenos Aires

CIGARRILLOS HABANOS

MONTERREY

EL SOL QUE NOS DA LA VIDA

VICTORIA ... QUEEN

FIGURITAS MONTERREY

Se regalan 1000 libras esterlinas

á las primeras mil personas que entreguen 500 figuritas de los cigarrillos MONTERREY en la calle CORRIENTES, N.º 632.

La única casa encargada para el canje de las FIGURITAS MONTERREY es "LA COTIZADORA DE FIGURITAS" CORRIENTES, 477.

Pídase Catálogo 1908. Contiene grande y riquísimo surtido de premios para canjear por FIGURITAS de los cigarrillos MONTERREY.

NOTA. — Para cobrar la libra esterlina el portador debe ser mayor de edad.

A. SERRA

NÚMERO SUELTO { En la capital ..... 20 centavos; Fuera de la capital .. 25 » }
EDICIÓN DE LUJO { Número suelto: En la capital .. 40 centavos; » Fuera de la capital 50 » }